

causa ML

marxista - leninista

Nº 30

Marzo-Abril-Mayo 1981

En el 15º Aniversario del PCR de Chile:

LLAMADO A UN BALANCE AUTOCRITICO

- Sobre La Relación Entre El Partido Y Las Masas
- Charla Y Debate Con Jorge Palacios
- Balance De La Economía Chilena En 1980
- El Juicio A La Revolución Proletaria En China
- Importante Declaración Conjunta De 13 Partidos Y Organizaciones Marxista-Leninistas Del Mundo
- USA: Solidaridad Con Los Acusados Mao Tsetung
- Declaración Del PCR De Chile De Apoyo Al Pueblo Salvadoreño

causa ML marxista - leninista

«Las armas de la crítica no pueden, claro está, reemplazar la fuerza de las armas, la fuerza material debe ser rechazada por igual fuerza material; pero también la teoría se vuelve fuerza material tan pronto prende en las masas».

Carlos Marx

SUMARIO

En el 15° aniversario del PCR de Chile: llamado a un balance autocrítico	1
Algunas cuestiones de concepción en cuanto a la relación entre el Partido y las masas .	5
Charla y debate con Jorge Palacios	12
1980: el milagro económico chileno en dificultades	27
China: juicio a la revolución proletaria	34
Importante declaración conjunta de 13 Partidos y organizaciones marxista-leninistas ...	38
A los marxista-leninistas, a los obreros, y a los oprimidos de todos los países	41
USA: solidaridad con los Acusados Mao Tsetung	48
Declaración del PCR de Chile de Apoyo al Pueblo Salvadoreño	50
Cartas	51

CAUSA ML (MARXIST-LENINISTA) N° 30 Marzo-Abril-Mayo 1981

Revista Político-teórica del Partido Comunista Revolucionario de Chile.

Director: Galvarino Guerra

Secretaría de Redacción: Silvia Chateau

Suscripciones: Por un año (4 números) 30 francos
colaboradores 100 francos

Enviar cheques o giro postal a nombre de Guerrien

Toda la correspondencia debe ser enviada a nombre de:
Silvia Chateau

B.P. 198 París 75864

Cedex 18 Francia (no a nombre de CAUSA ML)

Todo del material impreso en esta revista puede ser utilizado por otras publicaciones bastando que se cite la fuente.

EN EL 15° ANIVERSARIO DEL PCR DE CHILE:

Llamado a un Balance Autocrítico

por Raúl Gómez

Hace 15 años, el 15 de febrero de 1966, un centenar de militantes revolucionarios chilenos, así como delegados de seis partidos y organizaciones marxista-leninistas de América Latina, reunidos en una vieja casona en los alrededores de Santiago, efectuaban el primer Congreso del Partido Comunista Revolucionario de Chile.

Este nuevo aniversario creo que no puede ser conmemorado como los anteriores, con artículos y discursos triunfalistas, donde destacábamos especialmente los aspectos positivos, y refiriéndonos en dos líneas a los aspectos negativos.

Este 15° aniversario debe estar marcado por un enorme sentido autocrítico, debe marcar el inicio de una profunda reflexión y serio balance de nuestro trabajo, en todos los planos de estos 15 años de vida. Y esto no puede ser de otro modo, pues los objetivos fundamentales que nos planteamos en el Congreso Constituyente del Partido no los hemos cumplido.

Al finalizar el Informe nacional al Congreso, en el mes de febrero de 1966, dijimos: "Está claro que esta responsabilidad de conducir a nuestro pueblo por el verdadero camino revolucionario, la tenemos nosotros... puesto que las condiciones objetivas están dadas, sólo falta un partido revolucionario como el nuestro que organice y dirija a las masas..." Hoy podemos ver que nuestro Partido no sólo no dirige a las masas, sino que su influencia en ellas y su propio desarrollo orgánico se encuentran muy reducidos. Nuestro Partido se encuentra en crisis.

El primer paso, para salir de esta situación de debilidad, es reconocerla, y el segundo es analizar a fondo sus causas, tanto externas como principalmente las causas internas. Es importante tener en cuenta la siguiente cita de Lenin, que diversos partidos "marxista-leninistas" del mundo, de la izquierda chilena y nuestro propio Partido han "olvidado" amenudo: "*La actitud de un Partido político*

frente a sus errores, es uno de los criterios más importantes y más seguros para juzgar si este partido es serio y si cumple realmente sus obligaciones frente a su clase y a las masas trabajadoras. Reconocer abiertamente su error, descubrir sus causas, analizar la situación que le dió origen, examinar atentamente los medios de corregir este error, es lo que caracteriza a un partido serio, esto es lo que se llama cumplir sus obligaciones, educar e instruir a la clase y a las masas".

Esta situación de crisis en que se encuentra nuestro Partido no es aislada, ella se da en todo el mundo, y también en los demás partidos de la izquierda chilena.

Después del golpe de Estado, coincidiendo con el gran retroceso del movimiento de masas, los militantes de los partidos que participaron en el gobierno de la Unidad Popular comenzaron a plantearse dudas, a interrogarse sobre el por qué del golpe de Estado y de la responsabilidad de sus Partidos en esta situación.

Comenzó un gran período de discusión y análisis por parte de los militantes revolucionarios chilenos, período que no está concluido ni mucho menos. Esta situación de análisis, crítica y polémica se ha visto limitada o entorpecida tanto a causa de la enorme represión existente hasta hoy en Chile, de los problemas causados por el exilio, como por la oposición de la mayoría de las directivas oficiales de los partidos de la izquierda chilena. Sin embargo miles y miles de militantes revolucionarios han proseguido la reflexión y análisis, saliéndose muchos de ellos de los partidos y creando otros partidos, grupos y organizaciones.

Al análisis de las causas del golpe de Estado, se fueron agregando diversos otros temas, como el tipo de organización de los partidos revolucionarios, la relación que debe existir entre centralismo y democracia, entre el partido y las

"Es necesario desarrollar en todo el Partido una intensa compañía de crítica y autocrítica con el propósito de aprender de nuestra experiencia, elevar el nivel ideológico y político de los militantes, corregir nuestros errores, superar las deficiencias, elaborar una política y una táctica actualizadas. Debemos esforzarnos en efectuar una crítica y autocrítica que sea constructiva y educativa. Constructiva porque busque entregar alternativas, soluciones, maneras de superar los problemas que han influido negativamente en nuestro desarrollo. Educativa porque busque entregar una explicación objetiva, científica, de los problemas, que indague en sus causas, de tal manera, que sirva como un aporte educativo, no sólo para quienes han cometido errores sino que también para los camaradas que no los han cometido; que también sirva como un aporte no sólo a los militantes sino que también, a quienes no están en el Partido. Una crítica y autocrítica efectuada de tal manera contribuirá positivamente a elevar el nivel ideológico y político del Partido, a fortalecer la unidad interna y a superar las deficiencias, errores y dificultades." (Del Boletín Interno del PCR—N° 3—Diciembre 1980).

organizaciones de masas etc. También, y especialmente en el exilio, se ha producido lo que se ha llamado "la crisis de los modelos". Miles de chilenos han conocido directa o indirectamente la realidad de los países "socialistas" que eran los modelos por los cuales ellos luchaban (URSS, Cuba, Rumania, Polonia, etc). La gran mayoría de estos compañeros se ha decepcionado de esos regímenes, donde constataron las dictaduras de las nuevas burguesías burocráticas instaladas en los partidos y Estados.

Esta crisis de la izquierda chilena ha producido un aspecto negativo; la enorme división existente, que impide hasta ahora, una cierta unidad para derrocar a la dictadura, y la desilusión de muchos compañeros que al ver esta situación de crisis general, sin encontrar una alternativa clara y potente, se han "ido para sus casas", como se dice comunmente. El escepticismo ha cundido en una gran cantidad de compañeros.

Sin embargo, junto con este aspecto negativo, se han producido una serie de situaciones positivas: se ha desarrollado la reflexión y el espíritu crítico; una gran cantidad de revolucionarios han comprendido más a fondo el carácter del revisionismo y la necesidad de combatirlo; en ciertos sectores se ha reducido el sectarismo y diversas fuerzas antifascistas comienzan a realizar un trabajo en común, con nuevas concepciones. Incluso diversos sectores revolucionarios comienzan a realizar reuniones de análisis y trabajo, declaraciones comunes y a buscar la unidad en torno a objetivos claros.

La idea de un bloque o polo revolucionario se desarrolla en amplios sectores de chilenos.

Nuestro Partido, a pesar de haber mantenido en alto una serie de posiciones justas, no ha sabido dar una alternativa clara a estos sectores, especialmente a causa de la falta de análisis y autocrítica de nuestro propio trabajo.

A nivel del movimiento marxista-leninista mundial también se ha producido una gran crisis, de la cual nuestro Partido no ha estado ausente.

De la polémica internacional de los marxista-leninistas contra el revisionismo moderno, encabezado por el PCUS, surgió un Movimiento Comunista Internacional unido en la defensa general de los principios marxista-leninistas así como de los aportes efectuados por Mao Tsetung y la Revolución Cultural China. Sin embargo este movimiento tuvo una unidad más formal que real, tanto en el plano orgánico, como especialmente en los planos ideológico y político, donde no avanzó en el análisis de las causas del revisionismo, quedándose solamente en la superficie e incluso, en varios aspectos, continuando con los mismos errores que hicieron posible el desarrollo del revisionismo.

En 1974, los sectores reaccionarios existentes en el PC de China alcanzan cierta fuerza e imponen la conocida y nefasta teoría de los tres mundos y en 1976, a la muerte de Mao Tse-

tung, esos mismos sectores reaccionarios, encabezados por Teng Siao-ping, dan un golpe de Estado y se apropian del poder en China, liquidando todo lo revolucionario. Esta situación produjo una crisis en el Movimiento Comunista Internacional (ml), se dió una gran polémica y diversos partidos, entre ellos el nuestro, rompieron sus relaciones y combatieron abiertamente a los dirigentes revisionistas chinos.

Al poco tiempo, los dirigentes albaneses extendieron sus críticas, no sólo a los actuales dirigentes chinos, sino también a Mao Tsetung y a todos los marxista-leninista chinos, diciendo que en China jamás hubo un verdadero partido marxista-leninista y que todas las luchas que se han dado en China, han sido entre distintas camarillas burguesas. Esta posición de los dirigentes albaneses se dió junto con una gran campaña por levantar a Stalin, defender la concepción que el partido está por sobre todo y que el partido no se equivoca nunca, poniendo la disciplina y el centralismo por sobre la democracia, etc., etc. (sobre esto ver artículos en Causa ML No.28, 29 y en este mismo número).

En esta nueva crisis, también nuestro Partido supo defender los principios y los aportes del camarada Mao Tsetung y, junto a otros partidos y organizaciones, está luchando por la unidad de los verdaderos marxista-leninistas y ya se han alcanzado algunos éxitos importantes (ver declaración común de 13 Partidos y organizaciones, en este mismo número de Causa ML).

Sin embargo, aunque nuestro Partido ha defendido con firmeza los principios y hemos luchado contra toda clase de revisionistas, es lógico también que esta situación de crisis del Movimiento Comunista Internacional ha afectado.

Si bien es cierto la crisis general que afecta a los partidos de la izquierda chilena y al movimiento de masas en nuestro país así como al movimiento marxista-leninista internacional, no podía dejar de tener influencia en nuestro propio Partido, no es menos cierto que las principales causas de la crisis por la que atravesamos se deben a nuestros propios errores y debilidades.

El balance de esos errores debe ser hecho por el conjunto de nuestro Partido, así como por los simpatizantes, ex militantes, aliados y revolucionarios que nos conocen. Ese balance debe ser hecho a fondo, con un profundo espíritu autocrítico y abarcar todos los planos de nuestra actividad.

Sin querer adelantarnos a ese balance que recién comienza, podemos sin embargo desde ya decir que nuestro Partido ha cometido, en distintas épocas y circunstancias, por ejemplo, especialmente en sus inicios, serios errores de

infantilismo, de principismo y de dogmatismo. Realizábamos la lucha contra el revisionismo principalmente en el plano de las ideas en vez de desenmascararlos al calor de la lucha de masas no solo en el plano de los principios, sino también en el plano práctico y, lo que es más importante, partiendo del nivel de conciencia de las masas.

Esos errores entrabaron nuestro desarrollo entre las masas durante algún tiempo e incentivaron nuestro sectarismo. En general actuamos levantando con mucha fuerza la defensa de los principios marxista-leninistas, contra todo tipo de desviaciones, y repetimos consignas generales, sin profundizar en nuestra realidad, sin actuar con una táctica adecuada a cada momento y situación; no tuvimos una significación activa en la vida política del país ni tampoco un trabajo especial hacia diferentes sectores de nuestro pueblo, como por el ejemplo las mujeres, los jóvenes, los artistas e intelectuales, etc. Demás está decir que durante largos años el trabajo de aliados fue mínimo o inexistente. Al tratar de corregir nuestro infantilismo, y salir del sectarismo, nuestro Partido cayó a veces en actitudes economicistas, en centrarnos en la defensa de los intereses inmediatos de los trabajadores y por otro lado, seguir defendiendo en general los principios marxista-leninistas, sin haber sabido llevar una lucha política, de manera permanente, partiendo del nivel de las masas y elevando ese nivel.

A nivel de la organización interna, nuestro Partido ha cometido una serie de errores graves en la concepción del centralismo democrático y en su aplicación. Privilegiamos enormemente el centralismo por sobre la democracia, causándonos ésto enormes problemas y desviaciones. Por un lado, al privilegiar el centralismo, no era el conjunto del Partido el que elaboraba la línea política y las diversas posiciones del Partido, sino principalmente sus órganos dirigentes máximos, lo que impedía conocer a fondo tanto las posiciones de los militantes del Partido, como especialmente la situación e ideas de las masas en las cuales estábamos implantados. Es decir no aplicamos la línea de masas en el propio Partido. Esta situación por otro lado, nos llevó a no tratar correctamente una serie de contradicciones internas. Algunos militantes, que por supuesto en esas condiciones no habían participado en la elaboración de determinada toma de posición, no estaban de acuerdo con ella, pero no encontraban los mecanismos en el Partido para discutirla y proponer otra. Muchas veces los militantes del Partido se encontraron frente a la situación de respaldar la posición del Partido o irse sin ninguna posibilidad seria de discutirla y poder llegar a cambiarla.

Nuestro error de privilegiar el centralismo y

el haber cometido errores en el tratamiento de las contradicciones en el seno del Partido, llevaron a muchos militantes a salirse del Partido, algunos formando fracciones y otros separadamente. No queremos decir tampoco que todos aquellos que se han ido del Partido, o que fueron marginados o expulsados, lo fueron injustamente, pero sí una buena parte de militantes honestos se vieron, de cierta manera, inclinados a alejarse del Partido, al no poder en su interior, debatir amplia y democráticamente. Este error del Partido ha contribuido enormemente a la existencia de la gran cantidad de ex-militantes de nuestro Partido, muchos de los cuales debieran ser hoy militantes del Partido. Esos ex-militantes, creemos sinceramente, tienen un gran papel que jugar en el balance crítico de la historia y trabajo de nuestro Partido y aquí expresamente les hacemos un llamado a participar en esta gran campaña de crítica y autocrítica.

Los errores en las concepciones y aplicación del centralismo-democrático también se vieron reflejadas en nuestro Partido en la falta de un trabajo colectivo a todos los niveles, la insuficiencia en la formación de cuadros, etc. y, una de las muestras más grandes de la no aplicación de un correcto centralismo-democrático es que en los quince años de vida de nuestro Partido, se ha realizado un solo Congreso, el primero, hace ya 15 años y ninguno más, cuando, según nuestros propios Estatutos, el Congreso se debiera realizar cada 3 años.

Nuestro Partido también ha cometido errores en una serie de otros planos, como por ejemplo el trabajo de frente, la propaganda, las finanzas, el trabajo militar, así como importantes errores en la ligazón de la teoría con la práctica en una serie de planos. Pero entre los distintos errores que ha cometido nuestro Partido, queremos insistir en uno que ha hecho muchísimo mal y que es en gran parte responsable de la actual situación de crisis por la que atravesamos: La falta de un espíritu autocrítico. En nuestro Partido no hemos aplicado permanentemente el uso de la crítica y autocrítica a los diferentes niveles. La crítica y autocrítica se ha aplicado de manera irregular y tampoco centrada en los grandes problemas de línea y de táctica del Partido, sino especialmente frente a los trabajos concretos y frente a aspectos relativamente secundarios.

Si hubiéramos practicado regularmente la crítica y autocrítica sobre los problemas de fondo, es seguro que hubiéramos descubierto antes los errores y éstos no se nos hubieran acumulado ni agravado como nos ha sucedido.

Relacionado con ésto, es importante decir que nuestro Partido ha rehuído permanentemente el uso de la autocrítica pública. Solamente en los últimos años, y de una manera aún muy general y de pasada, nuestro

Partido se ha referido a algunos errores. La idea del triunfalismo y de no mostrar nuestros errores a las masas ha sido muy perjudicial, pues nos ha impedido también de recibir las opiniones y críticas de las masas y poder así mejorar nuestra política y métodos de trabajo. Demás está decir que el no hablar de nuestros errores frente a las masas no ha servido para ocultárselos (en nuestra idea triunfalista) pues ellas han sido las primeras que han visto y han sufrido de nuestros errores. Nuestra incorrecta posición de no autocriticarnos públicamente, sólo ha demostrado nuestra desconfianza real en las masas, aunque de palabra siempre hemos dicho que hay que tener confianza en ellas. Es evidente, también, que la mayor responsabilidad de estos errores recae en la dirección de nuestro Partido.

Los errores que acabamos de mencionar someramente, así como su profundización y los nuevos errores que debemos descubrir en esta campaña de rectificación que recién comienza, no nos deben llevar a caer en encontrar todo malo, posición contraria a la que hemos tenido hasta ahora, de encontrar todo bueno de manera triunfalista. Junto con los graves y serios errores que nuestro Partido ha cometido, en estos quince años de vida ha jugado también un importante papel. Por un lado hemos defendido y difundido los principios marxista-leninistas en nuestro país, entre los obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales y amplias masas de nuestro pueblo. Hemos luchado por desenmascarar al revisionismo en sus distintas variantes—jugando un importante papel en la lucha ideológica. Por otro lado hemos levantado posiciones políticas en lo fundamental correctas, frente a los distintos períodos de la vida nacional y hemos hecho importantes esfuerzos por aplicarlas entre las masas. En este marco hemos dirigido importantes luchas de las masas, como fue la lucha por la libertad de los obreros de SABA y las primeras tomas de fábricas, tierras, y corridas de cerco de los campesinos mapuches del Netuaiñ Mapu, donde murieron heroicamente dos camaradas nuestros. También nuestro Partido ha participado en importantes luchas contra el gobierno de Frei, ha participado en cientos de luchas obreras, campesinas, de empleados y estudiantes, en la organización y desarrollo de los cordones industriales, comandos comunales, campaña por la nacionalización del cobre sin pago, etc. A nivel Internacional nuestro Partido ha jugado un importante rol en la lucha desarrollada en el movimiento marxista-leninista mundial. En las más difíciles circunstancias para el trabajo revolucionario en Chile, el conjunto de nuestro Partido no ha titubeado un minuto en criticar públicamente a los partidos que se han desviado de la línea revolucionaria, marxista-

leninista, sin temer al aislamiento ni al boicot de la solidaridad con nuestra lucha.

Por último, podemos decir con orgullo que, a pesar de los errores cometidos y de la debilidad de nuestras fuerzas, nuestros militantes en Chile han sabido enfrentar la represión bestial de la dictadura, prefiriendo la tortura y la muerte a la traición. Nuestro Partido, en la medida de sus fuerzas, está junto a las demás fuerzas revolucionarias y a nuestro pueblo, en las trincheras de lucha contra la dictadura.

La experiencia también nos ha enseñado, que al tratar de combatir algunas tendencias erróneas, es muy fácil caer en la tendencia errónea opuesta. Es así, por ejemplo, que en la lucha contra la predominancia del centralismo, es fácil caer en posiciones liberales que liquiden la organización que necesita un partido revolucionario. Es necesario precavernos frente a esas posibilidades, pero hoy en día debemos centrar la crítica contra los errores de ultracentralismo. Por lo demás, en ningún caso debemos temerle a la lucha ideológica, al contrario, es precisamente en la lucha tanto contra las posiciones de "izquierda" o de derecha que nos fortaleceremos. En ningún caso el temor a las desviaciones puede limitarnos en la necesaria y urgente labor de crítica y autocrítica.

La actual crisis por la que atraviesa nuestro Partido no debe llevarnos a caer en una posición pesimista, por el contrario, esta crisis nos permitirá llevar adelante una gran polémica, analizar nuestro pasado de manera crítica y sacar a flote nuestros errores, para, remediándolos, avanzar en las posiciones y métodos correctos. Este balance general de nuestro trabajo, esta campaña de crítica y autocrítica, justamente, nos sacarán de la crisis y del actual estado de debilidad, y nos permitirá desarrollarnos firmemente entre el proletariado y las masas populares. Es por eso que esta campaña debemos realizarla al calor de la lucha contra la dictadura y no de manera aislada, entre cuatro paredes.

Llamamos, una vez más, y con mucha amplitud, a todos los militantes del Partido Comunista Revolucionario de Chile, a sus simpatizantes y amigos, a todos los ex-militantes, a nuestros aliados, a todos los compañeros revolucionarios que nos han conocido en los distintos aspectos de nuestro trabajo, así como a los militantes revolucionarios y organizaciones marxista-leninistas del mundo, a entregarnos sus críticas, a hacernos parte de sus opiniones, con el fin de sacar a luz nuestros errores y defectos, mejorar nuestra línea y estilo de trabajo, fortaleciendo así nuestro Partido, para poder, de esta manera, realizar un gran aporte a la construcción del gran partido marxista-leninista de Chile, que con tanta urgencia necesita el proletariado y el pueblo chileno.

Algunas Cuestiones de Concepción en Cuanto a la Relación Entre el Partido y las Masas

por Roberto Lizama

En especial a partir de la Revolución Cultural, los marxista-leninistas reencuentran el camino perdido a este respecto algunos años después de la muerte de Lenin. Las concepciones que Mao, a la cabeza de los marxista-leninistas chinos desarrollaron y aplicaron, constituyen para nosotros aportes capitales para comprender y superar los errores y desviaciones que por tanto tiempo han imperado, no en uno ni en dos partidos comunistas, sino en una mayoría importante.

No es casualidad que los revisionistas de todos los colores concentren sus ataques en Mao, y en especial en el período que comienza con la Revolución Cultural. Naturalmente los primeros en lanzarse al ataque fueron los revisionistas soviéticos. A medida que otros han ido cayendo en el fango del revisionismo, no han podido eludir el coincidir con los soviéticos en sus ataques a los aportes de los marxista-leninistas chinos. Los propios revisionistas chinos han manifestado su odio a la línea aplicada en este tiempo calificando de crímenes las actividades de Mao y demás revolucionarios a los que han sometido a una farsa de juicio. Enver Hoxha, pasando por sobre la valoración de Mao Tse-tung y la Revolución Cultural hecha por el Partido del Trabajo de Albania y ratificada en su último Congreso, se ha sumado al coro revisionista con argumentos "ortodoxos" que pretenden congelar el marxismo-leninismo a lo que se comprendía en los años 30, apegándose especialmente a algunas deformaciones en los puntos que abordaremos en este artículo, y despreciando toda la experiencia negativa y positiva habida después.

Antes que nada debemos decir que nuestro Partido, al mismo tiempo que recibió un valiosísimo aporte positivo del Movimiento Comunista Marxista-Leninista, heredó algunos de sus vicios. A mi juicio, hemos cometido buena parte de los errores que en este artículo se critican, pero a nosotros, los errores nos han hecho reflexionar. Otros grupos o partidos, en cambio, han tenido la actitud de decir que

"siempre han tenido razón" aunque se contradigan consigo mismos, y lejos de hacer un análisis autocrítico, buscan convertir el vicio en virtud, pretenden teorizar buscando generalizar sus errores.

El balance de nuestras deficiencias, errores y desviaciones está a penas comenzando. Queremos que en él participen, no sólo todo nuestro Partido, sino que todos los que nos conocen. Nos oponemos a esos balances hechos desde la cúspide en que la base sólo debe acatar la versión oficial y decir amén. Sabemos que una parte de nuestras deficiencias, errores y desviaciones provienen de concepciones heredadas, como lo prueba el hecho de que se dan de manera más o menos generalizada en el Movimiento Comunista Internacional. Pero no sólo debemos mirar hacia atrás, tenemos que buscar sus orígenes fundamentalmente en nosotros ya que tales concepciones echaron raíces en nuestro Partido y desarrollaron variantes específicas.

Creemos sinceramente que hemos avanzado en este análisis, pero aún es poco. No creemos tenerlo todo claro, todavía falta que nuestras conclusiones se profundicen y generalicen, y que, sobre todo, se transformen en acción permanente.

Escribimos este artículo como un intento de dar algunos elementos para ir más lejos, para ayudar a nuestros militantes, simpatizantes y amigos a que se armen mejor para hacer un balance en profundidad de toda nuestra actividad llevando más allá la lucha contra las concepciones que criticamos. Reiteramos el llamado a nuestros simpatizantes y amigos a que utilicen los criterios que aquí entregamos, no sólo y principalmente para juzgar a los representantes principales de las concepciones que combatimos, sino que a nuestro propio Partido. Pensamos que en la medida en que nos deshagamos de las concepciones erróneas y los malos métodos, estaremos en situación de hacer aportes mayores a la causa revolucionaria.

Este artículo reviste una forma fundamentalmente crítica pues pensamos que es desarrollando la lucha contra concepciones que cada día aparecen más claramente como revisionistas (o sea, burguesas) que profundizaremos en el estudio y comprensión del marxismo-leninismo, de nuestra historia y de la del Movimiento Comunista Internacional.

No concordamos con los que pretenden desarrollar alternativas supuestamente revolucionarias al margen de la lucha, en un proceso académico previo. Creemos tener ya bases bastante sólidas en lo teórico y en lo práctico para iniciar la lucha: en la práctica hemos constatado el daño que estas concepciones han hecho tanto en nuestro como en otros partidos; en la teoría tenemos, además de los principios del marxismo-leninismo, los aportes de Mao Tse-tung y los marxista-leninistas chinos principalmente durante la Revolución Cultural. Sobre esta base pensamos profundizar el debate y en el curso de él inevitablemente las posiciones marxista-leninistas se fortalecerán y los revisionistas se irán desenmascarando.

I. LAS MASAS POPULARES

Masas para nosotros implica un gran número de individuos. Al igual que el concepto de pueblo, presenta a lo menos dos características que Mao Tse-tung puso de relieve: a) no tiene un carácter de clase pues incluye individuos de diferente origen y b) es un concepto que para los marxistas evoluciona paralelamente a la lucha. Por ejemplo, hoy para nosotros en Chile incluye a todos los que de una u otra forma se oponen al fascismo. En la medida que las fuerzas del proletariado se desarrollan y el proceso revolucionario avanza, se restringe cada vez más quedando de lado primeramente los sectores más próximos a la burguesía, sea por sus intereses económicos o por su actitud ideológica o política, hasta concentrarse básicamente en el proletariado y el campesinado pobre.

Dentro de las masas hay una definición muy importante a hacer que es entre el proletariado, la fuerza que consideramos que debe dirigir, y el resto del pueblo que participa en diferente grado en la revolución, constituyendo su fuerza motriz.

Dada la debilidad de los marxista-leninistas debemos concentrar nuestras fuerzas en el proletariado, básicamente en las grandes concentraciones urbanas, pero esto no quiere decir que dejemos de lado el resto del pueblo donde hay importantes fuerzas revolucionarias que el proletariado debe atraer con su lucha o en caso contrario serán dirigidas por diferentes grupos de la burguesía.

—Las luchas de las masas motor de la historia; el partido y demás organizaciones, instrumentos a su servicio:

Para los marxista-leninistas, lo primero y determinante de cualquier cambio son las contradicciones internas, por eso la revolución en la sociedad sólo puede ser concebida como producto de la lucha de los explotados y oprimidos. De acuerdo a este principio el pueblo debe liberarse a si mismo; el partido, el frente, el ejército y demás organizaciones creadas por los comunistas, son meros instrumentos al servicio de esta lucha fuera de la cual no tienen ningún sentido; si dejan de servir al pueblo, total o parcialmente, y se transforman en algo a lo que el pueblo deba servir, corresponde a los comunistas destruirlos o transformarlos radicalmente.

Esta fue una cuestión básica en la Revolución Cultural que todos los marxista-leninistas defendieron como una gran contribución, no sólo para continuar la revolución, sino respecto de una serie de otros problemas cardinales. Sin embargo ahora algunos pretenden presentar la Revolución Cultural como una de las más grandes heregías o crímenes de Mao. Los revisionistas chinos y otros que se han sumado desde el exterior condenan que ésta haya estado dirigida "contra el partido" o algunos de sus dirigentes importantes. No podía ser de otra manera ya que se trataba de recuperar la parte del poder que en el partido y en el Estado habían usurpado tales dirigentes revisionistas. En el análisis de la política china los que reniegan de la Revolución Cultural dejan de lado lo esencial del marxismo que es examinar las posiciones de las diversas clases representadas, en este caso por los marxista-leninistas y los revisionistas.

Abierta o secretamente algunos piensan que el pueblo es liberado como producto de factores externos a él, por ejemplo: las tropas rusas, los voluntarios cubanos, un líder "genial", una elite "esclarecida" de revolucionarios "decididos". En todo caso excluyen al pueblo como protagonista fundamental de la lucha revolucionaria. De acuerdo a esta concepción el pueblo debe apoyar a los "liberadores" pero sin poner en discusión el que estos monopolicen la toma de decisiones. El pueblo es mero ejecutor y sólo se acepta la posibilidad que tome algunas iniciativas para mejor servir a los círculos dominantes. La consecuencia práctica de que el pueblo no se libere a si mismo, con sus propias fuerzas, es que pasa de la vieja tutela a una nueva sin alcanzar la verdadera liberación.

Para que esta falsa concepción se imponga se necesita de una parte, convencer a unos de que son "los elegidos" y de otra parte, introducir en las masas la idea de renunciar a dirigirse a si mismas.

A esto colaboran algunas cuestiones como el presentar a los comunistas como seres liberados de toda influencia burguesa, el pretender que el partido ha tenido siempre la

razón y no se equivoca jamás o el presentar a ciertos dirigentes como genios. A este respecto nos han merecido muchas dudas consignas tales como "la técnica lo decide todo" o "los cuadros lo deciden todo". No pretendemos desconocer la importancia de la técnica ni de los cuadros dirigentes en las decisiones, pero los dirigentes deben sentirse a sí mismo como ejecutores, como intermediarios, como instrumentos de la voluntad de las masas y no como depositarios de la facultad de decidirlo todo. Nos parece que es más justo decir que a través de sus organismos democráticos las masas deben decidirlo todo. En este sentido también nos hace meditar profundamente el que en Albania, por una parte las organizaciones de masas inducidas por el partido lancen la consigna "guíanos partido" y por la otra, a nivel del partido se plantee la consigna "el partido por sobre todo" (Mehemet Shehu, informe sobre el V. Plan quinquenal al VII Congreso del P.T.A., consignas finales).

Al transformarse un partido en el poder en el monopolio de las decisiones importantes, al alejar del poder a las masas, el peligro de la burocratización se agiganta. Esto facilita que un eventual cambio de la línea política que proviene de los dirigentes "genios" no sea advertido ni por los simples militantes ni por las masas acostumbradas a ser manipuladas por el partido. La falta de participación del pueblo en la discusión política conduce inevitablemente al apoliticismo, se acostumbran más a obedecer que a pensar críticamente, pierden iniciativa, comienzan a esperarlo todo desde arriba en vez de organizarse y hacer frente a sus enemigos de la naturaleza que sean.

Mao Tse-tung señala, no sólo como principio político, sino como cuestión moral y punto cardinal de la ideología y política proletaria el "servir al pueblo", lo que puede en determinados momentos ser opuesto a la concepción de "ser fiel al partido" o a otra organización. "Servir al pueblo" incluye una actitud de vigilancia en cuanto a que el partido y las demás organizaciones sean y sigan siendo instrumentos de liberación de las masas. Para Mao, apoyarse en las masas es esencial para conocer la realidad, para elaborar una política justa (estrategia y táctica) y comprobar la corrección de esta política. En síntesis, la línea de masas es la base de la teoría marxista del conocimiento y es la prueba de la verdad. Más aún, Mao agrega que lo básico para ejercer una justa dirección, como estilo de trabajo, es que éste sea "de las masas a las masas", esto quiere decir, partir del nivel de conciencia de las masas, sistematizar sus ideas aplicando el marxismo-leninismo y luego propagar y explicar esta síntesis para que las masas la traduzcan en acción, eleven así su conciencia y así sucesivamente.

El trabajo del partido entre las masas

La cuestión de considerar al partido como un instrumento de liberación de las masas o por el contrario considerarlo como un fin en sí mismo, se refleje en la actitud, en los métodos y estilo que se apliquen en el trabajo de masas. Si bien los principios básicos son los mismos antes o después de arrebatarse el poder a las clases dominantes, por razones más bien pedagógicas hemos dividido así el problema.

a) Antes de la toma del poder

1.—LA TAREA PRINCIPAL DE LAS ORGANIZACIONES DEL PARTIDO.

Los que aplican la concepción del partido como un instrumento de liberación buscan que las masas en su lucha, como resultado de su propia experiencia (que los comunistas tienen como deber ayudar a sintetizar a la luz del marxismo-leninismo y difundir) comprueben la necesidad de organizarse, generalizar, coordinar y elevar más sus luchas económicas y políticas. En este proceso, (que se prolonga durante toda la etapa socialista), deben crecer y forjarse las células del partido cuya tarea principal es la preparación ideológica, política, organizativa y material de las luchas de las masas por conquistar el poder y ejercerlo realmente. Esto permite golpear a los enemigos y hacer experiencias más ricas que, debidamente sintetizadas, permitan un nivel más alto de conciencia, combatividad y organización.

El marxismo-leninismo, en tanto que ciencia cada vez más desarrollada, no puede ser redescubierto por las masas mismas por mucho que luchen. Este es aportado desde fuera por los marxista-leninistas. La conciencia del proletariado que se convierte en "clase para sí" tampoco puede desarrollarse sólo a partir de los problemas inmediatos sin darle (desde el exterior también) una visión de los intereses y sobretodo de la política del conjunto de las otras clases. Los elementos externos constituyen una condición para el desarrollo de la conciencia proletaria (y en este sentido son indispensables) pero no son en sí mismos las causas o el motor de la maduración de la conciencia de las masas y de su nivel de organización, incluida la organización del partido. Esto dice relación, por una parte, con las condiciones objetivas, y por la otra, con la lucha ideológica que se libra en el seno del pueblo en relación a sus intereses económicos y sobre todo políticos, inmediatos y futuros, en el marco de la lucha contra los explotadores y opresores y sus agentes directos o indirectos. En relación a este tema nuestro partido ha hecho una importante síntesis de experiencias que publicamos en Causa ML No. 27 bajo el título de "El trabajo político de los comunistas revolucionarios

entre las masas". Allí de manera gráfica se presentaban los siguientes ejemplos de tendencias unilaterales:

TENDENCIAS QUE NOS LLEVAN AL SECTARISMO

(oportunismo de "izquierda")

- Trabajar sólo con la línea general.
- Centrar el trabajo en la propaganda descuidando la organización y la lucha de las masas.
- Desarrollar organismos de Partido descuidando el desarrollo de organismos de masas.
- Trabajar sólo con los más avanzados en torno a los objetivos políticos más elevados, descuidando las reivindicaciones de las amplias masas.
- Trabajar sólo con nuestras propias fuerzas.
- Colocar el trabajo clandestino como opuesto al trabajo amplio entre las masas, despreciando el trabajo abierto.

TENDENCIAS QUE NOS LLEVAN AL REVISIONISMO

(oportunismo de derecha)

- Trabajar sólo con consignas inmediatas.
 - Tratar de impulsar la organización y la lucha de las masas sin un buen trabajo de propaganda política.
 - Desarrollar organismos de masas descuidando el desarrollo de organismos de Partido.
 - Trabajar sólo con objetivos reivindicativos para las amplias masas sin preocuparnos de unir y organizar a los más avanzados en torno a objetivos políticos más elevados y de educar a las amplias masas en ellos.
 - Trabajar sólo con los aliados.
 - Despreciar el trabajo clandestino y sólo avocarse al trabajo amplio y abierto.
-

Algunos temen que la actitud del partido de ponerse al servicio del proceso de desarrollo de la conciencia de las masas, al calor de la lucha, conduzca al economismo o al espontaneísmo que se dan ligados. Creemos que el economicismo no consiste en luchar por los intereses económicos de las masas, que en países como los nuestros son extremadamente importantes, sino en procurar LIMITAR la lucha de las masas exclusiva o principalmente a su aspecto económico, desconociendo o reduciendo a un segundo plano las reivindicaciones políticas, que las masas se plantean o necesitan plantearse; consiste en creer que sólo o principalmente a través de una etapa de lucha económica las masas van a llegar en un futuro (que nunca llega) a comprender y dar luchas políticas. No está demás recordar, que sin el aporte científico del marxismo-leninismo, las masas, dado que son las ideas burguesas las que predominan en la sociedad, no pueden desarrollar espontáneamente luchas económicas o políticas más allá de los marcos democrático-burgueses. Salir de este marco implica desarrollar conscientemente un nivel de organización diferente en amplitud, agilidad, posibilidad de combinar el trabajo abierto con el ilegal, etc., lo que va más allá de lo tolerado por la burguesía y de lo que las masas espontáneamente pueden darse como organización y alcanzar como conciencia política.

Los que tienen la concepción del partido como un fin en sí mismo aplican básicamente un estilo que podríamos llamar "del partido a

las masas". Buscan como tarea principal ganar su apoyo desde el exterior, sea a fuerza de agitación y propaganda, de acción más o menos espectaculares basadas, a menudo, en la supuesta autoridad del partido, que a veces no proviene de su historia sino del reconocimiento de otros partidos, especialmente si están en el poder; de su hipotética adhesión a supuestos postulados marxistas que ellos no saben cómo aplicar a su realidad concreta (dogmatismo), ni cómo utilizar para ayudar a las masas para que luchen por resolver sus problemas. En general el respaldo popular así logrado no es utilizado en beneficio de las masas, sino de un puñado de burócratas en el partido o en los sindicatos, de personajes que hacen carrera política o de otro tipo sobre la base de la popularidad así lograda.

2.—LAS FORMAS DE LUCHA Y ORGANIZACION

Para los que conciben el partido como un fin en sí mismo, a diferencia de los que creemos que es un instrumento de liberación del pueblo, es más importante el apoyo de las masas a las formas de lucha y organización que promueve el partido, que estudiar y desarrollar de manera revolucionaria las propias formas de lucha y organización del pueblo. Estas, naturalmente, no siempre coinciden con lo que el partido plantea, sobre todo si en éste se dan desviaciones, tales como el legalismo, el electoralismo u otras como el sectarismo, el seguidismo, el burocratismo, el autoritarismo, la arrogancia, etc.

Tradicionalmente la burguesía y el revi-

sionismo buscan someter a las masas a las formas de lucha y organización legales, permitidas por las clases dominantes, para que los explotados "desahoguen" su descontento y negocien en condiciones favorables a éstas. Nuestro pueblo se ha dado otras formas de lucha y organización. Por ejemplo, las mancomunales cuando los sindicatos estaban prohibidos; varias centrales sindicales de carácter nacional, que han debido ser fundadas y desarrolladas ilegalmente como fue el caso de la propia Central Unica de Trabajadores. Cuando esta central fue controlada por la burocracia revisionista y conciliaba con los gobiernos, especialmente de Frei y de Allende, los trabajadores desarrollaron otras formas de organización como los "cordones industriales" y los comandos comunales, organizaciones sectoriales formadas por delegados de los sindicatos industriales, profesionales, campesinos, centros de estudiantes, etc. Hoy nuestro pueblo desarrolla comités clandestinos de resistencia paralelamente a otras formas de organización, de solidaridad y de combate. Son éstas las formas de lucha y de organización que los comunistas debemos ayudar a desarrollar, discutiendo en el seno de las masas los aspectos que consideramos erróneos.

3.—FORTALECER LA DIRECCION DEL PARTIDO ES ELEVAR EL NIVEL DE LAS MASAS

Quienes pensamos que el partido es un instrumento al servicio del proletariado y del pueblo, debemos buscar elevar a sectores cada vez más amplios de las masas al nivel ideológico, político y organizativo del partido para que asuman cada vez más las tareas que éste cumple, ya sea antes o después de la toma del poder. Quienes piensan que el partido es un fin en si mismo, si buscan influir de alguna manera en la conciencia de las masas es, fundamentalmente, para fortalecer sus posiciones. Pretenden en última instancia, transformarse en indispensables, lo que al fin y al cabo, si llegan o están en el poder equivale a imponerles su dominación.

En las organizaciones de masas, los dirigentes comunistas no buscan usar sus conocimientos y experiencias para perpetuarse indefinidamente en sus cargos; por una parte se esfuerzan en crear o fortalecer el partido con quienes más se destaquen en las luchas, pero sabiendo que esto no será jamás suficiente para que los combates ganen en la amplitud y profundidad que la revolución necesita, sin espíritu sectario, deben procurar desarrollar gente de la base conduciéndoles a las luchas y entregándoles allí sus conocimientos y experiencias, para que asuman las miles de tareas que éstas imponen a diferentes niveles, incluso de dirección. Sólo esto permitirá fortalecer el

partido, ampliar el trabajo de masas y crear condiciones para reconstruir la influencia del partido si éste es golpeado duramente.

4. LA LINEA MILITAR

Como la guerra constituye la continuación de la política por otros medios, existe una concepción militar que corresponde a la idea de que sean las masas las que se liberen a si mismas y otras que corresponden a la que un grupo las libre (con mayor o menor respaldo popular). Lógicamente al triunfo de la revolución, en el primer caso, las masas serán dueñas de sus destinos; en el segundo, sin embargo, será el grupo de "héroes" el que administre las victorias. De todos los aportes de Mao Tse-tung a la línea militar marxista-leninista, que nadie puso en duda hasta bastante después de su muerte, acentuaremos dos que nos parecen problemas de principios e íntimamente ligados:

1.— El carácter popular de la guerra y del ejército: esto significa que es indispensable que el pueblo tenga su ejército propio, que el pueblo debe participar activamente y no como simple apoyo del grupo liberador, lo que no quiere decir que todos deban empuñar las armas, sino que de una u otra forma colaboren contra los enemigos. La labor de organización y movilización que deben encabezar los comunistas es inmensa y varía según los niveles, condiciones, etc., pero es de importancia estratégica, no sólo para la victoria de la guerra, sino sobre todo para el ejercicio del poder para el pueblo.

2.— El carácter prolongado del enfrentamiento: si bien la duración de la etapa armada propiamente tal puede ser muy variable según las circunstancias, los comunistas, si no quieren arriesgarse a serios reveses, deben preparar a las masas en todos los sentidos para un enfrentamiento prolongado y difícil. No se trata de vencer sólo al gobierno y a la reacción interna sino también a los enemigos externos: intervención de los imperialistas y de los países vecinos.

Si bien la desproporción de fuerzas entre el enemigo y nosotros determina que difícilmente lo podamos vencer rápidamente, lo más importante es aprovechar el carácter prolongado de la guerra, cada batalla, para ampliar la influencia de masas, templar su conciencia y combatividad. Todo esto subraya la ligazón y dependencia en que está el trabajo militar respecto del trabajo político. Por una parte se trata de resolver nuestras debilidades poniendo en juego las fuerzas del pueblo, pero el problema fundamental es cómo el pueblo se prepara, organiza y va asumiendo las tareas de la liberación y del poder.

Opuestos a esta concepción de guerra popular prolongada, son las teorías golpistas,

putchistas o foquistas de variante rural o urbana. El denominador común de éstas son el conseguir el "apoyo" de las masas a los "liberadores" pero sin que éstas tomen parte activa, negándoles así influencia en el poder que buscan establecer. También es parte de lo anterior el que reduzcan el trabajo político, indispensable para iniciar y desarrollar la guerra de manera favorable al pueblo, haciéndolo depender del problema técnico militar.

Cabe señalar que no consideramos que pueda compararse la movilización de masas que exige la línea militar del proletariado, a la que puede hacer cualquier otro grupo social que pretenda derrocar un gobierno burgués para reemplazarlo por otro, por fuerte que sea este grupo social y por ligado que esté a una u otra superpotencia. El proletariado no pretende reemplazar una opresión y explotación por otra, busca terminar con toda opresión y explotación y por lo mismo, la resistencia que ofrecerían los enemigos internos y externos será mucho más aguda.

b) *Después de la toma del poder*

1.—LA CONTRADICCIÓN FUNDAMENTAL EN EL SOCIALISMO. LAS CLASES Y SU LUCHA EN LAS CONDICIONES DE DICTADURA DEL PROLETARIADO

Los marxista-leninistas chinos conducidos por Mao Tse-tung señalaron, y toda la historia de los países que han construido el socialismo lo confirma que la contradicción principal en el socialismo es entre el proletariado y la burguesía. Esto mantiene vigente en el socialismo el papel de las masas y la dirección del proletariado como clase. En contra de esto, los revisionistas levantaron la tesis de que el problema principal en el socialismo es aumentar la producción, lo que asigna a los técnicos burgueses el rol hegemónico y deja a las masas como simples apéndice de los medios de producción. Aumentar la producción si no va acompañada de una política que conduzca a que las masas luchan por eliminar todas las diferencias sociales y estimule la lucha ideológica para revolucionar la mente de las gentes, sólo puede conducir a agrandar las diferencias sociales y a aburguesar el conjunto de la sociedad. Precisamente, en la eliminación de todas estas diferencias, a través de la lucha de las masas, consiste la distinción cualitativa que hay entre socialismo y comunismo. El punto de vista que entre socialismo y comunismo no habrían diferencias cualitativas (sólo cuantitativas, especialmente ligadas a que en el segundo habría una gran producción y abundancia), es un punto de vista revisionista.

Mao Tse-tung también puso de relieve que la burguesía más peligrosa no es la ya derrocada y claramente identificada por las masas, sino la

que se recubre con ropajes marxista-leninistas, ocupa posiciones dirigentes en el partido y en el Estado incluso tras una larga y a veces heroica trayectoria de lucha. No se trata simplemente de "infiltrados" o de elementos que por vacilaciones o interés personal se pasan al servicio del enemigo, sino de elementos burgueses surgidos en las condiciones del socialismo, como producto de que aún hay una serie de diferencias que en este período sólo pueden reducirse (entre trabajo manual e intelectual, entre el campo y la ciudad, etc., lo que también se conoce con el nombre de derecho burgués). Como se decía en la Revolución Cultural para justificar la importancia de rememorar las penurias del pasado: "el que no conoce la opresión y la explotación, no puede desear la revolución". Con esto se pone en evidencia que en las condiciones creadas por el socialismo (mayor tranquilidad, posibilidades de desarrollo material y espiritual) algunos pueden estrechar su visión del mundo limitándola a sus estrechos intereses personales o a los de su grupo o país, creando un ambiente favorable a la imposición de una línea individualista y nacionalista.

El proclamar que en el socialismo no hay clases, ni luchas de vías ni de líneas, ya sea porque fueron derrotados los viejos explotadores, porque se ha eliminado la pequeña propiedad o porque se ha avanzado en acabar con algunas diferencias, especialmente económicas, no ayuda a ver el peligro de cómo la nueva burguesía busca imponer el capitalismo de Estado, y menos a evitarlo. Tampoco ayuda el presentar las divergencias o problemas en el socialismo sólo como efecto de influencia extranjera o como herencia del pasado.

El epicentro de la lucha de clases, a nuestro juicio, está en la reducción de las diferencias sociales por medio de la lucha de las masas, no sólo en lo material, sino principalmente entre el trabajo intelectual y el manual, entre el trabajo de dirección y ejecución (incluso en el trabajo político).

En Albania, tal como en la URSS en 1936, el IV Congreso del PTA declaró que ya no habían clases sociales antagónicas. Efectivamente, camaradas nuestros pudieron constatar la supresión de la propiedad privada de los medios de producción, incluso en el pequeño comercio y artesanía. En la agricultura, la forma dominante de propiedad sigue siendo la cooperativa. Fuimos informados de campañas por disminuir el uso privado de las tierras y de campañas por dedicar tales tierras a pastisales para animales de los cuales incluso se aspira a suprimir la marca privada del propietario. Constatamos un esfuerzo admirable (en las condiciones de Albania) por reducir importantes diferencias materiales entre el campo y la

ciudad (habitación, salud, educación, electrificación, etc.); por reducir las diferencias de salarios (el mayor es el doble del menor); por impulsar los estímulos morales y porque todos participen en el trabajo físico y militar, en el estudio de ciertos temas políticos, etc. Pero al mismo tiempo que apreciamos estas realizaciones, pudimos ver que, pese a todo, incluso entre antiguos combatientes o sus familiares más cercanos, junto a revolucionarios honestos y sacrificados, existían burocratas indiferentes a los problemas de las masas de Albania y del mundo, que se protegían los unos a los otros, profundamente temerosos de las masas, que aplicaban represalias a los elementos más críticos y que estaban profundamente imbuídos de ideas y actitudes burguesas, que buscaban la figuración o comodidad personal, etc. Después de algún tiempo concluimos, que la lucha contra los elementos de la nueva burguesía, no es sólo o principalmente económica en el sentido de rebajar por ley los salarios más altos o de obligar administrativamente a hacer trabajo físico, sino que siendo ésto muy importante, debe lograrse fundamentalmente como producto de una crítica de masas centrada en lo ideológico, en poner al desnudo a los que se sirven de las masas y en lo político en que sea la clase obrera la que establezca su dictadura omnímoda, incluso sobre la burocracia del par-

tido.

Lamentablemente el PTA, al negar la existencia de clases antagónicas en la sociedad albanesa, al negar la posibilidad de una lucha de líneas principalmente en el partido; al presentar la línea del PTA y en especial a sus dirigentes máximos como que "siempre tienen y siempre han tenido la razón"; al conformarse con ciertas medidas administrativas o con llamados propagandísticos formales y muy generales contra la burocracia; y al establecerse al partido como la instancia superior de toda decisión, no favorece en nada el que puedan predominar las ideas revolucionarias. Aún más, la transformación del PTA tiene importantes repercusiones internacionales, dadas principalmente la debilidad del Movimiento Comunista Internacional; el prestigio adquirido por el PTA tanto por la lucha de liberación antifascista como por su heroica resistencia a los propósitos de Tito y Jruschov respecto de Albania; así como por su colaboración en la denuncia a la teoría de los tres mundos que después asignaron arbitrariamente a Mao. La repercusión de las transformaciones políticas evidencias en el PTA también están ligadas a las relaciones de padre a hijo que ha fomentado el PTA y que ciertos partidos han aceptado. □

CHILE: UN ENSAYO DE COMPROMISO HISTORICO

Importante análisis de la experiencia chilena, escrito por Jorge Palacios.



Edición francesa en dos volúmenes (50FF).

Edición española e inglesa en un volumen (30FF).

Pedidos a:

Silvia Chateau
B.P. 198
Paris 75864
Cedex 18, Francia

Charla y Debate con Jorge Palacios

En el marco de las Conferencias sobre los partidos políticos chilenos, organizados por el Comité de Solidaridad con el pueblo chileno en París, el camarada Jorge Palacios dió la siguiente charla y contestó a las preguntas de los asistentes.

Las conferencias organizadas por este Comité tuvieron gran repercusión en la comunidad chilena de París. Asistieron a estas actividades que culminaron con una mesa redonda, las siguientes organizaciones: MIR, PCR de Chile, dos Coordinadoras Nacional de Regionales del PS, el MAPU, el MAPU Partido de los Trabajadores, el MAPU obrero-campesino y la Iz-

Después del golpe de Estado, de la sangrienta represión que se inició con él y de la política de la Junta Militar tendiente a super-explotar a los trabajadores, así como a conducir a la ruina a la pequeña y mediana industria y comercio en aras de la concentración del capital en manos de algunos grandes monopolios, no ha cesado de acrecentarse su aislamiento, tanto interno como internacional. En este último aspecto, si bien ciertos gobiernos aprovechando que el caso chileno "ha pasado de moda" han intensificado su comercio con la Junta, se han acumulado numerosas condenaciones a la política fascista de Pinochet y su banda de parte de toda clase de organismos internacionales. En el plano interno, como es sabido, la Democracia Cristiana, cuyos dirigentes apoyaron el golpe de Estado, hace ya tiempo manifiestan su oposición a la perpetuación de la dictadura, que perjudica sus opciones políticas y ciertos intereses y capas sociales representados por dicho partido, el de mayor influencia en Chile. Una serie de sectores gremiales con fuerte influencia patronal, que hicieron el juego al golpe durante el gobierno de Allende, han tenido conflictos con la Junta y se han opuesto, de uno u otro modo, a su política. Lo mismo ocurre con la Iglesia Católica, que en el pasado no disimuló su oposición a la gestión de la Unidad Popular y que hoy rechaza la política represiva de los militares. Incluso, en el seno de la propia Junta militar ha habido discrepancias, que motivaron que fuera excluido de ella un ex-Comandante en Jefe de la Aviación y dados de baja un cierto número de jefes de las Fuerzas Armadas. Demás está decir, que los sectores de obreros, campesinos, empleados y estudiantes, los más afectados por la represión y por la política retrógrada de Pinochet y su equipo, han intensificado sus luchas anti-

quierda Cristiana.

A continuación publicamos la charla de Jorge Palacios y las respuestas a las preguntas formuladas por los asistentes. Lamentablemente la grabadora no captó todas las preguntas, especialmente de los compañeros que se encontraban al fondo de la sala, por lo que en nuestro texto no aparecen todas las preguntas o sólo aparecen partes de ellas; en todo caso publicamos completamente las respuestas.

Comité de Redacción de Causa ML

dictatoriales y por mejores condiciones de vida y manifiestan de un modo cada vez más abierto y masivo su oposición al fascismo.

Esto ocurre en líneas generales, a nuestro juicio, no obstante ciertas victorias de la Junta, que la han servido para consolidarse parcialmente y frenar un tanto la rapidez y profundidad de este proceso de aislamiento creciente. Entre ellas, un cierto éxito en frenar las peores manifestaciones de la inflación (que alcanzó a casi 2% diario de alza de precios), obtenida, naturalmente, a costa de descargar brutalmente la crisis sobre el pueblo: en primer lugar, sobre los trabajadores y también sobre los sectores medios; en lograr ciertas inversiones y créditos internacionales (así como ventas de armas), sobre la base de mostrar que la dictadura es capaz de sobrevivir a sus opositores, haciendo ciertas concesiones demagógicas respecto a los aspectos más sangüinarios y arbitrarios de la represión inicial, y otorgando toda clase de facilidades a los monopolios internacionales para saquear sin medida al país. A dichas victorias parciales, ha contribuido, también, el abandono por parte de Carter de su pretendida política de defensa de los derechos humanos, a raíz de la invasión de Afganistán por los soviéticos.

Frente a todo ésto, cabe preguntarse: ¿por qué se mantiene aún la dictadura en el Poder, si su base de sustentación es cada vez menor; si debido al repudio internacional no puede reprimir del mismo modo que en los primeros años después del Golpe; y siendo las condiciones de vida de las masas populares cada día más miserables y su descontento mayor? A nuestro juicio, la dictadura sobrevive, hoy por hoy, más que a causa de la represión (que, sin embargo, continúa y es preciso seguir combatiendo), debido a una profunda división entre

las fuerzas que se oponen a la Junta y, lo que es más grave aún, a una verdadera fragmentación de aquellos sectores que tienen una idea relativamente correcta de cómo combatir y derrotar al fascismo.

Significa lo anterior, que basta que todos los que, de una u otra manera, se oponen a la dictadura, se unan para tener éxito y terminar con ella? Nuestro Partido, piensa que no. Creemos que una de las lecciones fundamentales de la fracasada experiencia del gobierno de la Unidad Popular, es que no basta "unir" y acumular fuerzas para obtener éxito frente a los reaccionarios. Por vastas que sean las fuerzas anti-fascistas, si se "unen" en torno a una línea oportunista, no son capaces de impedir el advenimiento del fascismo, ni menos aún de terminar con él una vez que se ha impuesto por la violencia. La enorme votación de los partidos social-demócratas en Alemania de preguerra, no fue capaz de impedir el advenimiento del nazismo. Por el contrario, el que la mayor parte del pueblo sea arrastrada a una posición oportunista y "unida" en torno a ella, facilita la implantación del fascismo y su supervivencia posterior. Estamos convencidos que en la actualidad la dictadura militar se mantiene en Chile, más por la persistente influencia de la línea oportunista que predominó entre las fuerzas que apoyaron al anterior gobierno, que por la acción de la represión.

Esta línea oportunista dominante durante el período de la Unidad Popular consistió básicamente:

a) en someterse a las leyes e instituciones burguesas, creadas por los sectores reaccionarios para defender sus intereses y que ellos mismos no respetaron al ver amenazados tales intereses;

b) en negarse a movilizar, de un modo combativo, al pueblo para defender las reformas realizadas, detener al fascismo y conquistar realmente el Poder.

Esta línea oportunista, que todavía conserva una influencia dominante en la actualidad, consiste en:

a) negarse a movilizar combativamente al pueblo para *derrocar* a la Junta fascista y a los sectores ultra-reaccionarios que ella representa;

b) en proponerse obtener tan sólo un desplazamiento gradual de ciertos jefes de la Junta, conservando los intereses reaccionarios que los inspiraron y sus fuerzas represivas intactos, ofreciéndoles, por el contrario, frenar el movimiento popular a cambio de que acepten compartir el gobierno y el retorno a ciertas formas de la democracia burguesa;

c) en confiar, para obtener esos menguados cambios, principalmente, en ciertas presiones de orden internacional;

d) en centrar la actividad anti-fascista, en

ciertas acciones destinadas a aminorar algunos *efectos* de la dictadura, tales como la represión en sus formas más arbitrarias, la falta absoluta de garantías legales, la prohibición a los exilados de retornar al país, etc., sin luchar efectivamente por terminar con la *causa* de tales efectos, que es la existencia misma de la dictadura.

Cabe decir, que tales tentativas oportunistas, no sólo se han mostrado ineficaces, pues es evidente que Pinochet muestra cada vez en forma más abierta su decisión de perpetuarse como dictador, sino que, aún si tuvieran éxito, al dejar intactos los intereses reaccionarios y a las fuerzas represivas a su servicio; al intentar obtener sus objetivos no a través de un desarrollo de la lucha tendiente a derrocar a la dictadura, sino, por el contrario, ofreciéndose para frenar tal lucha a cambio de ciertas menguadas garantías, se preservan todos los factores que permitirían en cualquier momento en el futuro, una reimplantación del fascismo. De este modo, se conduciría al país a girar en el nefasto círculo vicioso tan conocido en América Latina de: gobiernos civiles, bajo control militar, que reemplazan transitoriamente a las dictaduras militares abiertas.

La justa política anti-fascista, consiste en movilizar a vastos sectores populares, elevando progresivamente su combatividad, con vistas a ser capaces de aplastar los medios armados de los que, en última instancia, se vale la dictadura para perpetuarse, destruyendo su aparato represivo y barriendo del Poder a los sectores minoritarios de clase que ella representa. Y no se nos diga, después de los ejemplos de Vietnam, Irán y Nicaragua, que las Fuerzas Armadas modernas y el imperialismo que las apoya, son imbatibles.

Una tal lucha, consecuentemente anti-fascista, no sólo tiene serias expectativas objetivas de derrocar a la dictadura, sino que, si no lo consigue de un modo inmediato, la obligará—para intentar continuar sobreviviendo—a realizar concesiones que no se han mostrado dispuestas a otorgar frente a una oposición meramente oportunista y reformista. En tal caso, dichas concesiones, que sin duda favorecerán la organización de una lucha aún más vigorosa, serán arrancadas por dicha lucha y no obtenidas a cambio de frenarla y el proceso podrá continuar hacia adelante hasta extirpar de raíz al fascismo y a sus promotores y conquistar realmente el Poder por el proletariado y quienes le secundan en este combate.

A raíz del anterior fracaso de la Unidad Popular y de las experiencias vividas bajo la dictadura, se ha operado un importante proceso de toma de conciencia en vastos sectores populares, así como en numerosos sectores políticos que integraron la Unidad Popular o que la apoyaron sin pertenecer a ella. Una toma

de conciencia—en diversos niveles de profundidad—respecto a la línea oportunista, que condujo al fascismo. Tales sectores coinciden hoy en líneas generales, en que es indispensable que el pueblo se movilice para *derrocar* a la dictadura, aplastar su aparato represivo y eliminar los intereses reaccionarios que ella defiende, abriendo así una real perspectiva al pueblo para conquistar el Poder y defenderlo.

Nuestro Partido piensa, que es de suma importancia y urgencia, que los sectores políticos que discrepan de la línea anti-fascista de carácter oportunista y reformista, se unan en un sólo polo revolucionario dentro y fuera del país, para ofrecer una dirección política consecuente a los anhelos cada vez más manifiestos de nuestro pueblo de terminar con la dictadura y su gestión en defensa exclusiva de los sectores más reaccionarios. Tal unidad, que debiera comenzar por debates y acciones comunes, es necesario que tienda a la elaboración de una Plataforma común, destinada a erradicar a los intereses reaccionarios representados por el fascismo y, por cierto, al régimen fascista mismo y a formular una concepción del tipo de gobierno y de Poder que debe reemplazar a la Junta militar y a los reaccionarios que la inspiran. Dede traducirse, además, en la formulación de una estrategia y una táctica comunes de cómo llevar adelante la lucha por derrocar a la Junta y fortalecer la unidad de quienes están empeñados en ello. Tal unidad puede ser forjada (y debe ser forjada), no obstante las diferencias que existan entre dichas fuerzas políticas respecto al futuro socialista de la revolución, poniendo en primer plano la necesidad de unirse para derrocar al fascismo y a sus inspiradores, sin abandonar la polémica fraternal entre las organizaciones respecto a los puntos en los que no están de acuerdo.

Si bien entre las fuerzas ajenas a aquellas que promovieron el golpe de Estado y lo realizaron, la principal responsabilidad en su implantación y en su perpetuación, la tienen los dirigentes de las organizaciones que propician un "anti-fascismo" conciliador y oportunista, sin embargo, las organizaciones que planteamos una consecuente lucha anti-fascista (entre ellas, por cierto, nuestro Partido), tenemos también una grave responsabilidad en lo ocurrido y actualmente en la incapacidad de unirnos para dar una dirección efectiva a los anhelos de lucha de nuestro pueblo. Al despecho de los sufrimientos de nuestro pueblo bajo la bota fascista, continua pesando en dichas organizaciones el sectarismo, el caudillismo, la inercia, cuando no francos errores ideológicos, que nos impiden aún unirnos y forjar un potente polo revolucionario, que ofrezca una real alternativa frente al anti-fascismo oportunista. Hay algunos, por ejemplo, que "poniendo la carreta delante de

los bueyes", continúan implorando por una unidad sin principios, por una amalgama oportunista, con las fuerzas reformistas, argumentando que tienen una importante influencia de masas y sembrando la ilusión de que fundiéndose con ellas, es posible ganarlas para una línea revolucionaria, como si sus dirigentes fueran personas equivocadas de buena fe. Sin embargo, tal amalgama, precisamente por la influencia de masas que aún conservan los sectores social-demócratas, revisionistas y reformistas, sólo llevaría agua a su molino e intensificaría la confusión que crean en vastos sectores populares, consolidando objetivamente al fascismo. Ya Lenin sostenía con razón, que la peor manera de encarar a los oportunistas y vacilantes, es unirse a su tendencia en lugar de combatirla ante las masas. Una tal fusión en la actualidad, pondría, inevitablemente, a las fuerzas revolucionarias (como ocurrió en gran medida durante el gobierno de la Unidad Popular), bajo su hegemonía oportunista. Por otra parte, continuar, después de tres años de la experiencia de gobierno de la Unidad Popular y de más de siete años de dictadura, confiando en la buena fe de los oportunistas y retardando la formación de un polo revolucionario (por no decir francamente: saboteando), en aras de convencerlos de "su error", es burlarse de los sufrimientos de nuestro pueblo bajo la dictadura y de su capacidad de comprender las causas de su trágica situación actual. Precisamente porque las fuerzas oportunistas conservan una importante influencia de masas, es urgente generar una alternativa unitaria y revolucionaria, que conquiste a esos sectores de masas que engañan, aislando y combatiendo la influencia de los dirigentes oportunistas.

¿Significa la formación de un polo revolucionario, que hay que renunciar a toda forma de unidad anti-fascista con las fuerzas dirigidas por los oportunistas? Nuestro Partido piensa que no. Junto con forjar la unidad política y de masas para derrocar a la dictadura, es posible concertar una serie de *acciones comunes*, con las fuerzas que sólo se proponen desplazar a Pinochet y obtener algunas garantías legales y democrático-burguesas. Esta unidad de acción, de hecho ya se ha producido, por ejemplo, en acciones contra la represión; en ciertas luchas reivindicativas; en movilizaciones por el derecho al retorno, etc. Sólo que en tales acciones comunes, es preciso, también, defender la línea revolucionaria, impidiendo, por ejemplo, que la movilización por el retorno sirva de pretexto para frenar la lucha por derrocar a la dictadura, en aras de obtener de ella el permiso para volver a Chile. Es preciso señalar que en este aspecto, el mitin realizado en el Caupolicán (con la autorización de la Junta) en vísperas del plebiscito fraudulento de

Pinochet, puesto que no llamó abiertamente a negarse a participar en dicha farsa, sirvió de hecho para prestigiar a la Junta, que apareció autorizando a sus opositores a reunirse.

Pensamos que en el futuro, en la medida en que se desarrolle y fortalezca el polo revolucionario y su influencia de masas, ganando, incluso, a numerosos sectores de base influidos actualmente por el oportunismo, se podrá forzar a sus dirigentes por presión de tales bases, a plegarse a un vasto frente bajo dirección proletaria y revolucionaria, lo que no es posible ahora por la división de las fuerzas revolucionarias y su débil influencia de masas. Tal situación, forzará a los dirigentes oportunistas a desenmascarse, mostrando que no se trata de gente equivocada de buena fe y que su oposición a un consecuente combate anti-fascista y por la conquista del Poder, es plenamente consecuente con su proyecto reac-

cionario de implantar un nuevo sistema de explotación: un capitalismo de Estado, disfrazado de socialismo, al igual que en la URSS, Polonia, Checoslovaquia, etc.

Nuestro Partido está convencido que si, al aislamiento de la Junta; al creciente y cada vez más abierto descontento de nuestro pueblo; a la diversas formas de lucha anti-fascistas que se multiplican en el país, respondemos asumiendo un rol dirigente como polo revolucionario, que presente una clara alternativa política y de acción; un polo que, manteniendo su independencia, sepa unirse en la acción al resto de las fuerzas que por diversas razones repudian al fascismo, los días de la dictadura están contados y se abrirá para nuestro pueblo un porvenir de grandes victorias en su avance hacia el Poder y la implantación de un auténtico socialismo.

DEBATE CON JORGE PALACIOS

P. (Pregunta relativa al Polo Revolucionario)

R. Desde el momento en que la formación de un polo revolucionario no depende de nuestra organización sino de un censo político de diversas organizaciones, que puedan contribuir a ese criterio común de cómo derrocar a la junta fascista y que depende de su decisión de unirse en torno a este problema, nosotros pensamos que no puede detenerse, en espera de esa unidad, el trabajo de cada organización que tenga conciencia de la necesidad de movilizar a los más vastos sectores para derrocar al fascismo.

No se puede permanecer en la inactividad política mientras ese censo político, no se haya producido, no se haya logrado generar esa alternativa unitaria para enfrentar a la junta fascista. Sin embargo, pensamos, sobretodo considerando la poderosa influencia de los sectores social-demócratas, de los sectores oportunistas sobre nuestro pueblo, que sería de una gran eficacia y aceleraría enormemente el proceso, la formación de este polo revolucionario; de esta unidad de todas las fuerzas políticas que están decididas a combatir por derrocar a la junta fascista; por enfrentar a los sectores de clase que inspiraron la implantación del fascismo; y por avanzar hacia la conquista del poder. Creemos que dicho polo es un objetivo muy importante, pero la acción revolucionaria no puede detenerse, el esfuerzo de cada organización que esté convencida de la necesidad de movilizar el máximo de fuerzas tras una línea revolucionaria para derrocar al fascismo, no puede interrumpirse en espera de que surja este polo.

Nosotros pensamos que lo fundamental en el

sentido estratégico, es la formación de un amplio frente de masas, bajo dirección revolucionaria, para derrocar al fascismo y creemos que una herramienta muy importante para acelerar la formación de ese frente, sería conseguir la unidad de las fuerzas políticas que ya coinciden en cosas bastante importantes respecto a la lucha antifascista.

Por un lado, hay una idea central que es para nosotros, la de movilizar a las grandes masas populares chilenas en función del derrocamiento de la junta militar y no simplemente de obtener un desplazamiento de Pinochet, de obtener un régimen sustitutorio de Pinochet que conceda algunas garantías. Pensamos, incluso, si seguimos las enseñanzas de Lenin, que la peor manera de obtener reformas es ser reformista; que sólo una política revolucionaria puede, aunque no logre éxito en derrocar a la junta fascista, obtener que el fascismo realice algunas concesiones para sobrevivir. Por lo tanto, pensamos que proponerse derrocar a la junta fascista es un punto central, es un punto de suma importancia.

En segundo lugar, pensamos que es muy importante el no desligar la lucha antifascista de la lucha por un programa, aunque sea mínimo, pero claro, en el que estén de acuerdo el máximo de organizaciones revolucionarias, un programa que vaya a combatir los intereses de clase que representa el fascismo, que no se contenta, simplemente, con la subsistencia de esos intereses de clase y aún de las fuerzas represivas que implantaron el fascismo, en aras de que esas mismas fuerzas accedan a conceder un poquito más de democracia para el país, un poquito más de garantías legales. Creemos que es

fundamental que las organizaciones se pongan de acuerdo en una lucha que directamente vaya contra el fascismo y contra los intereses de clase que él representa y contra las fuerzas represivas que sostienen este sistema fascista. Sobre esas dos bases se pueden elaborar puntos concretos, se puede discutir cuales son ellos, se puede hacer una plataforma política, que contemple a la vez un camino estratégico y táctico de como llevar esta lucha adelante. Se puede discutir las formas de lucha que son en este plano útiles y legítimas, por ejemplo, si lo son las acciones de propaganda armada o si más bien se trata de movilizar a las masas para que combatan y derroquen a la junta militar.

P. Me gustaría saber como Uds. han superado o piensan superar todo lo que significa el trabajo interno del Partido, cual es hoy día el trabajo que Uds. realizan con las distintas fuerzas y cuales han sido las rectificaciones concretas que Uds. han llevado a cabo.

R. En primer lugar, el problema de nuestros errores. Debo decir, que nuestra organización después del golpe, está empeñada en una forma más o menos intensa, en un profundo proceso de autocrítica de su conducta en el pasado, de sus errores, de sus concepciones en líneas generales, desde las concepciones de partido hasta las concepciones de trabajo de aliados, de frente, etc., etc. Ya existe, a pesar que no se ha hecho un balance definitivo, y a pesar de que pensamos que ni siquiera en todos los aspectos tenemos todavía las ideas completamente claras acerca de nuestros errores, un censo de que, por ejemplo, durante la Unidad Popular, cometimos muy serios errores de sectarismo en nuestra conducta. Hicimos una política, si puede decirse, paralela e independiente a las contradicciones políticas más importantes que se daban en el país. Hacíamos un trabajo de masas en función de nuestra línea, pero no participábamos a fondo en las contradicciones políticas que se estaban dando en Chile entre la oposición fascista y el gobierno de la Unidad Popular. Más aún, pensamos que en aquel período nosotros tuvimos una actitud pasiva y no una actitud activa en cuanto a ponernos en contacto con los sectores políticos que representaban, en mayor o menor medida, una línea más consecuente, más revolucionaria en el interior o fuera de la Unidad Popular. También en esto, mantuvimos sólo nuestra independencia sin esforzarnos por hacer un trabajo de aliados. A menudo en nuestras publicaciones, incluso, realizamos críticas a estos sectores casi con tanta fuerza como a las posiciones oportunistas que, a nuestro juicio, eran dominantes en la Unidad Popular. Hay muchos errores como estos que el Partido está discutiendo y analizando, más aún, discutimos el problema de si fue justo que nos man-

tuvieramos al márgen de la Unidad Popular o si habría sido justo que intentaríamos, aunque no sabíamos si hubieramos sido admitidos o no, probablemente no, pero que intentáramos al menos, incorporarnos a ese proceso y luchar en su interior por una línea revolucionaria.

Las rectificaciones en nuestro trabajo consisten en que en el momento actual, tanto dentro como fuera del país, nosotros nos esforzamos por tener contactos con todas las organizaciones revolucionarias que coincidan con el punto de vista de luchar por derrocar a la junta militar; en que no nos cerramos, incluso, a acciones comunes con las fuerzas dirigidas por sectores reformistas o por sectores que se oponen a la junta por razones humanistas como la Iglesia Católica. No nos negamos a acciones o actividades comunes con ellas, las estamos realizando dentro y fuera del país, aún teniendo líneas diferentes respecto a las posiciones a adoptar frente a la Junta, para unir el máximo de gente en acciones concretas que contribuyan a acelerar el derrocamiento de la Junta militar, aun cuando no coincidan insisto, con nuestra línea respecto a como encarar la dictadura fascista en nuestro país. Por supuesto, nuestro trabajo está centrado dentro y fuera del país, en unirnos, en actuar en conjunto, en ampliar al máximo posible el terreno de unidad, con aquellas organizaciones que han sacado conclusiones correctas respecto a la experiencia de la Unidad Popular y que han comenzado a deslindar campos frente a la línea oportunista que predominó, a nuestro juicio, en aquella experiencia y que toman posiciones revolucionarias respecto a como encarar el fascismo en Chile. También tuvimos un trabajo hacia afuera, un trabajo de masas en diversos sectores de la población, pero era sólo un trabajo independiente, tratando de ganarlos para una línea revolucionaria. No nos esforzamos a fondo por ligar esta actividad a la que realizaban otras fuerzas, rompiendo el bloque y el propósito de aislarnos y de desconocer nuestra actividad, que existió muy claramente, tanto por parte de las fuerzas de gobierno como de oposición. Por otro lado, nuestro Partido piensa que en lo fundamental, pese a nuestros errores, nuestra organización es una organización marxista-leninista. Sin embargo, no pensamos que todos los marxista-leninistas de nuestro país estén en nuestra organización y estamos convencidos que es necesario desarrollar un proceso unitario que conduzca a forjar, a construir y a desarrollar un gran partido marxista-leninista, con una poderosa influencia de masas y con una línea correcta, que conduzca a nuestro pueblo no sólo a eliminar al fascismo, sino a conquistar el poder y a realizar la revolución. En este terreno también, nuestra conducta práctica, nuestro contacto con las otras organizaciones revolucionarias, tienden a

este proceso de unidad más avanzada. Con algunas tenemos coincidencias más esenciales y hasta se habla de la posibilidad de unirnos; con otras conservamos, en la medida en que podemos, la discusión, la polémica, en un intento de unirnos para enfrentar al fascismo como un paso necesario para una unidad más profunda que nos conduzca a la construcción de un gran partido revolucionario de masas.

P. Corvalán hizo declaraciones que salieron publicadas en el "Le Monde" sobre la lucha armada en Chile por parte del partido comunista. Esto coincide con declaraciones hechas por el MIR sobre la necesidad de acciones armadas a escala más importante. ¿Qué piensan Uds. de las declaraciones de Corvalán en concreto y frente al planteamiento de la lucha armada en las condiciones de hoy?

R. Desde luego, a nosotros nos parece fundamental para derrocar a la junta fascista el movilizar a nuestro pueblo a una lucha de clases cada vez más intensa que, sin duda, para tener éxito, tendrá que culminar en una lucha armada, tendrá que culminar en formas armadas capaces de aplastar las fuerzas represivas que defienden al fascismo y a los intereses que él representa. Es difícil en estos momentos evaluar las razones por las cuales Corvalán haya hecho un llamado a las armas. La primera vez que me dijeron: "Corvalán está llamando a las armas", yo pensé que era a la conscripción militar. Bueno, otros dicen que no, que es en serio, que por lo menos está amenazando con la posibilidad de desencadenar una lucha armada si la junta militar se niega a hacer concesiones. Yo pienso que es muy difícil evaluar si se trata de una simple amenaza o si se trata realmente de una decisión de realizar un combate más intenso contra la Junta militar, como una actitud desesperada por no poder desplazarla por otros medios. En todo caso, en estas declaraciones hay una cosa que, a mi juicio, me parece muy útil y aprovechable por las organizaciones que están en una posición más revolucionaria. Estas pueden trabajar con esas declaraciones y ligarse a la base del Partido Comunista de Chile y esforzarse porque los militantes, aunque sus dirigentes no quieren, realmente empiecen a tomar en serio esas amenazas y comiencen a plegarse y a unirse con las organizaciones que quieren enfrentar al fascismo con la lucha armada. Pienso que es una declaración útil, sobre todo si las fuerzas revolucionarias saben utilizarla bien en su trabajo con las bases del Partido "Comunista" y con los sectores de masas sobre los cuales éste tiene influencia.

P. Siguiendo con la lucha armada, general, ¿podrías precisar las posiciones del PCR sobre el problema de la lucha armada?

P. Otro compañero agrega en el mismo sentido:

Cual es la política de lucha armada, de lucha de masas y cual es la relación entre las dos? Porque todo el mundo habla hoy día de lucha armada.

R. En este aspecto, nosotros nos esforzamos por adoptar la posición que Lenin definió muy claramente cuando en Rusia surgieron algunos grupos que, sin tener dirección de masas, realizaron algunas acciones armadas. Lenin, en aquella ocasión, no adoptó, digámoslo así, la posición del revolucionario de escritorio, que condena esas acciones armadas de pequeños grupos o aún de individuos en contra del poder autocrático, sino que las consideró como una manifestación del repudio a la dictadura. Señaló que ellas mostraban la falla, el defecto de las organizaciones revolucionarias, que no eran capaces de transformar esas pequeñas acciones armadas en acciones de masas, en combates de masas, que son verdaderamente los que pueden derrocar una dictadura y cambiar las condiciones en un país. Nosotros tampoco condenamos esas acciones de detrás de un escritorio, pero si creemos que ellas nos señalan la urgencia de tomar un camino que es el más decisivo: el de movilizar a las grandes masas para que intensifiquen su lucha y accedan a formas armadas de combate para derrocar a la dictadura. Creemos que eso es lo decisivo y en este terreno no podemos cerrar los ojos a las experiencias negativas que han tenido lugar en América Latina, aunque no sea más que por su fracaso, como han sido las acciones armadas que se han intentado aisladas de las masas y a veces hasta escondiéndose de ellas. Por ejemplo los numerosos focos guerrilleros que fracasaron en zonas campesinas en América Latina, desligados de las masas o ciertas formas de guerrilla urbana, que también fracasaron porque no se proponían movilizar al pueblo a la lucha armada, sino que eran acciones armadas de sectores de vanguardia, que realizaban aislados del pueblo y esperando de esa manera movilizarlo sólo con el ejemplo. Junto con tomar esta actitud frente a formas "foquistas" de lucha armada, Lenin, criticó también muy seriamente lo que se llamó la tendencia a motivar a las masas desde el exterior, a pretender influirlas con acciones espectaculares, poniéndolas de ese modo ante hechos consumados y defendiendo de ese modo, en el fondo, la teoría de que la historia la deciden unos cuantos heroes. Lenin, puso en primer plano, como todos los marxistas, la necesidad de desarrollar la conciencia de las masas, su combatividad y a través de ella pasar a una forma de lucha más avanzada. Nosotros pensamos también que ese es el camino fundamental. Aunque no condenamos las otras acciones, nos parece que no conducen a un resultado eficaz, no obstante que son expresiones del anhelo de combatir al fascismo,

que son expresiones del anhelo de liberarse de la dictadura.

P. (Otra pregunta sobre la lucha armada)

R. Yo creo que en ese aspecto es sobre todo importante el problema de cómo comenzar. En ese terreno hay una famosa frase de Mao Tse-tung, cuando dijo: la revolución de octubre nos dio un arma fundamental para hacer la revolución en nuestro país y ésta no fue la ametralladora (a pesar de que combatieron con ametralladoras y con armas, la mayor parte conquistadas al enemigo), sino que el marxismo-leninismo, la conciencia revolucionaria. De tal manera, la forma cómo luchar, no consiste en que algunos grupos se armen y comiencen a hacer acciones armadas para que las masas los sigan, sin pensar fundamentalmente en desarrollar la conciencia de las propias masas. Para ello no bastan los conocimientos que los revolucionarios tengan de la lucha armada como técnica militar. La técnica militar, no basta para formar sectores de masas capaces de combatir, para elevar la conciencia, para elevar las luchas políticas, que le van a permitir a las masas comprender que la salida a la dictadura es solamente la lucha armada. Hay en la misma América Latina experiencias trágicas de esta cuestión. Yo discutí en Perú, por ejemplo, con dirigentes revolucionarios que participaron en la guerrilla que hizo el MIR peruano en su época y que produjeron una cierta expectación. Dirigentes de guerrilla que hicieron su balance, me decían que a tal punto ellos no desarrollaron la conciencia de las masas frente a la necesidad de la lucha armada para librarse de la dictadura, que los propios campesinos, cuando llegaba la represión, denunciaban a los guerrilleros, porque los consideraban culpables de todos los allanamientos que ellos sufrían por parte de la policía y de las fuerzas armadas, los consideraban culpables de toda esa represión que caía sobre ellos. Es decir, a estos pocos guerrilleros que estaban combatiendo, los propios campesinos, los denunciaban porque no habían hecho nada por elevar su conciencia, de modo que las masas comprendieran la necesidad de tomar las armas y emprender la lucha para derrocar a la dictadura. Eso fue lo que sucedió: estos grupos quedaron aislados de las masas y su ejemplo, lejos de lo que ellos creían, o sea, que sería seguido por las masas sin una conciencia política elevada logrando que tomaran también las armas, resultó lo contrario. Se intensificó su aislamiento frente a las masas y aun provocó una actitud hostil de las masas respecto a ellos.

P. (Un compañero objeta: el concepto de reforma agraria del PCR, en lugar de nacionalización de toda la tierra, sostiene que el PCR no se propone destruir el ejército burgués

y que la unidad con fuerzas no-proletarios no es justa.)

R. En primer lugar la exposición que hace el compañero sobre la revolución rusa es completamente errada. Lenin, hizo una clara distinción de dos etapas en la revolución, que por ser Rusia un país de un capitalismo desarrollado fueron muy breves. De ahí que se combinó la revolución socialista con la revolución contra el zar y contra los restos feudales que habían en Rusia. No plantea en un comienzo la nacionalización de la tierra y planteó, incluso, una alianza con determinados sectores campesinos en contra de los grandes terratenientes, alianza que cambió de carácter cuando se puso a la orden del día la revolución socialista en Rusia. y más aún, refutando a sectores anarquistas de esa época, precursores de los trotskistas, habló de que era absurdo no darse cuenta de que en Rusia existían dos guerras: una del proletariado contra la burguesía, que terminaría en el socialismo y una guerra del proletariado, en alianza con ciertos sectores de pequeños propietarios del campo y sectores de la pequeña burguesía, contra la autocracia, contra el feudalismo, contra las formas más retrógradas de la sociedad.

En segundo lugar, no es verdadero tampoco que nuestro Partido no propicie la destrucción de las fuerzas armadas. Acabo de decir en mi intervención que nos oponemos a la política de los sectores oportunistas que se proponen culpar solamente a Pinochet y a unos cuantos de lo ocurrido, como si ellos hubieran asesinado personalmente a 30.000 personas, torturado a 150.000, etc. Y que nuestra posición es que la lucha debe ser por derrocar al fascismo, por aplastar a las fuerzas represivas y más aún, por eliminar los intereses reaccionarios que inspiraron el fascismo. Justamente, es una de las cosas que creemos que nos distingue de la corriente oportunista de oposición al fascismo.

Por último, lamento decirle al compañero, que tampoco es cierto, lo que el planteara de que Lenin no realizó alianzas con los mencheviques y con otras fuerzas. Incluso, militó en el mismo partido con los mencheviques por muchos años. En los soviets tuvieron mayoría los mencheviques después de la primera revolución y sólo después los bolcheviques conquistaron la mayoría, pero siguieron trabajando en los soviets con los mencheviques y más aún, los bolcheviques adoptaron una parte del programa agrario de los socialistas revolucionarios. Lenin realizó, por lo tanto, también un trabajo con otras fuerzas políticas. Lenin, incluso, pensó gobernar con algunos sectores políticos de estas fuerzas, después que pasaran a la etapa socialista y solamente por su clara conducta contrarrevolucionaria los rechazó y los catalogó como enemigos y comenzó a combatirlos.

P. Continúa el mismo compañero con la lectura del programa agrario del Partido Bolchevique de 1930.

P. Otro compañero: Me gustaria saber sobre el problema del carácter global de la revolución, si es por etapas o no, sobre el problema del socialismo y de la concepción de la dictadura del proletariado.

R. En primer lugar, respondo muy brevemente al primer compañero. El afirmar que la burguesía de las ciudades no apoyó las confiscaciones en el campo, no niega en absoluto la necesidad que Lenin planteó de la alianza con sectores que eran burgueses pequeños en el campo, en torno del proletariado, en la lucha contra el feudalismo. En nuestro país, no sólo se trata de un país con una economía atrasada, sino que se trata, además de un país sometido al imperialismo, cosa que no ocurría en Rusia, que era a su vez un país imperialista.

En segundo lugar, el problema del llamado de Lenin al proletariado y al semi-proletariado a organizarse de una manera independiente, no tiene nada que ver con el no realizar una política de alianza de clases. Lenin siempre planteó la necesidad de que el proletariado especialmente, mantuviera su independencia, mantuviera organizaciones independientes; que se unieran esas organizaciones, fundamentalmente, con los sectores de clases que garantizarían la perspectiva del desarrollo de la revolución hacia el socialismo, pero eso no es de ningún modo la refutación del planteamiento que hizo, al mismo tiempo de la necesidad de hacer dos guerras distintas, en función de dos etapas diferentes de la revolución en Rusia. Nosotros pensamos que en nuestro país, el proletariado, debe organizarse, por supuesto, de una manera independiente, precisamente para poder ejercer su hegemonía de clase y poder aliarse con otros sectores sin perder su independencia ni la perspectiva del movimiento hacia el socialismo y para no ser conducido por la burguesía. El mismo compañero en una de las frases que cita, muestra, justamente, la política de Lenin. Lenin, plantea claramente ahí, que las esferas burguesas del campo no van apoyar la revolución socialista pero, sin embargo, cito textual lo que el leyó, dice: "nosotros apoyamos el movimiento campesino hasta el final". Se sabe que cuando Lenin habla de movimiento campesino, no sólo se refiere al proletariado del campo, sino que a la reforma de pequeños sectores campesinos, a la expropiación de los grandes terratenientes, a la eliminación del feudalismo en el campo. El apoyó justamente este movimiento, porque consideró que era un paso importante el ir eliminando los enemigos principales para avanzar hacia la revolución socialista, para avanzar a la revolución proletaria.

Respecto al problema del carácter de la revolución. Cuando uno conversa con los sectores de nuestro país que plantean la necesidad inmediata de la revolución socialista, cuando uno les pregunta qué entienden por la revolución socialista, en general, se refieren a la expropiación inicial de los grandes monopolios capitalistas, e imperialistas, a la expropiación de los grandes latifundios, a la expropiación del sistema bancario, en esencia, más o menos, al programa que trató de aplicar la Unidad Popular, sólo que un programa más profundo de expropiaciones, puesto que la Unidad Popular, por ejemplo, no tocó todos los intereses del imperialismo en el país.

Y si uno les plantea si pretenden, inmediatamente después de conquistar el Poder, terminar con todas las formas de propiedad privada, terminar con todas las industrias pequeñas, medias, la artesanía; terminar con el comercio privado, etc., señalan que no. En general, responden que eso sería una locura. Sin embargo, llaman revolución socialista a este primer paso de expropiar la gran propiedad con vistas a emprender después una lucha por terminar con toda la propiedad privada en el país. A esa primera etapa, a la que muchos llaman socialismo, nosotros le llamamos Revolución Democrático Popular, porque para nosotros la etapa socialista es justamente la lucha por la eliminación de todas las formas de explotación, por la eliminación completa de la burguesía en su control de los medios de producción y del Poder, lo que sólo puede emprenderse a nuestro juicio, luego de haber eliminado a los enemigos principales, luego de haber eliminado los sectores de clase más poderosos en el país. Para comprender esto, basta contemplar la experiencia de la Unidad Popular.

Es cierto, que en la Unidad Popular predominó una línea oportunista, una línea reformista, con un programa que, pese a que algunos hablaban de revolución socialista, sólo era un programa que se acercaba apenas a lo que nosotros llamamos la Revolución Democrático Popular. Es decir, eliminar al imperialismo del país, eliminar el sistema bancario privado, eliminar el sistema de los grandes monopolios industriales, grandes monopolios comerciales, etc. etc. Sin embargo, ¿qué ocurrió con la experiencia de la Unidad Popular? Quienes aplicaron dicho programa no lograron ni siquiera el derrocamiento de las clases que representaban tales intereses del Poder. Esas clases siguieron controlándolo. En aquella ocasión también se dijo, por parte de muchos sectores, que a las capas medias de nuestro país: a los pequeños industriales, industriales medios, comerciantes, era imposible ganarlos para una política revolucionaria porque eran sectores que estaban estrechamente ligados al

imperialismo, a los grandes monopolios. Pero, ¿qué hemos visto precisamente después del golpe de Estado? Hemos visto que los grandes monopolios, el imperialismo, los sectores más reaccionarios, si bien ganaron política e ideológicamente a estos sectores medios, entre otras cosas por errores políticos que se cometieron respecto a ellos y fundamentalmente, a mi juicio, por la debilidad de la política de la Unidad Popular debido al predominio del oportunismo en ella; hemos visto, digo que estos sectores medios y pequeños han sido aplastados por los grandes monopolios, por el imperialismo, por los sectores más reaccionarios, en aras de la concentración del capital. Esto muestra que si existían contradicciones entre estos sectores, y la gran burguesía y el imperialismo, contradicciones que podían y debían haber sido utilizadas, claro está hegemonizando a estos sectores medios y pequeños tras una política revolucionaria y no reformista. De este modo, ellos podían haber sido utilizados para derrocar a los sectores enemigos más poderosos y abrir así el paso, conquistando el Poder, para una lucha en el plazo más breve posible por el desarrollo del socialismo en nuestro país. Nosotros pensamos, que si bien en el contenido programático, a veces estamos de acuerdo con estos sectores, nosotros preferimos no ponerle a eso el nombre de socialismo, porque el ponerle el nombre de socialismo sin serlo, precisamente, impide ganar y ofrecer ciertas garantías a estos sectores medios y pequeños de tal manera de separarlos de los enemigos principales, impedir que se pongan a su lado y, hasta donde sea posible, oponerlos a ellos. Por otro lado, nosotros pensamos que el resultado de esta Revolución Democrática Popular, de hecho va a establecer las bases fundamentales del socialismo, las va a establecer en un doble sentido. En primer lugar, porque si bien va a ser un poder que el proletariado va a compartir con ciertos sectores que han estado aliados a él en la lucha por hacer la Revolución Democrática Popular, sin embargo, va a ser un poder en que el proletariado va a tener la hegemonía, va a ser una forma de dictadura del proletariado, a nuestro juicio, en alianza con ciertos sectores, mientras esa alianza se justifique y ellos no se vuelvan contra el proceso revolucionario. Pensamos, que esta dirección hegemónica del proletariado, es la garantía para el paso hacia el socialismo. En segundo lugar, al proceder así, al tratar de ganarse a esos sectores contra los enemigos principales (que ya vimos con la experiencia de la Unidad Popular cuan poderosos son y lo que son capaces de hacer), la alianza con los sectores medios le evita al movimiento revolucionario un problema de orden económico extraordinariamente grave cuando se acaba de conquistar el Poder en contra de los enemigos más

importantes, como son los monopolios, latifundistas, imperialismo, etc. etc. Le evita el problema de echarse encima la administración de miles de pequeñas y medianas empresas, que si se les da ciertas garantías, pueden seguir funcionando, mientras se consolida un fuerte sector estatal y mientras se consolida la dirección y la hegemonía del proletariado en el Poder, como para poder avanzar hacia la etapa socialista. Es muy importante que estos sectores no-monopolistas sigan funcionando y que el proletariado no enfrente a todos estos sectores como enemigos totales, y que no se vea obligado a asumir la administración de toda esta fuerza económica en un momento crítico de la lucha de clases, de la construcción de un sector importante de la economía socializada, de la defensa del Poder contra la agresión imperialista, en fin, de los múltiples problemas que el proletariado va a enfrentar una vez conquistado el Poder.

P. (Precisiones respecto a lo que el PCR entiende sobre Partido de vanguardia.)

R. En primer lugar, nuestro Partido ha planteado que considera haber jugado un rol de vanguardia en un aspecto restringido, un rol de vanguardia, pese a los numerosos errores (de los cuales sólo he formulado algunos) cometidos durante la experiencia de la Unidad Popular y seguramente después. Hemos jugado un papel de vanguardia, en el sentido de interpretar la experiencia que se estaba viviendo durante la Unidad Popular de una manera correcta, en diversos aspectos, de acuerdo a un análisis marxista-leninista. En primer lugar, nuestra organización planteó y no dejó nunca de plantear, el carácter reaccionario de las fuerzas armadas; no se hizo jamás ilusiones que las fuerzas armadas tuvieran en Chile particularidades que las transformaran en fuerzas armadas progresistas o que pudieran servir al proceso revolucionario o a cualquier avance progresista. Por el contrario, las catalogó, como hace el marxismo, como el pilar de las fuerzas reaccionarias, como aquello que las sostiene en el Poder. Nuestro Partido planteó, también, una posición marxista respecto al hecho de que, aun en el supuesto de que la experiencia de la Unidad Popular tuviera éxito y se lograra una estatización de las industrias, la expropiación del imperialismo en nuestro país y del latifundio, pasando esos bienes a manos del Estado, ello no significaba la implantación del socialismo en nuestro país. Dijimos que el socialismo no consiste solamente en la estatización de los medios de producción, sino que el socialismo es la estatización de los medios de producción unida al control del Estado por parte del proletariado, cosa que no veíamos que se reflejara en nuestro país. Señalamos, además, que dicho proceso no estaba ligado a

una línea proletaria de conquista del Poder, es decir, a una línea de movilizar a las masas, en torno del proletariado, para aplastar las fuerzas represivas, para realmente detener el fascismo, y avanzar hacia una real conquista del Poder. La misma línea política que predominaba en la Unidad Popular nos indicaba que esa no era una experiencia que iba a conducir a un verdadero socialismo, a un control estatal de la economía, más un control del Estado por el proletariado. Más aún, nosotros pensamos que la línea oportunista, sobre todo en lo que concierne a la dirección del Partido Comunista de Chile, que lo llevó a sembrar confianza en las fuerzas armadas; a sembrar confianza en lograr el "socialismo" a través de la vía pacífica; a través de la utilización de las leyes e instituciones burguesas; que lo llevó a no movilizar, más aún, a frenar y aún reprimir las luchas populares más combativas, que pudieron y debieron haber sido desarrolladas para frenar el fascismo y avanzar hacia la conquista del Poder; digo, nuestro Partido piensa, que esa línea política, sobre todo en lo que concierne a la dirección del PC, no consistía en un simple error ideológico, en una equivocación de la que pudieran haber sido convencidos de abandonar. Nuestro Partido piensa, que esa línea era enteramente coherente con un proyecto político que ellos querían hacer pasar como socialista.

Es decir, con la implantación de un capitalismo de Estado, con la realización de ciertas expropiaciones y estatizaciones de empresas para forjar en torno a esa propiedad estatal una nueva burguesía burocrática, como la que existe, a nuestro juicio, en el gobierno y en el Estado en países como la Unión Soviética, Polonia, Checoslovaquia, etc. Nosotros pensamos, que esto no era un proyecto de dictadura del proletariado, no era un proyecto de avance hacia el socialismo, sino que consistía en cambiar la forma de explotación tradicional a través de la empresa privada por un capitalismo de Estado, por una nueva forma de explotación. Señalamos, que la estrategia y la táctica de la dirección del PC, en la que cayeron numerosas otras fuerzas, era una estrategia y una táctica destinada a impedir que el pueblo fuera movilizado para conquistar realmente el Poder, porque eso habría frustrado su anhelo, su decisión de implantar un capitalismo de Estado, su decisión de llegar a una nueva forma de explotación. Creemos que por esas razones bien concretas, se opusieron al desarrollo de una línea combativa y revolucionaria en nuestro país. Todas esas cosas fueron planteadas por nuestro Partido. Esto hace mucho más grave nuestros defectos, no nos excusa de los defectos cometidos, justamente, porque si teníamos estas apreciaciones claras, a las que muchas organizaciones han llegado después de

la experiencia de la Unidad Popular, con mayor razón contrasta eso con nuestra actitud sectaria, con nuestra incapacidad para difundir estas ideas, para unirnos con otras organizaciones y para forjar realmente un movimiento de masas que se hubiera opuesto a esa línea oportunista, que se hubiera abierto paso verdaderamente hacia la conquista del Poder. En ese plano, nosotros hemos dicho que nuestra organización jugó un cierto rol de vanguardia en lo ideológico. Pretender que fuimos la vanguardia en todos los aspectos sería absurdo, porque mal que mal, antes de movernos por el mundo, todos hemos vivido en Chile; sería absurdo que dijéramos que en el sentido práctico, en el sentido de movilización de masas, en el sentido de influencia política, nosotros jugamos un rol de vanguardia. Solamente hemos pretendido serlo respecto a ciertas formulaciones ideológico-políticas, lo que muestra más todavía nuestra incapacidad en otros aspectos para transformarnos de hecho en una organización de vanguardia de las luchas de nuestro pueblo. Nosotros pensamos en el presente, como lo decía en mi intervención que, hoy por hoy, si bien nuestro Partido tiene una posición marxista-leninista, no están aquí todos las fuerzas marxista-leninistas. Nosotros no tenemos la actitud sectaria de decir: nosotros fuimos la vanguardia, entonces pónganse en fila para inscribirlos dentro del Partido. De ninguna manera. Nosotros pensamos que en el proceso de unidad de acción, en la lucha contra el fascismo y contra los enemigos principales de nuestro país, hay que construir una unidad que nos conduzca a forjar una gran organización revolucionaria, que no sólo sea la vanguardia en el terreno ideológico-político, corrigiendo incluso los errores que en ese terreno nosotros hemos cometido, sino que en el terreno práctico pueda transformarse en la fuerza movilizadora de las grandes masas en nuestro país. Creemos que ese proceso hay que hacerlo sin ningún sectarismo, hacerlo a través de una lucha unitaria en contra del fascismo y de los enemigos que lo implantaron en nuestro país.

P. ¿Me gustaría que opinaras sobre la problemática que inquieta hoy día en Europa y Estados Unidos, por ejemplo ecologismo, no a nivel barato, sino a nivel de que cuestión todo mito del desarrollo de la industria; feminismo, no como dicen los Srs. de la Unión Soviética que la mujer soviética está liberada porque además de trabajar en la fábrica cuida los niños, sino como cuestionamiento de todo el sistema de vida; anti autoritarismo, etc. Quizas estos temas no son los más importantes para derrocar la dictadura, pero tengo el ejemplo de mi país, el país Vasco, en el período de Franco, las manifestaciones más fuertes han sido con-

vocadas por movimientos nacionalistas y me gustaría saber, ¿como enfocan Uds. estos problemas?

R. Solamente puedo referirme en general acerca de estos problemas, muchos de los cuales, tengo que decir, nuestra organización y muchas otras organizaciones revolucionarias, no han debatido ni han estudiado a fondo. Yo pienso que, sin abandonar el criterio de que lo central para el movimiento revolucionario es el conquistar el Poder, es dar una lucha para desbaratar a las fuerzas reaccionarias como elemento de control del Poder es cierto también que los partidos comunistas se concentraron, tal vez de un modo exagerado en el pasado, sólo en ese problema. Yo creo que es totalmente legítimo el que, hoy por hoy, los partidos marxista-leninistas, se abran también al estudio de todos esos problemas, reivindicaciones y aspiraciones que conciernen a nuestra época y que son problemas que afectan a vastos sectores de masas. Por ejemplo, hay todo un movimiento que se desencadenó después de la guerra: el movimiento contra la sociedad de consumo y que adoptó formas como la de los hippies, formas de protesta contra la sociedad de consumo. Eso plantea un problema muy importante para los partidos marxista-leninistas: ¿el socialismo va a ser simplemente una super sociedad de consumo colectivo, en que el ideal del hombre sea, aparte de satisfacer sus necesidades elementales, tener cada vez más cosas; o va a ser realmente una sociedad de tipo nuevo en la que se construyan otros valores en el terreno de la amistad, del amor, del sexo, en todos los aspectos? Yo estoy convencido que el marxismo tiene que abrirse a toda esta problemática, que estuvo muy restringida y deformada por el movimiento comunista inicial, tal vez por su inmadurez y por la urgencia de enfrentar un enemigo tan poderoso. Pero, ya hemos visto, una de las razones que ha conducido justamente a la degeneración del socialismo en una serie de países, a su suplantación por un capitalismo de Estado, es el no haber sabido forjar nuevos ideales de vida, sino que, simplemente, haber pretendido combatir en el terreno económico, competir con el desarrollo del imperialismo, con el mundo capitalista, en quien se transforma primero en una super sociedad de consumo. Yo creo que es necesario estudiar todos estos problemas, así como los que la técnica y el uso científico de la naturaleza crean respecto al hombre, que es lo que preocupa al movimiento ecologista. Tales problemas deben ser estudiados y debatidos por los partidos marxista-leninistas y tener una respuesta frente a ellos. Del mismo modo, respecto a la moral. ¿Acaso la moral de los comunistas, la moral que propician para la nueva

sociedad, va a ser solamente el cumplir rigurosamente las normas morales que la propia sociedad burguesa ya no cumple, por ejemplo, el respeto al matrimonio monogámico, el respeto a los tabus del sexo, todo aquello que la moral burguesa ha echado ya por la borda, aunque en forma hipócrita, porque no les interesa? Yo pienso que el movimiento comunista en eso está sumamente atrasado, tiene que formular valores respecto a todos esos aspectos y que, justamente la preocupación en torno a esos problemas, es lo que puede revitalizar un movimiento comunista que en muchos aspectos se ha quedado atrás frente a la evolución del mundo, frente a una serie de asuntos que vastos sectores de masas están planteando en el momento presente.

P. ¿Cual es la posición del PCR frente a la crisis de la izquierda?

R. Respecto a la crisis de la izquierda chilena, yo creo que se manifiesta, en primer lugar de un modo global, en el hecho de que aún mantienen un predominio sobre las fuerzas antifascistas, los sectores que plantean una línea oportunista para terminar con el fascismo, como lo señalaba en mi intervención; y, en segundo lugar, en el hecho de que las fuerzas que se oponen en una u otra medida a esta línea oportunista, que quieren llevar adelante una lucha consecuente contra el fascismo, esas fuerzas, lejos de unirse, han caído en un proceso cada vez mayor de fragmentación y esto por diversas razones: sectarismo, caudillismo, en fin, diversos problemas que conciernen a cada organización.

P.(Interrupción sobre el programa de unidad)

R. Al margen de todas las divergencias que puedan haber entre las distintas fuerzas respecto a sus líderes, o respecto a los programas a largo plazo, las urgencias que plantea la dictadura fascista son muy claras y son muy elementales: hay ciertos intereses que promovieron el fascismo y que se identificaron muy claramente en nuestro país; hay un régimen fascista que reprime brutalmente; y hay la necesidad de derrocarlo. Entonces las razones de unidad de las auténticas fuerzas anti-fascistas no son muy complicadas. Yo creo, que todas las organizaciones tienen relativa claridad de la posibilidad de unirse en torno a estas cosas elementales, solamente falta la voluntad de hacerlo, hay una gran inercia en ese aspecto, incluso, yo diría, hay maniobras del sector oportunista que tienden a estimular la división y la sub-división de las fuerzas que se le oponen dentro de la izquierda chilena. Yo creo que quienes anhelan derrocar la dictadura, pueden unirse y que no se necesita un programa muy complicado, ni estar de acuerdo en detalle en una estrategia a largo plazo para entender la necesidad de esta

unidad, y para comenzar este proceso de unificación de estas fuerzas y, sobre la base de eso, avanzar a la construcción de un partido realmente poderoso y orientado por una línea revolucionaria, que pueda conducir a nuestro pueblo a la revolución.

P. *¿Qué entienden Uds. por movimiento comunista?*

R. Hay un problema extremadamente complicado a ese respecto, porque no existe por el momento un Movimiento Comunista Internacional como una fuerza enteramente cohesionada, que haya discutido y se haya puesto de acuerdo en torno a todos los problemas fundamentales. En un determinado momento, el Movimiento Comunista, a mi juicio, aunque con muchos defectos y con contradicciones internas que no se habían puesto de manifiesto, que no habían salido a luz, se organizó para luchar contra el revisionismo en escala internacional, para luchar, particularmente, contra la transformación de países que fueron socialistas en países capitalistas, contra las teorías, publicitadas por el XX Congreso de la Unión Soviética. Esa lucha común, que en ese momento era fundamental, permitió generar ese Movimiento Marxista-Leninista y se pensó, más de la cuenta, que estaba unido a fondo en torno a una línea revolucionaria. Sin embargo, hechos posteriores, han demostrado que esa unidad era en cierto modo parcial y han surgido nuevas discrepancias y contradicciones. Desde luego, por ejemplo, en una época el Partido Comunista de China, los dirigentes chinos, jugaron un papel importante al combatir al revisionismo soviético, pero en los últimos años, un sector del PCCh., planteó posiciones abiertamente opuestas al marxismo, como la teoría de los "Tres Mundos", teoría que propician Teng Siao-ping y otros dirigentes revisionistas chinos. Esto produjo una nueva escisión entre quienes siguieron esa corriente de los dirigentes chinos, esa corriente monstruosamente anti-marxista y quienes la rechazamos, quienes rompimos públicamente con el PCCh, y sus actuales dirigentes; quienes criticamos esa política. Finalmente, en este movimiento se ha producido una nueva escisión en torno al problema de la condena absoluta, hecha por Enver Hoxha y por los albaneses que participaban en dicho movimiento, a los aportes de Mao Tsetung, al rol de Mao, a las contribuciones que hiciera al marxismo y a la práctica revolucionaria. Nuevamente, aquí se produjo una escisión entre los que se han plegado de una manera ciega y seguidista, a nuestro juicio, a esa crítica unilateral y absurda hecha contra todos los aportes de Mao Tsetung, incluso calificándolo de contrarrevolucionario, como lo ha hecho Enver Hoxha, que antes lo calificaba como un gran marxista-

leninista; y quienes no aceptan ese tipo de ataques y junto con pensar que Mao Tsetung cometió errores, sostienen, sin embargo, que hizo contribuciones muy importantes al proceso revolucionario y a la teoría revolucionaria. A nuestro criterio, en este último sector existe un germen de desarrollo del Movimiento Comunista Internacional, pero este movimiento no está consolidado, ni siquiera se han hecho discusiones profundas entre las organizaciones que tienen estos puntos de vista, de modo de llegar a un acuerdo en cuanto a una línea general para la revolución mundial, ni tampoco a un acuerdo en ciertos aspectos ideológicos fundamentales. Nosotros pensamos que en Chile, hay sectores de diversos partidos que tienen una posición marxista en lo esencial, como la organización a que pertenece el camarada que hizo la pregunta (MAPU-PT), con la que coincidimos en aspectos fundamentales de su línea política. Creemos que sostienen una posición marxista-leninista frente al proceso revolucionario chileno y frente a una serie de aspectos de la política internacional. Pensamos, que no todos los marxista-leninistas están en un solo partido y que ninguno es depositario de la verdad absoluta, ni tiene la patente de partido marxista-leninista en definitiva; y que, considerando la débil influencia de masas de los sectores marxista-leninistas, justamente, hay que desarrollar y forjar ese partido que va a ser una real vanguardia, en el aspecto efectivo e ideológico, de nuestro proletariado y pueblo en general.

P. *Sobre el problema de la vanguardia ideológica, ¿qué diferencias hay entre la vanguardia ideológica y la vanguardia política?*

R. Creemos, por un lado, que el rol de vanguardia ideológica está intimamente unido al de vanguardia política, porque no se concibe una ideología justa que no formule una línea política en lo esencial correcta. Pensamos, sin embargo, que eso es distinto a haber alcanzado realmente un papel de vanguardia efectivo entre las masas, es decir, haber logrado que esa teoría marxista-leninista prenda en las masas, que un sector considerable siga esa línea política revolucionaria y esté dispuesto a luchar por ella para conquistar el Poder. Pensamos que todas las organizaciones avanzan de esa manera: primero formulando una línea en esencia correcta no obstante ser minoritarias. El Partido Comunista de China comenzó con 20 militantes en su Primer Congreso. Se reunieron todos en una pequeña barca. Ellos tenían ideas correctas, pero eran 20 militantes entre 500 millones de habitantes. Sin embargo, plantearon una línea correcta y eso les permitió desarrollarse, transformarse en un gran partido y hacer la revolución contra el imperialismo e incluso avanzar hacia una

revolución socialista, a pesar del retroceso que se haya producido después. Entonces, una cosa es tener posiciones correctas, tener una línea política correcta, y otra es conquistar a las masas para esa línea. Si se conquista a las masas para esa línea en esencia justa y si el apoyo es sustancial, bueno, la revolución es un problema ya resuelto, o en vías de resolverse, sin otro obstáculo fundamental que la resistencia del enemigo.

P. Uds. dicen: nosotros somos la vanguardia ideológica y no la vanguardia efectiva, pero la vanguardia se demuestra en la práctica y hoy día frente a toda la crisis de la izquierda chilena, Uds. si fueran la vanguardia debieran tener elaborado ya una especie de alternativa. Yo no veo, no sé si porque no estoy informada, en el plano nacional e internacional, qué actividades, qué relaciones y tareas Uds. cumplen a este nivel hoy día. Además, Uds. hacen una autocritica, pero no veo una recitación concreta, no veo el peso real del trabajo cotidiano tanto ideológico como político con otros sectores de masas, tanto en Chile como en el exterior que demuestren que Uds. son la vanguardia.

R. En primer lugar, la camarada dice que la vanguardia se demuestra en la práctica. Eso es cierto. Pero la vanguardia desde el punto de vista de la formulación de una política justa, nacida de un análisis ideológico justo de una sociedad concreta, no se muestra en la práctica de inmediato, de un modo mecánico. No basta formular una teoría correcta para que las masas inmediatamente se plieguen a ella, eso está contra la teoría misma del conocimiento marxista. Las masas tienen que recorrer una práctica que les permita asimilar la teoría revolucionaria y ligarse al movimiento revolucionario. Lenin, justamente, dice que el marxismo no nace espontáneamente en el movimiento obrero y entre las masas, sino que el marxismo nació en sectores intelectuales y la labor del partido, que posee una teoría de vanguardia, es fundir esa teoría de vanguardia con las masas, llevarla a las masas y ligar el movimiento espontáneo de las masas a una teoría revolucionaria a través de la labor de dirección del partido, de tal manera, que esa teoría correcta prenda en las masas. Eso requiere un proceso. Muy tempranamente, Lenin y su partido, tuvieron una línea revolucionaria y fueron vanguardia en ese aspecto en Rusia, pero fracasaron en la revolución de 1905 y recién una cantidad de años después, lograron una real influencia de masas en la práctica como para conquistar el Poder. Sin embargo, pudieron conquistarlo porque eran, precisamente, la vanguardia en el terreno ideológico, porque expresaban de una manera correcta una política revolucionaria. Si solamente contar

con las masas fuera un signo de que se tiene una posición marxista-leninista, la vanguardia en Chile sería la Democracia Cristiana, porque ellos tienen una mayor influencia de masas, ellos tienen éxito todavía en el terreno práctico. Sin embargo, las masas no pueden ser llevadas a la revolución por ellos, porque no son su vanguardia ideológica, no son una vanguardia política de acuerdo a sus intereses.

Respecto a la alternativa, nosotros tenemos posiciones, ofrecemos una alternativa y creo que en mi intervención la plantié respecto a la situación actual en Chile: proponemos concretamente una alternativa frente a la posición antifascista oportunista de ciertos sectores, que todavía son dominantes en nuestro país; planteamos una posición de lucha consecuente y queremos unirnos con otras organizaciones que también comparten este punto de vista básico, de cómo combatir al fascismo; estamos esforzándonos por trabajar con esas organizaciones dentro y fuera del país, con distintos resultados. A veces por causa de errores o defectos nuestros, otras por errores de las otras organizaciones, eso no tiene el éxito que quisieramos, pero estamos esforzándonos por unirnos a esos sectores, por concretar realmente una alternativa política común para proponérsela y desarrollarla en nuestro pueblo. Lo mismo en el terreno internacional. Nosotros no hemos mantenido la pasividad en el terreno internacional, sino que realizamos esfuerzos muy activos para unirnos a los sectores marxista-leninistas y creemos que algunos documentos, algunas posiciones elaboradas por el Partido Comunista Revolucionario de Chile han tenido en el terreno internacional, una influencia positiva entre ciertos sectores. Por ejemplo, nuestra Carta Abierta de rompimiento con el Partido Comunista de China, tuvo influencia en ciertos sectores; nuestra crítica a quienes condenan absolutamente a Mao Tsetung ha tenido influencias en otras organizaciones, que nos han permitido contactos. No digo que sólo se deba a nuestro esfuerzo, hay varios sectores que están trabajando en la tarea de forjar un Movimiento Marxista-Leninista. Esto ha tenido repercusiones en el terreno internacional y han surgido numerosas organizaciones en América Latina y en distintas partes del mundo, que comienzan a coincidir en posiciones revolucionarias. Entonces, también en ese terreno, hemos planteado alternativas, hemos tomado contactos, hemos realizado una labor en la medida de nuestras fuerzas.

P. (Pregunta sobre la situación mundial)

R. Respecto a la estrategia mundial, nuestro Partido piensa, que el enemigo fundamental de los pueblos del mundo en el momento presente son, por supuesto, las fuerzas reaccionarias que

existen en los distintos países, fundamentalmente, aquellas fuerzas que están concentradas en lo que consideramos las dos grandes superpotencias imperialistas: el imperialismo norteamericano y el social-imperialismo soviético. En este plano, nuestro Partido no acepta, por ejemplo, la tesis formulada por los dirigentes chinos de que el enemigo principal es sólo la Unión Soviética, que hay que aliarse con el imperialismo yanqui y que, incluso, hay que aliarse con las fuerzas reaccionarias de algunos países, con Pinochet concretamente en Chile, o con las fuerzas monopolistas en los países europeos, en aras de combatir, exclusivamente, al social-imperialismo soviético. Pensamos, que los pueblos del mundo deben unirse en contra del enemigo fundamental: las fuerzas reaccionarias de todos los países, teniendo como blanco central allí donde se concentran las fuerzas reaccionarias fundamentales, es decir, las dos superpotencias, que juegan un papel rector sobre las otras fuerzas reaccionarias del mundo, aliadas a uno u otro bloque. Pensamos, que las contradicciones entre esas dos superpotencias, han creado en el momento presente una seria amenaza de guerra. Esta amenaza de guerra no puede ser conjurada ni por un movimiento pacifista, al cual no prestan la menor atención los círculos imperialistas de ambas superpotencias; ni menos aún, aliándose con una superpotencia en función de combatir a la otra. Sostenemos, y en esto estamos de acuerdo y creemos en la formulación justa hecha por Mao Tsetung: "o bien la revolución impide la guerra, o bien, si se desencadena la guerra, hay que aprovecharla para realizar la revolución". Pensamos, que la única manera de enfrentar la amenaza de guerra mundial, que va a existir siempre mientras exista el imperialismo y las fuerzas reaccionarias, es movilizar a los pueblos del mundo para hacer la revolución en cada país y, como señalaba Lenin, en cuanto al internacionalismo proletario: "apoyar esa lucha en los distintos países".

Respecto al problema de Albania. Nuestro conocimiento de la realidad de Albania, a pesar de que hemos estado allí numerosas veces, es un conocimiento relativamente superficial. Nosotros, por mucho tiempo, en tanto ellos mantuvieron posiciones correctas en líneas generales en sus formulaciones marxista-leninistas, pensamos realmente que en ese país se estaba construyendo el socialismo. Aun, hoy en día, con todos los defectos que ahí puedan haber, nosotros no podemos decir realmente que allí ya se haya impuesto un capitalismo de Estado, que allí ya se haya degenerado totalmente el socialismo, transformándose en otra cosa. Incluso, gente nuestra que ha trabajado en Albania, no advirtió allí las diferencias claras que se dan en la Unión Soviética y en otros países que degeneraron, entre una clase

social opresora del pueblo; y el resto de las masas populares de los trabajadores. No hemos percibido esto, pero, sin embargo, las posiciones ideológicas incorrectas que ellos han adoptado, particularmente con su condena absoluta de Mao Tsetung, nos hacen dudar de lo que allá se está desarrollando, nos hacen poner en tela de juicio si verdaderamente allá se está avanzando en el socialismo o si se está en una etapa de restauración del capitalismo, o si eso ya ha ocurrido. Naturalmente, el estudio de este problema en concreto, es muy difícil desde el exterior, o en visitas esporádicas como las que hemos ya hecho y que difícilmente haremos en el futuro por nuestra discrepancia a fondo con ellos en ciertos aspectos. Sin embargo, no creo de ninguna manera, aun cuando se construyera de manera correcta el socialismo en Albania, que eso se pueda establecer como modelo para nuestro país, sino en líneas muy generales. Nuestro Partido, siempre se ha opuesto a la copia mecánica de modelos de países extranjeros y piensa que el socialismo en nuestro país, tiene que construirse en función de ciertas líneas generales que derivan de la experiencia histórica mundial, pero tomando en cuenta las particularidades que tiene nuestro país y, sobre todo, superando todos los errores que han conducido al fin del socialismo en una serie de países, al retorno del capitalismo en ellos.

P. Ante la fuerza del imperialismo yanqui por un lado y de los rusos por el otro, hay algunas teorías que sostienen que es imposible liberarse del imperialismo norteamericano sin contar con el apoyo y la participación de los soviéticos. ¿Qué piensa el PCR?

R. Nosotros pensamos, por principio, sobre todo si se trata de superpotencias, que el apoyarse o subordinarse a una superpotencia en aras de combatir a otra, conduce, simplemente, a cambiar una forma de dominación por otra. No conduce, realmente, a que el pueblo, el proletariado, conquisten el Poder y creo que esto no deriva sólo de la situación presente, sino que tenemos, incluso, ejemplos anteriores en América Latina. Sabemos que América Latina para liberarse del imperio español utilizó el apoyo del imperialismo inglés, y en ciertos aspectos, del imperialismo naciente en Estados Unidos, pero ¿qué motivó eso? Posteriormente dejó de ser colonia española y se transformó en colonia del imperialismo inglés y del imperialismo norteamericano, se cambió simplemente una forma de dominación por otra. Por eso, nosotros consideramos que en esencia el movimiento revolucionario tiene que buscar su apoyo en los otros pueblos que luchan para liberarse, tiene que esforzarse por basarse en sus propias fuerzas, para realmente conquistar su independencia de toda opresión

extranjera, de toda fuerza imperialista. Esto no significa no aprovechar las contradicciones que pueden existir entre las fuerzas imperialistas extranjeras, incluso entre las dos superpotencias, pero el aprovechar estas contradicciones tiene que hacerse de una manera extremadamente cuidadosa, extremadamente vigilante de tal manera que no se caiga por ese camino en una falsa liberación, y pasar de la dominación de una potencia imperialista al control de otra. Se pueden aprovechar las contradicciones, sin enajenar de ninguna manera la independencia y la autonomía hacia la que debe conducir el movimiento revolucionario, que sólo debe sentirse ligado a los otros pueblos del mundo, a las otras fuerzas que luchan o que han hecho la revolución en el resto del mundo.

P. ¿Pero en la práctica será posible?

R. Yo pienso que es posible en la práctica. Es muy duro, pero creo que sí es posible en la práctica.

P. (Pregunta relativa a la construcción del socialismo)

R. Estoy de acuerdo con el compañero en lo que se refiere a la existencia en países socialistas de una serie de rasgos que pertenecen a la sociedad burguesa y pienso que la eliminación de ellos es un punto clave, entre otros, para decidir si un país avanza realmente al comunismo o si un país retrocede al capitalismo. Precisamente, fue uno de los puntos que comprendió, creo yo, Mao Tsetung, después del relativo estancamiento de la Revolución Cultural, con la que se propuso avanzar en la construcción del socialismo. Comprendió que en China, iba a seguir subsistiendo una base social de una nueva burguesía, instaurada en el propio aparato del Estado y en el propio partido dirigente, si no se daba una firme lucha por consolidar la dictadura del proletariado y por eliminar, progresivamente, todas las formas del derecho burgués, por eliminar la moneda, los privilegios de ciertos sectores, la mercancía, por avanzar realmente con pasos serios hacia la construcción del comunismo en un país, a partir de la economía socialista. En un país, aunque el proletariado conquiste el Poder de manos de la burguesía, aunque estatice los

medios de producción, si no avanza en la eliminación del derecho burgués, más aún, yo diría, si no avanza con un paso decidido a desarrollar un movimiento de masas de tal tipo que el partido de vanguardia sea innecesario, que es lo que plantearon los creadores del marxismo, si un partido no da los pasos en este sentido, en crear las condiciones de conciencia de las masas, de combatividad, de formación política, de participación en los asuntos del Estado, de eliminación de toda tara burocrática, de la liquidación de todas esas herencias del mundo capitalista, si no se toman esas medidas, el socialismo degenera y se vuelve a la forma de explotación de tipo capitalista. Yo pienso que eso ha sido una de las fuentes de la restauración del capitalismo en una serie de países: el que los partidos de vanguardia no fueron capaces y en muchos casos hubo dirigentes que no quisieron, crear este movimiento de masas como para que el Estado y el partido dirigente desaparezcan, como lo formularon muy claramente, Marx, Lenin, Engels, los creadores del marxismo.

P. (Pregunta sobre el cerco imperialista.)

R. Una de las razones que dió Stalin para plantear la necesidad de fortalecer el aparato estatal, en la Unión Soviética, fue que era necesario para enfrentar el cerco capitalista, el cerco imperialista y defender al país. Sin embargo, nosotros pensamos que esta necesidad de defender el país no excluye la necesidad de ir desarrollando un movimiento de masas, que haga cada vez más innecesaria la existencia de un aparato estatal armado separado de las masas. Si un pueblo desarrolla su conciencia revolucionaria, si un pueblo se siente que está participando realmente de los beneficios del socialismo, si está dispuesto a defender las conquistas del socialismo, ese pueblo no puede temer a la amenaza de países extranjeros, ese pueblo puede perfectamente armarse y con un aparato mínimo de Estado, que vaya desapareciendo progresivamente, puede emprender la defensa de sus intereses. Es justamente la antítesis de lo que ocurrió por ejemplo en Checoslovaquia donde el pueblo "ama tanto el socialismo" que tuvieron que ir los tanques soviéticos a "defenderlo". □

1980: el "Milagro Económico" Chileno en Dificultades

por Eduardo Aquevedo

El presente artículo, que hace un balance de la situación económica chilena durante 1980 especialmente, es una colaboración del compañero Eduardo Aquevedo, dirigente del MAPU-Partido de los Trabajadores, aporte que agradecemos y publicamos textualmente.

Comité de Redacción Causa ML

En la última semana de Mayo pasado, el ministro de Hacienda de la dictadura en su Exposición sobre el Estado de la Economía Nacional y de la Hacienda Pública en 1979, aseguró: "En 1980 se volverán a repetir las cifras de aumento de la actividad económica de los últimos años, con lo cual el producto habrá crecido más de 40% en un quinquenio. Un crecimiento promedio anual a una tasa superior al 8% en los últimos cuatro años... permite pensar en una duplicación del ingreso de los chilenos en aproximadamente una década... En síntesis, 1980 será otro año de fuerte expansión de la producción, el empleo y los ingresos reales, junto a porcentajes menores de inflación...". Siete meses después, ¿tienen todavía algún fundamento esas previsiones?

Todo conduce a pensar que no. La dictadura no puede ya decir que la implementación de su modelo marche "viento en popa". El optimismo sincero o aparente que los personeros oficiales del régimen afichaban hace meses atrás se ha metamorfoseado en realismo y cautela. El 31 de Julio pasado, *El Mercurio*—con la perspicacia que siempre le ha caracterizado—señalaba en efecto que "las optimistas estimaciones de crecimiento de comienzos de año deben revisarse". Y tenía absoluta razón.

La economía chilena muestra en efecto síntomas bastante inquietantes para el régimen. Síntomas que evidencian la existencia de problemas o dificultades reales (1) en la puesta en marcha del modelo. El acceso a una fase de auge económico no solo permanece lejana sino que incluso la propia fase de recuperación por la que atraviesa actualmente la economía nacional tiende a hacerse más lenta y difícil de lo previsto.

Observemos los indicadores económicos más esenciales.

—*Gasto del Producto Geográfico Bruto.* Según ODEPLAN (2), la tasa de crecimiento

del GPGB sera en 1980 de un 6.5%*. Ello muestra una caída importante respecto a los últimos tres años:

Años	Variación Anual en %
1977	+ 8.6
1978	+ 7.8
1979	+ 8.5
1980 (proyección)	+ 6.5

Pero aún más significativo que la tasa de crecimiento global—que incluso puede revelarse inferior al señalado por ODEPLAN—, es el crecimiento previsible por sectores (3). Puede advertirse en efecto que la Agricultura crecerá a una tasa de 4.0% (8.6% en 1979); la Minería, en un 1.0% (2.8% en 1979); la industria Manufacturera, en un 5% (8.8% en 1979); la Construcción, en un 25% (25.8% en 1979); la Energía, Transportes y Comercio, en un 8.0% (8.7% en 1979); los Servicios, en un 5.9% (5.8% en 1979). Ello indica entonces que rubros tan decisivos como la Agricultura, la Minería, la industria Manufacturera no solo tendrán un crecimiento inferior al promedio del PIB de este año sino que además su crecimiento será inferior al que experimentaron durante 1979. En fin, son los rubros de bienes transables (los tres primeros) internacionalmente los que experimentan un comportamiento más bajo, lo que no dejara tampoco de influir en la balanza comercial.

—*Producción Industrial.*

Diversas fuentes (4) permiten prever, como observábamos en el punto anterior, que la producción industrial crecerá a una tasa no superior al 5% durante el año en curso. Ello representa una disminución bastante importante respecto a 1979 y a los años precedentes.

* En realidad, la tasa de crecimiento es aun más baja de la prevista por ODEPLAN. El Mercurio del 24 al 30 de Diciembre, edic. internacional, señala en efecto que, según la CEPAL (cuyos datos son más actuales y fiables que los de ODEPLAN), el crecimiento del Producto interno fue sólo de un 5,5% durante 1980.

INDICE PROMEDIO ANUAL DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

Base 1969 = 100

Año	Indice Promedio Anual	Variación % Anual
1969	100.0	—
1970	103.5	3.5
1971	114.7	10.8
1972	117.6	2.5
1973	109.9	- 6.5
1974	111.1	1.1
1975	85.0	-23.5
1976	95.4	13.3
1977	104.2	9.2
1978	114.8	10.2
1979	124.2	8.8
1980 (Enero-Agosto)	127.5	4.0

Fuente: Sociedad de Fomento Fabril, citado por Ecosurvey, Análisis y Diagnosticos N° 735 y N° 768.

De los datos anteriores es posible deducir: 1) Que 1979 fue el tercer año de importante aumento consecutivo de la producción industrial del país después de la fase recesiva de 1975-76; 2) Que el índice de producción industrial de 1979 (124.2 puntos), fue el más alto de toda la década, el cual excede—como señala Ecosurvey—, en un 5.6% el más alto nivel histórico anterior (que se detectó en 1972, con 117.6 puntos); 3) Que la tasa de crecimiento previsible para 1980 de un 4-5% constituye, por un lado, la más baja de los últimos 5 años y, por otro, confirma una tendencia global a la disminución del ritmo de crecimiento industrial. Tanto o más importante que lo anterior es la consideración del crecimiento industrial por agrupaciones. Las tasas de crecimiento son las siguientes, especialmente para los años 1978, 1979 y 1980:

Agrupaciones	1978	1979	1980	
	(en %)	(en %)	(en %)	
Sector A-Bienes Consumo				
Habitual	10.6	6.5	0.5	
Sector B-B.				Censumo
Durable	10.2	4.6	15.6	
Sector C-Material				
Transporte	49.4	0.3	27.6	
Sector D-B. Intermedios para la Industria	3.5	5.5	1.8	
Sector E-B. Intermedios para la Construcción	22.6	18.3	10.4	
Sector F-Artículos Manufacturados Diversos	-4.3	15.1	2.2	

Fuente: S.F.F., citado por Ecosurvey N° 735 y N° 768.

Los datos anteriores tienden a señalar, en esencia, que los sectores de Bienes de Consumo Habitual, de Bienes Intermedios para la Industria y el de Bienes Intermedios para la Construcción, que habían mostrado en 1979 un comportamiento bastante positivo, disminuyen considerablemente su actividad en 1980. Por otro lado, si bien el sector de Bienes de Consumo Durable (línea blanca, en especial), muestra una tasa de crecimiento importante, en los hechos no alcanza aun el nivel de producción de 1973 ó 1974. Igualmente, el sector de Material de Transporte, pese a su importante crecimiento durante 1980, en la realidad sólo alcanza el nivel de producción de 1970. En fin, el sector de Artículos Manufacturados Diversos no solo experi-

mienta una importante caída en 1980 sino que su nivel de producción resulta aún más bajo que el que tenía en 1974.

Resulta pues bastante evidente que el proceso de recuperación de la industria nacional es extremadamente desigual y que tiende a expresar—y sufrir—, de manera cada vez más neta las orientaciones fundamentales de la política económica de la dictadura.

—Comercio Exterior y Balanza de Pagos.

La actividad comercial del país con el exterior crecerá, según previsiones del Banco Central, en un 27,56% durante 1980 en relación el año anterior (5), mientras que entre 1978-1979 el crecimiento fue de 47,54%. El valor de las exportaciones, según la misma fuente, será previsiblemente de 4886 millones de dólares, registrando en consecuencia un aumento de un 27,85% respecto al año anterior. Entre 1978-79 se experimentó en cambio un aumento de un 56,33% (2456 millones de dólares en 1978; 3839,7 millones de dólares en 1979). Tal caída del ritmo de crecimiento de las exportaciones durante 1980 afecta tanto a las tradicionales (crecen en un 18%, mientras que en 1979 lo hicieron en un 48,85%), como a las no tradicionales (crecen en un 42,15%, mientras que en 1979 crecieron en un 71,35%). En el valor total de las exportaciones, por otro lado, las no tradicionales pasan a ocupar un lugar más importante que en el año anterior (40,85% en 1980; 36,57% en 1979), y las tradicionales en consecuencia muestran una tendencia inversa (59,14% en 1980; 63,44% en 1979).

Las importaciones evidencian también un descenso: su crecimiento en 1980 respecto al año anterior sería de 27,85% (5680 millones de dólares en total), mientras que en 1979 fue de 40,67%. Conviene destacar no obstante que las importaciones de bienes de capital crecen en un 46% en 1980, mientras que en 1979 aumentaron sólo en un 33,37%. Por otro lado, el presidente del Banco Central y el gerente del Departamento de Estudios de ese mismo organismo han pronosticado recientemente (6) que la *Balanza de Pagos* tendrá durante 1980 un superávit de 1.276 millones de dólares (1.047,9 millones de dólares en 1979), no obstante que el saldo en contra de la *Cuenta Corriente* ascenderá probablemente a 1.189 millones de dólares (-894 millones de dólares para 1979). Que el saldo negativo de la *Cuenta Corriente* sea este año tan alto se debe esencialmente al crecimiento del déficit de la *Balanza Comercial*: -794 millones de dólares, mientras en 1979 fue de 450 millones de dólares. El superávit de la *Balanza de Pagos* se explica pues por el importante ingreso de capitales y créditos extranjeros (2465 millones de dólares), con el consiguiente incremento de la deuda externa del país—que hacia fines de 1980 alcanzará a 10.928 millones de dólares, mientras al 31 de diciembre de 1979 ascendía a 8463 millones de dólares.

—Inflación.

El equipo de la dictadura había prometido una tasa de inflación anual, hacia fines de diciembre, de un 28,0% máximo. Según diversas fuentes (7), lo más probable es sin embargo que la tasa inflacionaria supere una vez más el 30% durante el año (no olvidar que en 1979 fue de 37,9%, en circunstancias que se había pronosticado un 30%).

—Desempleo.

Según datos oficiales (8), la tasa de desocupación en el Gran Santiago llegó en Julio-Septiembre pasado a 11,2% de la fuerza de trabajo. Entre Agosto-October descendió al 10,9%. Ello podría estar indicando una tendencia a una lenta disminución de la tasa de desocupación en el país. No obstante, si consideramos los índices de desocupación en el Gran Santiago entre Enero-October, se observa una tendencia más bien estacionaria del orden aproximado del 12,3% (9). Recordemos que en 1979 la tasa de desocupación, también en el Gran Santiago, fue de 13%, y que en 1978 fue de 12%.

—Tasa de Inversión.

Según Ecosurvey (10), es posible proyectar una tasa de inversión "en torno al 14% para 1980". Si se considera que la tasa de inversión (IGBCF) en 1979 alcanzó al 15,1% del GPGB, habría obviamente que concluir que la tendencia es a la baja o, por lo menos, al estancamiento (del nivel de inversión). Ahora bien, los propios personeros económicos de la dictadura admiten que sin una tasa de inversión superior al 20% es imposible asegurar un crecimiento económico sostenido y hacer entrar la economía chilena a una etapa de auge económico real.

B. ALGUNOS PROBLEMAS DE FONDO.

Los datos registrados anteriormente ponen en evidencia que los elementos más problemáticos de la coyuntura económica chilena actual son la caída de la producción industrial, la bajísima tasa de inversión y el deterioro de la situación del sector externo. Veamos, brevemente, el porqué de estos hechos.

1. Sobre la caída de la tasa de crecimiento industrial

Señalemos de manera somera que la disminución notable de la tasa de crecimiento de la producción industrial—que por primera vez en los

últimos cinco años crece menos que el producto global—, obedece a causas esenciales como las siguientes: 1) la nueva caída de los salarios reales de los trabajadores (11), aproximadamente en un 3% entre Enero-Septiembre pasado. Y aún cuando datos más recientes pudieran mostrar hacia fines de año una cierta recuperación de los salarios reales (12), se está todavía bastante lejos de compensar la inmensa caída posterior a 1973 (no olvidar que en 1979 los salarios reales disminuyeron en un 8,8%, según el estudio del sacerdote jesuita José Aldunate, publicado en la revista *Mensaje* de Noviembre de 1979). La tendencia en todo caso es hacia la mantención de una baja capacidad de consumo del conjunto de las masas asalariadas, no obstante que se favorezcan relativamente ciertas fracciones asalariadas y que, en general, se acentúe la brecha entre una cierta "esfera alta" y una "esfera baja" de la circulación; 2) la fuerte competencia externa, ocasionada por la apertura de la economía nacional al exterior y por la consiguiente invasión del mercado interno de productos importados; 3) el agotamiento de la capacidad instalada en el sector manufac-

turero. La IV Encuesta Industrial de la Sociedad de Fomento Fabril en Noviembre de 1979 reveló que la utilización de la capacidad instalada en toda la industria hacia el mes de Agosto de 1979 llegaba al 81,5% (13). En este momento debe ser superior al 85%; 4) la ausencia de "inversiones sustanciales en aquellos sectores de la industria que exhiben los más altos niveles de producción" (14), causa que es sin duda una de las más decisivas y que consideraremos a continuación.

2. Sobre la baja tasa de inversión.

Es evidente que un crecimiento industrial—y económico en general—sostenido es inconcebible sin una tasa de inversión alta y en expansión, en todo caso superior al 20%. El cuadro siguiente muestra justamente que, entre varios países representativos de A. Latina, aquellos que han tenido un mayor desarrollo económico relativo han registrado tasas de inversión cercanas o superiores al 20%. Puede observarse que Chile evidencia una de las tasas-promedio más reducidas entre tales países.

Tasas de Inversión (I G B C F) en A. Latina.*

<i>País</i>	<i>Promedio 60-64</i>	<i>Promedio 65-69</i>	<i>Promedio 70-74</i>
Argentina	20,0	18,8	20,8
Brasil	22,0	19,1	23,1
Colombia	19,2	19,6	20,4
México	16,4	18,8	20,2
Perú	21,2	17,1	15,3
Uruguay	15,0	11,5	12,0
Venezuela	16,0	14,5	13,0

*Inversión Geográfica Bruta en Capital Fijo.

Fuentes: -respecto a Chile, Odeplan, promedios de Ecosurvey, carta semanal 968, sept. 1980. Respecto a los demás países, BID, cit. A. Schubert, Chile-América 54-55

Puede advertirse además que, también para el caso de Chile, la tendencia de la inversión es descendente. El cuadro que sigue permite formarse una imagen aún más concreta.

Tasas anuales de Inversión (I G B C F) en Chile.
(1960-1980)

Promedio 1960-69: 15,2%

Promedio 1970-80: 12,7%

Años	%	Años	%
1960	15,4	1970	13,7
1961	16,7	1971	13,0
1962	15,2	1972	12,1
1963	16,7	1973	13,3
1964	16,0	1974	13,2
1965	15,2	1975	11,3
1966	14,5	1976	9,8
1967	13,9	1977	13,4
1968	14,5	1978	11,2
1969	14,3	1979	15,1
		1980	14,0

(*) Promedio
1974-80: 12,5%

Fuente: Odeplan.

(*) Naciones Unidas, citada por Carlos Fortin en Sobre el Estado y la Acumulación de capital, CHILE-AMERICA No° 52-53, 1979.

De las cifras citadas precedentemente se deduce un hecho significativo: si bien la tasa de inversión en Chile ha sido extremadamente baja durante las últimas dos décadas, su tendencia al descenso no solo no ha sido frenada durante los 7 años de dictadura militar, sino que se ha acentuado. Se observa, en fin, que después de una cierta recuperación durante 1979 (15,1%), la situación vuelve a deteriorarse durante 1980 (14,0%, en circunstancias que el equipo económico de la dictadura había previsto una tasa aproximada de un 16%).

Ahora bien, si la tasa de inversión es baja, en esencia es porque la tasa de ganancia (o de beneficio) es insuficientemente alta y porque las perspectivas de una expansión importante del mercado (interno y externo) son objetivamente precarias. A ello debe adicionarse una razón que es peculiar de una economía capitalista periférica como la chilena: el carácter tradicionalmente *especulativo* de la gran burguesía criolla, esto es, su "estructural" tendencia (explicable por el particular origen y desarrollo histórico del capitalismo y de las clases dominantes chilenas) a ocupar un alto porcentaje del excedente acumulado en consumo suntuario y en actividades financieras o especulativas, y una cuota siempre pequeña en inversión productiva, entregando al Estado el rol principal en el proceso de acumulación (15).

La tasa de beneficio es aún insatisfactoria

para el "gusto" de los capitalistas: en efecto, la contracción del mercado interno (provocada en gran medida por la altísima tasa de explotación impuesta a los trabajadores) y externo durante los últimos años plantea problemas a la *realización* de la plusvalía producida; la competencia externa obliga a disminuir los precios de los productos nacionales; la recesión internacional, entre otros efectos, encarece los costos de producción internos (al aumentar los precios de los bienes de equipamiento, maquinaria, insumos etc. . . , importados); la tendencia al incremento de la composición orgánica del capital durante el reciente período, en fin, también tira hacia abajo la tasa de beneficio. Hay pues razones para sostener que, no obstante la enorme tasa de plusvalía (o explotación) lograda por el capital durante los últimos siete años, la tasa de ganancia no ha crecido todavía en una medida adecuada al apetito de los capitalistas criollos.

Por otro lado, el proceso de centralización y concentración del capital, es decir, el aumento del grado de monopolio promovido por la dictadura especialmente entre 1974-77, era una medida indispensable para el gran capital, y por importantes razones: para hacer posible el tránsito de la economía chilena hacia un modelo de acumulación diferente, centrado fundamentalmente en la expansión de las exportaciones, y para contrarrestar la caída previsible de la tasa de ganancia, entre otras razones. Para lo primero, su utilidad y necesidad ha sido

obvia. Para lo segundo, ha sido necesaria y útil, pero insuficiente. Y en cuanto al aumento de la tasa de explotación (o de plusvalía), orientada también a contrarrestar la caída de la tasa de ganancia, ha tenido tal vez, en una cierta medida, un efecto relativamente opuesto al esperado (en especial durante el último período): al contraer los niveles de consumo de la masa asalariada, la *realización* de la plusvalía producida ha sido problemática, afectando así la tasa de beneficio.

Las perspectivas de expansión importante del mercado interno y externo han sido y son, por otra parte, realmente precarias: no hay en efecto ningún "riesgo" de que los salarios reales aumenten significativamente durante los próximos dos o tres años; ellos tenderán a mantenerse en el bajo nivel de los años anteriores, "gracias" especialmente a la existencia de un ejército de cesantes y desocupados extremadamente alto y a la importación de una inflación internacional en alza. El mercado externo, en fin, a causa de la recesión internacional en curso, no ha mostrado ni muestra aún posibilidades de expansión, sino más bien de contracción.

Los problemas de fondo que explican la baja tasa de inversión (tasa de beneficio insuficientemente alta; ausencia de perspectivas de expansión del mercado; carácter especulativo de la burguesía criolla) no se resolverán, en consecuencia, en el corto plazo. Ellos continuarán obstaculizando el proceso de recuperación económica (en particular el crecimiento industrial) por un período de varios años aún: será indispensable que, por lo menos, la coyuntura económica internacional se modifique en un sentido favorable al capital para que, en el plano interno, surjan condiciones favorables a la superación real de aquellos problemas. A menos que, para desbloquear el proceso de acumulación, la dictadura introduzca algunas modificaciones importantes a nivel de la política económica...

3. Sobre el deterioro del sector externo y la recesión internacional.

El deterioro de la situación del sector externo de la economía chilena durante 1980 es evidente: la tasa de crecimiento anual del intercambio comercial con el exterior disminuye de 47,54% en 1979 a sólo 27,56% en 1980; el aumento de las importaciones cae también de un 40,67% en 1979 a un 27,85% en 1980. Por otro lado, el saldo en contra de la cuenta corriente sigue aumentando, así como el déficit de la balanza comercial (que crece en un 76,4% respecto al déficit de 1979). La deuda externa, en fin, aumenta en un 19,13% (es decir, en 2465 millones de dólares) durante 1980 (16).

La causa inmediata principal de tal deterioro es sin duda la nueva agravación de la coyuntura económica mundial, de cuyos vaivenes la

economía chilena depende hoy más que nunca en virtud de las características esenciales del nuevo modelo de acumulación que la dictadura continúa implementando. La nueva recesión internacional, en efecto, que se inició hacia fines de 1979 y comienzos de 1980 en los principales países capitalistas del mundo, ha tenido y tendrá efectos extremadamente negativos para países periféricos como el nuestro: baja de la demanda y de los precios de los productos de exportación (con excepción de algunos, como el petróleo); aumento de los precios—via inflación internacional—de los productos de los países capitalistas industrializados que nuestros países deben importar; aumento del precio del petróleo, que Chile debe también importar en gran cantidad; etc. . . .

¿Cuanto durará y cual es la magnitud de la recesión actual? El reciente informe semestral de la OCDE, *Perspectives Economiques de l'OCDE*, de Diciembre de 1980, no permite hacerse grandes ilusiones: "La zona de la OCDE ha entrado en una fase de recesión económica, y el PNB de la mayor parte de los grandes países ha probablemente reculado durante el segundo semestre de 1980. Sobre la base de las políticas actualmente en práctica, y suponiendo que no habrá aumentación importante del precio del petróleo, una débil recuperación empezará a observarse en el primer semestre de 1981, y el crecimiento podría alcanzar un ritmo anual de 3% en el primer semestre de 1982". El mismo informe indica que la inflación podría disminuir levemente de aquí a mediados de 1982, y que el número de cesantes pasará de los 23 millones de hoy a 25 millones y medio hacia la mitad de 1982. En fin, los déficits de las balanzas de operaciones corrientes tenderán a disminuir en los países más importantes de la OCDE, especialmente en Estados Unidos. Ahora bien, tales previsiones suponen que los precios del petróleo no variarán... , lo cual es extremadamente improbable (17).

En suma, lo que la propia OCDE—organismo que agrupa como se sabe a 24 de los principales países capitalistas del globo—nos señala, es una perspectiva de casi dos años aún de efectivo estancamiento económico del mundo capitalista desarrollado, antes que una fase de recuperación lenta, débil y seguramente de corta duración se inicie de nuevo.

Pues bien, es probable que los peores efectos de la recesión en curso no hayan sido resentidos por la economía chilena durante 1980, sino que lo serán en 1981 ó 1982. En efecto, buena parte de los pedidos de exportación e importación para 1980 estaban comprometidos con anterioridad al inicio de la recesión. Las transacciones comerciales para 1981 y 1982 con el exterior, en cambio, tendrán lugar en pleno proceso recesivo. . . .

¿QUE PERSPECTIVAS?

A partir del conjunto de hechos y problemas anteriores pueden a nuestro entender preverse o identificarse, en el terreno económico, ciertas *tendencias* de fondo:

1. El actual modelo de acumulación y regulación que impulsa en Chile el gran capital criollo y extranjero continuará sin duda implementándose. A partir del año que termina (1980), sin embargo, su instauración y desarrollo serán todavía más tributarios de la evolución de la economía internacional, y especialmente de sus dificultades.
2. Los síntomas recesivos que se observan en la economía chilena durante 1980 no implican, necesariamente, que el proceso de recuperación que se registra desde 1977 será revertido. Pero sí implican, por lo menos, que tal proceso de recuperación

continuará siendo—al menos durante los 2 próximos años aún—extremadamente lento, precario y desigual.

3. Es bastante probable “que las dificultades que encuentra la implementación del modelo actual—dado el contexto internacional, sobre todo—*obliguen* a la dictadura a introducir ciertas modificaciones en su política económica que permitan reactivar en cierta medida el mercado interno, limitar determinadas importaciones, aumentar la intervención estatal, etc...” (18). La dictadura tendrá pues que optar, a corto plazo, entre salvar la “ortodoxia” neoliberal que inspira su política económica, o bien salvar algo más importante aún: los intereses concretos del gran capital...

E.A.

Diciembre, 1980

Notas

- (1) Al respecto véase *Apuntes sobre la Situación Actual de la economía Chilena y sus Perspectivas*, ALAI, año 4, n° Mayo 1980, y en Causa ML, n° 29; allí señalábamos algunos de dichos problemas o dificultades, e indicábamos una tendencia al deterioro de la situación económica chilena.
- (2) *Ecosurvey*, Carta Semanal n° 976, 27 de octubre de 1980.
- (3) De acuerdo a estimaciones del Departamento de Estudios de las Empresas del Grupo BHC, cit. por *Ecosurvey*, Carta Semanal n° 977, 3 de nov. 1980.
- (4) *Ecosurvey*, Carta Semanal n° 977, cit.; *Informe Económico Semestral del Taller de Coyuntura del Dep. de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Chile*, en *Ecosurvey*, Documentos Económicos n° 768.
- (5) *Banco Central*, cit. por *Ecosurvey*, carta Semanal n° 978.
- (6) *Ecosurvey*, Carta Semanal n° 976.
- (7) *Ecosurvey*, Carta Semanal n° 978. Según datos recientes de la CEPAL, en efecto, la tasa de inflación para 1980 fue de 31,6%.
- (8) *Instituto Nacional de Estadísticas*, cit. por *Ecosurvey* Carta Semanal n° 978.
- (9) *Instituto Nacional de Estadísticas*, idem. cit...
- (10) *Análisis y Diagnósticos* n° 767; pronóstico compartido también por el *Taller de Coyuntura* del Dep. de Economía, de la U. de Chile.
- (11) *Ecosurvey*, Carta Semanal n° 975 y 978.
- (12) *Revista Mensaje*, Nov. de 1979.
- (13) *Ecosurvey*, Análisis y Diagnósticos n° 767.
- (14) *Ecosurvey*, Análisis y Diagnósticos n° 768.
- (15) Las altas tasas de interés real han sido y son también, sin duda, un contra-estímulo importante a la inversión privada. No obstante, se trata a nuestro juicio de una causa secundaria y más bien coyuntural. Durante 1980, en efecto, las tasas de interés han descendido y, no obstante ello, la tasa de inversión no sufrió ninguna alteración positiva.
- (16) Véase la sección “*Comercio Exterior y Balanza de Pagos*” de este artículo.
- (17) Los pronósticos del Banco Mundial y del FMI son igualmente sombríos respecto a los próximos años. Véase en especial el “*Rapport sur le Developpement dans le Monde*”, 1980, del Banco Mundial.
- (18) *Apuntes Sobre la Situación Actual de la Economía Chilena y sus Perspectivas*, Causa ML N° 29.

China: Juicio a la Revolución Proletaria

por Diego Rodriguez

En Enero del presente año, después de una farsa de juicio, los revisionistas chinos condenaron a muerte a la camarada Chiang Ching y al camarada Chang Chung-chiao. Contra estas condenas de muerte se han alzado voces de protesta en todo el mundo, pero es sumamente significativo el que en la propia China se hayan movilizado los revolucionarios a través de diversas acciones, que los propios revisionistas chinos y la prensa burguesa han debido reconocer.

En el presente artículo se analiza la máscara de juicio realizado en China.

Comité de Redacción Causa ML

El 20 de noviembre de 1980, un tal Jiang Hua, presidente del tribunal especial de la Corte Suprema de Pekín, declaró abierto el juicio contra "las camarillas de Lin y Jiang", donde se incluye al grupo de generales seguidores de Lin Biao (Lin Piao) y a la "banda de los cuatro". Durante todo el mes de diciembre se desarrolló este juicio, en el cual los nuevos burgueses que dirigen hoy en China, buscan saldar cuentas con sus rivales tanto burgueses como revolucionarios, y sobre todo enjuiciar el desarrollo de la revolución proletaria en China, a partir de la época del Gran Salto Adelante, a fines de los años 1950.

Para crear confusión, los revolucionarios fueron juzgados junto al grupo de Lin Biao. Lin Biao y su gente, que durante la Revolución Cultural se habían mantenido junto a Mao Tsetung, pero difundiendo ideas muy "izquierdistas" en apariencia y de profundo contenido reaccionario-feudal, revelaron su naturaleza, ideas y objetivos en la reunión de Lushan del Comité Central del Partido Comunista, en 1970, y luego intentaron llevar a cabo un golpe de Estado en 1971, donde se preveía el asesinato del camarada Mao Tsetung. Este complot fue oportunamente descubierto, pero la caída de Lin Biao fue aprovechada por los reaccionarios actualmente en el poder para volver nuevamente a sus andanzas, alegando que habían sido injustamente perseguidos. Deng Xiaoping es el mejor ejemplo de ello. Los revolucionarios chinos, fueron entonces traídos al tribunal junto a los seguidores de Lin Biao, donde tomaron conocimiento del acta de acusación, cuyos puntos esenciales son: persecución de dirigentes del Partido y del Estado; persecución de cuadros dirigentes y de las masas populares; incitar a la violencia y a los enfrentamientos; tra-

mar un atentado a la vida del presidente Mao y fomentar un golpe de Estado (esto concierne a los seguidores de Lin Biao solamente); y fomentar una rebelión armada en Shanghai. Veamos un poco más en detalle estas acusaciones.

Con respecto al primer punto, persecución de dirigentes del Partido y del Estado, el acta de acusación dice que los revolucionarios chinos persiguieron a dirigentes como Liu Shaoqi (Liu Shao-chi), Deng Xiaoping, Peng Zhen (Peng Cheng), Peng Dehuai (Peng Te-huai) y otros por el estilo. Se acusa, por ejemplo, a Zhang Chunqiao (Chang Chun-chiao) de haber dicho en 1966, durante la Revolución Cultural, que "aun hoy en día, la persona o las dos personas que, en el seno del Comité Central, llevan adelante una línea reaccionaria, se niegan a capitular", y de haber llamado a los jóvenes revolucionarios a derrocarlos y de haber contribuido a organizar manifestaciones contra Liu Shaoqi y Deng Xiaoping. Se acusa a Kang Sheng (fallecido en 1975), de haber confeccionado listas de dirigentes que seguían la vía capitalista donde se les trataba de "renegados" y de "revisionistas contra-revolucionarios". Se acusa a Jiang Qing (Chiang Ching, viuda de Mao), a Zhang Chunqiao, a Yao Wenyuan, a Wang Hong-wen, o sea a la llamada "banda de los cuatro" de haber "calumniado a Deng Xiaoping" tratándolo de "contra-revolucionario de doble cara", de representante de la burguesía y de ser el instigador del incidente contra-revolucionario de la plaza Tian-anmen, en abril de 1976. Se acusa a Kang Sheng de haber perseguido "hasta la muerte" a Peng Dehuai. Por último, con respecto a este primer punto, se acusa a los revolucionarios chinos de haber tratado a través de la prensa, que ellos controlaban, de calumniar a los dirigentes reaccionarios calificándolos de "demócratas burgueses", de "responsables que siguen la vía capitalista", etc. . . .

¿Qué nos revelan estas acusaciones? Pues que se trata de un juicio netamente político, a pesar de que las autoridades chinas quieran hacerlo pasar por un juicio por delitos comunes. Se culpa a los revolucionarios de calificar a los dirigentes reaccionarios como son, esto es, burgueses y reaccionarios. Vemos a través de estas acusaciones que los revolucionarios fueron siempre consecuentes al denunciar en todo momento a los revisionistas que en China trataban de tomar la totalidad del poder desde hace ya mucho años. Vemos que los revolucio-

narios, siguiendo en esto la línea del camarada Mao Tsetung, reconocían la existencia de las clases y de la lucha de clases en el socialismo y que llevaban consecuentemente la lucha contra la burguesía, en el Partido, el Estado y en toda la sociedad. Los revisionistas chinos acusan a los revolucionarios de haber luchado contra ellos, de haber arrancado el poder a gentes como Deng Xiaoping, promotores de una línea política, cuyos resultados vemos en la práctica hoy en día.

El segundo punto del acta de acusación se liga con el tercero, pues dice que los revolucionarios incitaron a enfrentamientos y atacaron organizaciones de masas, fomentando así el caos y el desorden. También se les acusa de haber perseguido y calumniado a personeros del gobierno, de los medios literarios y artísticos y del medio científico. Lo que hay que ver detrás de esto es que los revolucionarios, especialmente durante la Revolución Cultural y sus desarrollos posteriores, organizaron movimientos de masas contra los reaccionarios y en medio de la Revolución Cultural, por cierto que se produjeron enfrentamientos, ninguna revolución escapa a ello, es normal e incluso saludable que se produzca el "caos y el desorden", caos y desorden que los reaccionarios de todo el mundo temen como la peste. Y en lo que respecta a los "perseguidos" dentro del gobierno, y en los diferentes medios sociales, la aplastante mayoría de esa gente eran revisionistas, reaccionarios que impulsaban una línea que oprimía a las masas, que se negaba a crear condiciones para que los obreros y campesinos pudieran seguir estudios superiores, que se negaba a desarrollar un arte para el pueblo, que pensaba y decía que siempre deben haber dirigentes y dirigidos, gente que piensa y otra que ejecuta.

El punto que concierne el atentado contra el camarada Mao Tsetung y la tentativa de golpe de Estado, está dirigido, según la propia acta de acusación, contra el grupo de seguidores de Lin Biao exclusivamente. No sabemos si todo lo que se dice en el acta de acusación es verdadero, pero bastante de ello ya había sido denunciado por los revolucionarios chinos durante el 10º Congreso del Partido Comunista, en 1973. Por lo demás, es sabido que los revolucionarios chinos se opusieron firmemente a Lin Biao y a sus ideas metafísicas e idealistas, que sirvieron de fuente para varias desviaciones constatadas durante la Revolución Cultural, como el culto de la personalidad y otras. Pensamos por lo tanto, que en el marco de este artículo no cabe insistir más sobre este punto. Para nosotros está bastante claro que los revisionistas que dirigen hoy en día en China, sólo pretenden confundir a la gente haciendo una amalgama de los revolucionarios chinos que lucharon por avanzar en la

construcción socialista, y otros revisionistas que querían implantar un sistema igualmente reaccionario que el actual, con la diferencia de que probablemente obedecería a otro amo imperialista.

El último punto importante del acta de acusación, dice relación con el intento de los revolucionarios de fomentar una rebelión armada en Shanghai. Leemos que se acusa a Zhang Chunqiao de señalar en uno de sus informes que "es necesario defender con el fusil la revolución hecha con la pluma" y que incitó a Wang Hongwen y a otros a constituir una fuerza armada en Shanghai, bajo control de los revolucionarios. Parece también que Wang Hongwen habría dicho que "hay que estar en guardia contra la subida al poder de los revisionistas, preparémonos para una guerra de guerrillas"; y que poco antes del golpe de Estado revisionista, habría señalado que "hay que redoblar la vigilancia, la lucha no ha terminado, la burguesía en el seno del Partido no se resignará a sus derrotas, y siempre habrá gentes que llevarán a Deng Xiaoping al poder". ¡Lo menos que se puede decir es que era profético! En cuanto a Yao Wenyuan, le acusan de haber dicho: "La Gran Revolución Cultural es violencia; el incidente de la plaza Tian-anmen también es violencia; en la lucha futura será aún la violencia la que resolverá los problemas". Además le acusan de haber señalado a la milicia obrera que debía combatir a la burguesía en el seno del Partido.

Luego el acta de acusación se extiende en detalles sobre la preparación concreta de la rebelión armada de Shanghai y revela que los revolucionarios habían preparado 35.000 milicianos y todo un dispositivo militar para combatir por el poder. Es muy interesante constatar que luego del arresto del grupo de los "cuatro", los revolucionarios en Shanghai decidieron pasar a la acción y combatir una semana, o por lo menos algunos días, para que el mundo entero estuviese al corriente y supiera lo que estaba pasando. Para nosotros es admirable el temple y la conciencia de estos revolucionarios proletarios, para quienes lo esencial fue en ese momento el avanzar desde el punto de vista de la revolución mundial, pasara lo que pasara en el camino sinuoso de la revolución china. Esta gran altura de miras, esta concepción internacionalista de la revolución, es para todos nosotros un ejemplo.

Mueve a risa que estas sean las "acusaciones" que les hacen los revisionistas a los revolucionarios. En resumen, les están acusando de haber comprendido claramente el abc de toda revolución, a saber, como lo señalara concentradamente Mao Tsetung, que "el poder nace del fusil". Hipócritas acusaciones de tentativas de rebelión armada por parte de quienes no vacilaron en recurrir a un golpe de Esta-

do para tomar la totalidad del poder. Nos recuerdan a Pinochet, que no vaciló en acusar a las fuerzas de izquierda en Chile de preparar un levantamiento armado, razón por la cual él y su banda de asesinos habrían "intervenido".

¿Qué podemos concluir de toda esta acta de acusación? Nos parece que es claro que los revisionistas acusan a los revolucionarios proletarios de haber tratado de hacer la revolución, de haber querido desplazar, por la violencia, por la fuerza de las armas si era necesario, a los revisionistas del poder. Les acusan de haber tratado de crear conciencia en las masas de la necesidad de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, de la necesidad de organizarse y de armarse para prevenir la llegada al poder de la nueva burguesía. Lo esencial es esto: el "crimen" de los revolucionarios es haber luchado junto al camarada Mao Tsetung y después de su muerte, por mantener el poder político en manos de la clase obrera y por avanzar hacia el comunismo. Como lo dijera la camarada Jiang Qing durante el juicio: "No admitiré ningún crimen, no porque quiera apartarme de las masas, sino porque soy inocente. Si tengo que admitir algo, sólo diré que perdí en esta lucha por el poder".

Ejemplar actitud de Jiang Qing y de Zhang Chunqiao:

Durante el juicio mismo, los generales seguidores de Lin Biao, sólo han tratado de salvar su pellejo, reconociendo "crímenes" ante los revisionistas y suplicando su clemencia. Nada de raro hay en ello. Más extraño es para nosotros eso sí, la capitulación de Wang Hongwen quien ha declarado al tribunal que él actuó bajo las órdenes de Jiang Qing, que él no tenía la culpa de nada, tratando así de salvar su cabeza a costa de la traición contra sus ex-camaradas, y liquidando su prestigio bien ganado como joven dirigente obrero durante la Revolución Cultural y después. En cuanto a Yao Wenyan, si bien no se ha presentado como testigo de cargo contra los otros, su actitud ha sido vacilante y no ha rehusado cooperar con esa corte de revisionistas. Por cierto que es muy duro para nosotros, que les admiramos y les defendimos, constatar esta capitulación ante la fuerza actual de los revisionistas, pero pensamos que cualesquiera que hayan sido las condiciones de detención (tortura, incomunicación prolongada, etc...), hay otros que se han mantenido firmes, y que por lo tanto una actitud como la de Jiang Qing y de Zhang Chunqiao es la que habría sido de esperar de parte de sus ex-camaradas.

El camarada Zhang, mostrando su firmeza de carácter y su elevada conciencia revolucionaria, ha mantenido una actitud digna y desafiante durante el juicio, negándose a colaborar con los revisionistas. A pesar de las condicio-

nes de detención que debe haber sufrido y que le han mellado mucho su salud a juzgar por el aspecto que presenta hoy en día, Zhang se ha mantenido firme en sus posiciones y cuando le fue presentada el acta de acusación para que la firmara, simplemente contestó a sus acusadores: "Rehuso aceptarla". Las agencias de prensa han comentado que durante todo el juicio, el camarada Zhang se ha mantenido silencioso, lanzando miradas llenas de rabia contra sus jueces, en una actitud de rebeldía. El ejemplo de Zhang Chunqiao hace empalidecer aún más la capitulación de aquellos que deberían haber actuado como él y como la que fuera compañera de Mao, la camarada Jiang Qing.

Esta última ha mantenido un porte magnífico aprovechando todas las ocasiones para armar escándalo y acusar a sus acusadores llamándoles por sus nombres: reaccionarios y burgueses. Para empezar, desafiando abiertamente a la corte revisionista, contestaba a las preguntas sobre el acta de acusación con un "no sé" o "no recuerdo". Incluso antes del juicio, Jiang Qing habría protestado contra el actual Comité Central, exigiendo un juicio público y abierto. Es notable la confianza en las masas que conserva esta revolucionaria, que valoró que un juicio público le permitiría a la gente discutir y evaluar mucho mejor lo ocurrido. Y es que la confianza en la capacidad revolucionaria de las masas, está en el centro de la línea marxista-leninista. Recordemos lo que decía la misma Jiang Qing poco después del incidente de la plaza Tien-anmen: "en lo que nosotros confiamos es en la política de darles explicaciones a las masas. Los contra-revolucionarios confían en que nosotros abramos fuego... La práctica ha demostrado que este puñado de contra-revolucionarios teme a las masas y teme a la crítica".

Y después, durante las diferentes sesiones del juicio, la camarada Jiang ha defendido los actos revolucionarios realizados durante la Revolución Cultural, señalando que se trataba de una clase que derrocaba a otra y que la violencia era necesaria, dada la resistencia inevitable de la burguesía. Ha desafiado a sus jueces diciéndoles, al igual que Zhang Chunqiao, "que no teme morir por la revolución". Tal alboroto ha causado, que sus jueces se han visto obligados a expulsarla del tribunal en dos ocasiones. Y finalmente, en lo que se suponía era su última aparición en el tribunal, Jiang Qing trató a los jueces de "reaccionarios, contra-revolucionarios y fascistas" y gritó las consignas de la Revolución Cultural: ¡Hacer la revolución no es un crimen!, ¡La rebelión se justifica!

Se juzga la línea revolucionaria de Mao:

Con este juicio, lo que en última instancia quieren los revisionistas, es liquidar aún más las conquistas revolucionarias del pueblo chino

y comenzar a atacar a Mao Tsetung, no sólo de hecho como ha ocurrido hasta ahora, sino que nominalmente. Aunque claro, pretendían con este juicio dar sólo un paso más en este sentido, y continuar "defendiendo" a Mao, oponiéndolo a los revolucionarios, la firme actitud de éstos últimos ha puesto las cartas sobre la mesa en una forma tal que los revisionistas en el poder se han visto obligados a acelerar el ritmo de sus ataques contra Mao. El fiscal del juicio declaró que "el Presidente Mao fue responsable, en lo que concierne a su dirección, por el sufrimiento (de la gente) durante la Revolución Cultural y también es responsable de no haber descubierto las camarillas contra-revolucionarias de Lin Biao y Jiang Qing". Este tipo de declaraciones es ya un gran paso para conectar y ligar más estrechamente a Mao Tsetung con "los cuatro".

Bastante influencia ha tenido en esta aceleración del ritmo de ataques a Mao, la actitud de Jiang Qing que, con sus constantes declaraciones insistiendo que ella había actuado de acuerdo con la línea e instrucciones revolucionarias de Mao, y del Comité Central de aquella época, ha contribuido a clarificar las cosas y a obligar a los revisionistas a sacarse la careta y comenzar a atacar la línea de Mao y a Mao mismo. Los revisionistas saben muy bien que las acusaciones que ellos hacen a los revolucionarios, de perseguir dirigentes del Partido, de provocar enfrentamientos (en particular durante la Revolución Cultural), etc., son acusaciones que le hacen al propio Mao, pues él estuvo de acuerdo en derrocar de sus puestos a los revisionistas, contribuyó a lanzar y a desarrollar la Revolución Cultural, participó en la redacción de varios documentos que atacaban a los revisionistas con nombre y apellido, y por último,

en 1975 poco antes de su muerte, calificó a Deng Xiaoping de revisionista incurable. La nueva burguesía actualmente en el poder, ataca en este juicio a la Revolución Cultural y sus desarrollos posteriores, pues dicha revolución apuntaba a arrancar a la burguesía la fuente misma de su poder, la división del trabajo.

El desarrollo de la revolución en China y en particular la Revolución Cultural, plantearon los problemas de fondo de la marcha hacia el comunismo: la reducción de la diferencia entre trabajo manual e intelectual, entre ciudades y campo; la subordinación del aumento de la producción a la transformación de las relaciones de producción; el fin de la desigualdad de salarios; en resumen, la oposición ideológica a lo que venía desde Moscú y que ha llevado a lo que es la URSS hoy en día. A pesar de la derrota de esta empresa revolucionaria, que los restauradores pretenden juzgar hoy en día, ella fue una experiencia extraordinaria para millones de personas, en China y en el mundo. Heredamos lo que esta experiencia tenía de universal, y nos compete a nosotros sacar las lecciones de su derrota, para así avanzar en el desarrollo de la teoría revolucionaria.

Por difíciles que sean las batallas que vendrán, por muchas vueltas y revueltas que de el camino hacia el comunismo, por más que seamos derrotados varias veces, deberemos recordar entonces el magnífico ejemplo que hoy nos brindan Jiang Qing y Zhang Chunqiao, indomables ante la adversidad y siempre firmes en sus posiciones. En cuanto a sus jueces, aunque su juicio haya sido temporalmente atrasado, no es por eso menos seguro que pasarán ante el tribunal de la historia, donde los oprimidos darán su veredicto.

"Quizas despues de mi muerte la derecha tome el poder durante algun tiempo... Si en China llegase a haber un golpe de estado anticomunista, la derecha no tendria una vida facil; y probablemente seria una vida muy breve."

*cita de la carta de Mao Tsetung a Chiang-Ching
Julio 1966*

Importante Declaración de 13 Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas

El Comunicado Conjunto que publicamos, firmado por trece organizaciones, es el resultado de una reunión realizada por Partidos y organizaciones marxista-leninistas a invitación del PCR de EE.UU., y el PCR de Chile. La reunión ha sido posible, por la extrema agudización de las contradicciones objetivas en el mundo actual: la profunda crisis económica, el serio peligro de una nueva guerra mundial, la creciente explotación de los pueblos del mundo y de los países sometidos al imperialismo, que motivan cada vez más importantes luchas de las masas explotadas y oprimidas y una tendencia creciente a imponer regímenes fascistas por parte de los sectores dominantes. Frente a esta situación, se hacía indispensable y urgente desarrollar los aspectos subjetivos revolucionarios: trazar una línea divisoria con las diversas corrientes revisionistas en circulación e iniciar un proceso de reconstrucción del Movimiento Comunista Internacional, en torno a los principios básicos del marxismo-leninismo y a las experiencias de la lucha revolucionaria mundial. La reunión internacional efectuada y el Comunicado surgido de ella, son un primer paso en este sentido. Su enorme significación, no obstante las explicables limitaciones que, inevitablemente, debía tener esta primera tentativa, es el haberse resuelto a dar este paso, lo que implica una conciencia de su necesidad; el haber logrado llegar a un acuerdo en torno a un cierto número de principios básicos y apreciaciones acerca del momento histórico en que vivimos; y, por último, la decisión de continuar profundizando, tanto en el aspecto ideológico como práctico, este proceso unitario de los marxista-leninistas. Su perspectiva es proseguir la discusión para profundizar la unidad, resolver los puntos de desacuerdo y alcanzar un criterio común respecto a las investigaciones que cada organización efectúa en torno a la historia del Movimiento Comunista Internacional. En el desarrollo de este proceso, que debe conducir a la formulación de una Línea General del Movimiento Comunista y a darle a éste las formas orgánicas internacionales que se estimen más eficaces, se piensa, por cierto, atraer a nuevas fuerzas marxista-leninistas a incorporarse a él y adoptar una serie de resoluciones prácticas, en consonancia con el nivel de unidad alcanzado. El acuerdo de editar en conjunto una revista internacional, es una concreción de este tipo de acciones comunes.

El Comunicado Conjunto tiene, en primer

lugar, una importancia relevante como reafirmación del marxismo-leninismo a través de la valoración de una serie de sus principios básicos. Esta reafirmación del marxismo-leninismo es de por sí ya decisa en los momentos actuales en que la burguesía, con todo el potencial de sus medios publicitarios, ensaya demostrar que este ha fracasado exhibiendo como su encarnación en la práctica a una serie de países donde el socialismo degeneró en capitalismo de Estado. El Comunicado, no obstante las limitaciones derivadas de las condiciones en que fue aprobado, permite establecer que no es precisamente la aplicación del marxismo la que ha conducido a dichos países a la situación actual, sino, por el contrario, la traición o incompreensión de sus principios básicos. Por cierto, en este plano hay una ardua labor por realizar en los marcos del desarrollo unitario, hasta alcanzar un criterio común, científico y lo más preciso que sea posible, acerca de los errores y violaciones respecto a los principios marxistas, que condujeron no sólo a la restauración del capitalismo en dichos países, sino a la corrupción revisionista del antiguo Movimiento Comunista Internacional. Tal balance, como lo han señalado con razón algunas organizaciones, debe comprender también una auto-crítica y crítica a aquellas organizaciones que después del XX Congreso del PCUS rompieron con dicho Movimiento de un modo superficial y, a menudo, sólo en apariencia, siendo, por lo mismo, incapaces de forjar una real vanguardia internacional del proletariado, ni una vanguardia efectiva en sus propios países. La complejidad de esta labor de análisis histórico marxista, que requiere tanto el desarrollo de una investigación por parte de cada organización, como debates conjuntos y bilaterales de las conclusiones a las que se vaya llegando, explica el hecho de que en este primer encuentro no haya sido posible concretar y hacer públicos puntos de vista comunes al respecto.

La reunión internacional, puso en evidencia la existencia de desacuerdos respecto a una serie de problemas que conciernen a dicha evaluación del pasado, así como una gran desigualdad respecto al nivel de investigación sobre cada uno de esos problemas, entre unas organizaciones y otras. Es decir, hay una serie de hechos del pasado que es preciso discutir más profundamente, tanto porque existen desacuerdos respecto a su interpretación, como

porque algunas organizaciones no han adoptado aún una resolución definitiva respecto a ellos. Cabe destacar, sin embargo, un hecho extraordinariamente positivo: ninguna organización se siente depositaria de la verdad absoluta en función de los resultados a los que haya llegado en el proceso interno de investigación y de discusión y existe la convicción de que la discusión conjunta es necesaria, sea para reafirmar los puntos de vista a los que se ha llegado, o bien, para cambiarlos si son erróneos. Este espíritu anti-dogmático e internacionalista en la búsqueda de la verdad, unido al propósito, que también se puso de manifiesto en la reunión, de combatir todo seguidismo, es de por sí un importante y prometedor avance respecto a antiguas prácticas dogmáticas que surgieron en el pasado en el Movimiento Comunista Internacional y que imperan hoy en numerosas organizaciones que se dicen marxista-leninistas.

Entre los problemas históricos a debatir y a resolver, podríamos mencionar algunos a título de ejemplo: balance crítico de la labor de la III Internacional Comunista; análisis de las causas objetivas y subjetivas que condujeron a la restauración del capitalismo en una serie de países socialistas; análisis de la política de frente unido que se puso en práctica durante la Segunda Guerra Mundial, etc. Por cierto, estos problemas enunciados aquí de un modo muy general, incluyen una serie de aspectos más específicos, entre ellos, por ejemplo, el rol de algunos dirigentes como Stalin.

Es evidente, que sólo el avance en la solución de esos complejos problemas históricos en función de un análisis marxista, pondrá en absoluta evidencia que esta teoría no sólo permitió grandes conquistas al proletariado internacional, sino que ella posee—pese a errores o claudicaciones de quienes han actuado a su nombre—la vitalidad y la justeza necesarias como para explicar la causa de sus fracasos en algunas de sus aplicaciones prácticas, tanto poniendo en evidencia tales errores como a quienes traicionaron sus principios.

La reunión internacional efectuada y el Comunicado al que dió origen, tienen además el mérito de haber deslindado campos—hasta donde el nivel inicial de unidad de los participantes en ella lo permitía—con las diversas variantes de revisionismo surgidas a partir del XX Congreso del PCUS. En efecto, el Comunicado reafirma en ciertos aspectos básicos, el rompimiento de quienes lo han suscrito, tanto, con el revisionismo propalado por los dirigentes soviéticos y sus seguidores en otros países, como con la teoría reaccionaria de los actuales dirigentes chinos y las aún más recientes posiciones oportunistas y revisionistas de los dirigentes albaneses y grupos que les sirven de portavoces. La valoración unánime de los parti-

cipantes y firmantes (con la sola excepción de una organización que aún no había tomado un acuerdo al respecto), de los aportes de Mao Tse-tung al marxismo-leninismo, en especial, su teoría y práctica de la lucha de clases en el socialismo en completa oposición con los puntos de vista y acciones de los actuales dirigentes chinos, establece una neta línea de demarcación, tanto con estos últimos como con quienes han abjurado recientemente de los aportes de Mao y lo atacan. Los aportes de Mao Tse-tung, por otra parte, y su valoración por parte de participantes en la reunión (incluso los que por otras razones no la firmaron) y los firmantes del Comunicado, establecen un criterio de lo que se considera el Movimiento Marxista-Leninista actual (aunque no el único) y deslinda campos, así mismo, con quienes no estiman dichas contribuciones como esenciales y pretenden borrar las fronteras divisorias con quienes las atacan, adoptando una posición neutralista y vacilante al respecto.

Precisamente, la reunión internacional fue convocada invitando a aquellas organizaciones que habían formulado una valoración positiva de los aportes teóricos y prácticos de Mao Tse-tung, para abrir la posibilidad de un trabajo de frente unido con aquellas organizaciones, que si bien no se han plegado abiertamente a los ataques contra Mao, no han comprendido la importancia decisiva de poner de relieve sus aportes y no han deslindado campos con quienes de un modo sorpresivo y contradictorio con sus posiciones anteriores, se han dedicado recientemente a condenarlo. La reunión y el Comunicado, se inspiraron en el hecho de que no se puede combatir las posiciones centristas y vacilantes, rebajando las posiciones revolucionarias a ese nivel, sino, por el contrario, defendiéndolas firmemente y de un modo explícito.

La reunión internacional y el proceso de elaboración del Comunicado, así como la discusión del Informe presentado por el PCR de Chile y el PCR de Estados Unidos para ser discutido en ella, pusieron en evidencia la existencia de desacuerdos o puntos no resueltos y a investigar, respecto a un cierto número de problemas actuales. Entre ellos, por ejemplo, el problema de las relaciones entre el internacionalismo y el nacionalismo; el problema de las formas orgánicas que debe adoptar el Movimiento Comunista Internacional; el carácter de la revolución en ciertos países dependientes en los que el capitalismo tiene un desarrollo dominante; la caracterización de las superpotencias; el carácter del revisionismo contemporáneo; la definición de la contradicción principal en el momento actual y otros. También respecto a estos y otros problemas sobre los que no existe acuerdo o no han sido suficientemente investigados, se manifestó la

intención de proseguir los debates, sea bilateralmente, multilateralmente e, incluso, de un modo público a través de la revista común o de las publicaciones de cada organización. Todo ello, con el propósito de buscar la unidad a través del debate. Existen, así mismo, junto a importantes puntos de acuerdo que se reflejan en el Comunicado por lo que respecta a quienes lo firmaron, discrepancias en el análisis de la situación mundial actual o desigualdades respecto al grado de profundización de uno u otro problema, entre unas organizaciones y otras. Esas discrepancias respecto a problemas del pasado o del momento actual, o bien, el hecho de que algunos de ellos no han sido aún resueltos por organizaciones que asistieron a la reunión internacional o que estuvieron de algún modo ligadas a su realización, determinó que algunas de ellas no firmaran el Comunicado. Ninguna organización, sin embargo, ha manifestado la intención de desligarse del proceso de unidad iniciado con la reunión; ninguna ha desconocido la importancia que ella tuvo; y todas se han manifestado dispuestas a par-

ticipar en nuevos encuentros y a proseguir el debate iniciado y el intercambio permanente de informaciones. Este es, también, un hecho de extraordinaria importancia en el proceso de reconstrucción del Movimiento Comunista Internacional y de elaboración conjunta en el futuro de una Línea General que lo inspire en su acción.

No cabe dudas, que el estilo inaugurado por la reunión internacional, demuestra que ha nacido un nuevo espíritu en las filas marxista-leninistas. Un estilo de debate abierto y franco, que sin renunciar a una firme lucha de principios, rechaza los tabues dogmáticos y los tutores ideológicos, para atreverse a examinar con profundo espíritu crítico y auto-crítico, todos los problemas que conciernen al movimiento revolucionario. Es el espíritu de quienes comprenden la necesidad de que los marxista-leninistas se unan profundamente—a través de la lucha ideológica—tanto en torno a los principios, como política y orgánicamente para dar una dirección correcta y eficaz al proletariado internacional en la importante y grave coyuntura histórica en que vivimos.

DOCUMENTO BORRADOR "PRINCIPIOS FUNDAMENTALES PARA LA UNIDAD DE LOS MARXISTA-LENINISTAS Y PARA LA LINEA DEL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL".

Este documento-borrador fue elaborado por dirigentes del PCR de Estados Unidos y del PCR de Chile para ser discutido en el Movimiento Comunista Internacional y en las filas de sus propios partidos.

Este documento-borrador fue presentado ante la conferencia internacional realizada en otoño de 1980 y ya ha despertado gran interés y discusión entre los marxista-leninistas del mundo.

Este documento debe ser discutido, analizado y criticado por todos los marxista-leninistas del mundo. Su discusión debe ser para rectificar errores y avanzar en la unidad en torno a una línea general del Movimiento Comunista Internacional.

Pida ejemplares en español, francés e inglés a:
Silvia Chateau B.P. 198 París 75864 Cedex 18 Francia

(Precio de cada ejemplar: 10 francos ó 2 dólares.)

A los Marxista-Leninistas, a los Obreros y a los Oprimidos de Todos los Países

Hoy, el mundo se encuentra en el umbral de sucesos muy importantes. La crisis del sistema imperialista está creando rápidamente las condiciones que llevan al peligro de que estalle una nueva guerra mundial, la tercera; condiciones que dan también perspectivas reales para la revolución en todo el mundo. Durante estos últimos años, han estallado luchas revolucionarias en varios países, incluso en algunas regiones que tienen importancia estratégica. Todas las potencias imperialistas se preparan a comprometer a los obreros y a los pueblos oprimidos en una masacre recíproca sin precedentes, a fin de poder defender y extender aún más sus imperios basados en las ganancias y en la explotación de todos los pueblos. Las potencias imperialistas y las clases dominantes reaccionarias se han agrupado en dos bandas rivales de asesinos y esclavistas, en dos bloques que están dirigidos por los imperialistas yanquis y por la Unión Soviética igualmente imperialista. Esta guerra que se perfila en el horizonte estallará a menos que la lucha revolucionaria de las masas, la toma del poder político por la clase obrera y por los pueblos oprimidos, pueda impedirla. Pero si la guerra se produce, representará una crisis extraordinariamente concentrada del sistema imperialista que agudizará las condiciones objetivas para las luchas revolucionarias, lo que debe ser aprovechado por los marxista-leninistas.

Pero, en el mismo momento en que los obreros y los oprimidos de todos los países se encuentran amenazados por tales peligros, enfrentan los desafíos de la situación, las posibilidades que ésta ofrece, las filas de los

marxista-leninistas que tienen la responsabilidad de dirigir a la clase obrera y a los pueblos para hacer la revolución atraviesan por una grave crisis. Los marxista-leninistas sufrieron un duro golpe después que el revisionismo llegó claramente al poder en la Unión Soviética dirigido por Jruschov; y nuevamente en 1976 después de la muerte del camarada Mao Tse-tung, en que una nueva burguesía contrarrevolucionaria tomó el poder en China socialista y arrastró nuevamente a un cuarto de la humanidad al camino capitalista. A esta gran pérdida se han agregado los ataques a las grandes contribuciones que Mao Tse-tung ha hecho al marxismo-leninismo, la ciencia revolucionaria de la clase obrera. Estos ataques no han sido lanzados solamente por los nuevos dirigentes reaccionarios de China, sino también por aquéllos que han desertado de las filas de la revolución, y evidentemente los revisionistas soviéticos mismos están mezclados en estos ataques.

Ante esta situación que se hace cada vez más aguda, y reconociendo la urgente necesidad de recoger el gran desafío que implica esta situación, representantes de varios partidos y organizaciones marxista-leninistas se han reunido para discutir cómo salir de esta crisis; cómo avanzar sobre la base de forjar una justa línea ideológica y política para el Movimiento Comunista Internacional y unirse en torno a esta línea. Durante la reunión se llegó a la unidad con respecto a las cuestiones siguientes, que los partidos y organizaciones que firman estiman ser elementos importantes para el desarrollo de esta línea.

I. LA SITUACION ACTUAL

El imperialismo es la guerra. Esta verdad fundamental que había analizado Lenin, reviste una importancia muy particular en la situación actual, en que una nueva guerra mundial se prepara. Esta guerra no es consecuencia de la voluntad de tal o cual dirigente burgués, sino que deriva de las leyes mismas del sistema imperialista.

En la coyuntura histórica actual, sólo las dos potencias imperialistas más fuertes, los Estados Unidos y la Unión Soviética, son capaces de ponerse a la cabeza de los bloques imperialistas para lanzarse a una guerra mun-

dial. Estas dos potencias imperialistas son también los más fuertes bastiones de la reacción en el mundo actual.

Todas las otras potencias imperialistas, son también empujadas por su naturaleza a lanzarse a una guerra ya que son también grandes explotadores, enemigos sumamente reaccionarios y agresivos del proletariado y de los pueblos del mundo.

Ante el peligro de guerra mundial en ascenso, el proletariado y los pueblos oprimidos deben desarrollar su lucha revolucionaria contra el imperialismo y toda forma de reacción. Si

tal guerra estalla deben esforzarse por transformar la guerra imperialista en guerra revolucionaria con el objetivo de derrocar a las clases dirigentes reaccionarias.

Durante estos últimos años, poderosos movimientos revolucionarios han tenido lugar en numerosos países, movimientos que han dado duros golpes y que han incluso derrocado a regímenes reaccionarios, estremeciendo el sistema imperialista. Aunque ninguno de estos

movimientos revolucionarios haya llevado aún a la dictadura del proletariado, indican una vez más, la clara posibilidad de instaurarla.

Las condiciones objetivas para la revolución están madurando a través del mundo. En algunos países estas condiciones están dadas. Pero las condiciones subjetivas, en especial el desarrollo del movimiento marxista-leninista, están seriamente retrasadas respecto de las primeras.

II. LAS TAREAS DE LOS MARXISTA-LENINISTAS

Es necesario rescatar y aplicar los principios fundamentales del marxismo-leninismo, que los oportunistas y los revisionistas han tratado de camuflar o enterrar de múltiples maneras.

—La dictadura del proletariado. Desde la época de Marx hasta nuestros días, este principio siempre ha sido pisoteado por los revisionistas. Luchar o no por establecer la dictadura del proletariado y la cuestión de defender y de reforzar dicha dictadura allí donde ha sido establecida, han sido siempre piedras de toque fundamentales para los marxista-leninistas.

No sería justo, y de hecho sería particularmente perjudicial en las condiciones actuales, desconocer la importante experiencia (positiva y negativa a la vez) adquirida por el proletariado desde la época de la Revolución de Octubre, con respecto a la dictadura del proletariado. En particular, las grandes enseñanzas de Mao Tse-tung sobre la cuestión de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado y la experiencia de la Revolución Cultural que él dirigiera, son de vital importancia. El camarada Mao Tse-tung, hizo notar justamente, que durante todo el período del socialismo, es decir durante la transición al comunismo, las clases y la lucha de clases existen aún. Señaló el hecho de que la burguesía no sólo continuaba existiendo sino que era continuamente engendrada dentro del socialismo. Señaló las bases materiales e ideológicas de esta burguesía al igual que los medios para combatirla. Mao demostró claramente, por primera vez en la historia de la ciencia del marxismo-leninismo, que los jefes y la sección más importante de la burguesía (después que la transformación socialista del sistema de propiedad haya sido terminada a grandes rasgos) son los responsables que siguen el camino capitalista en el interior del partido y del aparato del estado. Mao dejó en claro que durante todo el período socialista de transición serían necesarias reiteradas luchas de masas como la Revolución Cultural, contra la nueva burguesía.

La Gran Revolución Cultural Proletaria fue un movimiento revolucionario de masas sin precedentes, movimiento que logró durante

diez años impedir una restauración capitalista, que formó sucesores revolucionarios que luchan actualmente contra los nuevos dirigentes capitalistas en China, y que contribuyó a difundir el marxismo-leninismo en el mundo. El hecho de que a fin de cuentas la Gran Revolución Cultural Proletaria no haya podido impedir el derrocamiento de la dictadura del proletariado no aminora en modo alguno su importancia histórica, ni la importancia de las lecciones que de allí puede sacar el proletariado mundial.

—“La toma del poder por la fuerza de las armas, la solución de la cuestión a través de la guerra, es la tarea central y la forma más elevada de la lucha de clases”. Esto es universalmente verdadero para todos los países. La “vía pacífica al socialismo” está sembrada de los cadáveres de quienes han confiado en este camino siguiendo los consejos traidores de los revisionistas.

El principio de la lucha armada de las masas ha sido también abandonado por otros revisionistas que lo reemplazan por tesis y prácticas putchistas, o por frases vacías ya que renuncian a todo tipo de preparación política y organizativa. Cualquiera que sean las etapas que la revolución pueda atravesar, hay que propagar ampliamente entre las masas populares el hecho de que es necesario tomar el poder político por la fuerza de las armas, los marxista-leninistas deben hacer los preparativos necesarios en los terrenos ideológico, político y organizativo, teniendo en vista este objetivo y deben esforzarse por desencadenar la lucha armada por la toma del poder desde que las condiciones para ello estén maduras. En una frase, los comunistas son partidarios de la guerra revolucionaria.

La lucha armada debe ser llevada a cabo de forma tal que se trate de una guerra de masas, y a través de esta lucha armada, las masas deben ser preparadas en lo ideológico, político y organizativo para ejercer el poder político.

Cualquiera que sean las fuerzas y las etapas necesarias del proceso revolucionario, hay que trabajar principalmente para constituir las fuerzas armadas de las masas, dirigidas por el partido, aunque es necesario también desarro-

llar un trabajo político en las fuerzas armadas del enemigo para facilitar la desintegración de esas fuerzas armadas y para poder ganar a tantos soldados como sea posible durante la lucha revolucionaria.

—La existencia y el papel dirigente del partido del proletariado es otro principio fundamental. Esto se traduce en una organización de vanguardia del proletariado que debe asumir una línea ideológica, política y organizativa revolucionaria marxista-leninista frente a los principales problemas de la revolución; que combata en todo momento, dentro y fuera de sus filas, contra todas las influencias burguesas y revisionistas; que practique permanentemente la crítica y la autocrítica; el centralismo basado en la democracia; que tenga una férrea disciplina conciente, todo ello para ligarse estrechamente a las masas, para elevar, generalizar y coordinar sus luchas, especialmente políticas, conduciéndolas a arrebatar el poder a las clases dominantes. Con este objetivo, el partido debe dar gran importancia a formular y difundir, de acuerdo a los principios, una estrategia, una línea y políticas concretas de acuerdo a las condiciones del país y los intereses y deseos de las masas por liberarse. El partido debe prestar gran atención a las formas ilegales de lucha y organización para conservar su independencia y educar a las masas en la lucha contra sus enemigos. Estas formas ilegales, desde un punto de vista estratégico son las fundamentales. Al mismo tiempo el partido debe aprovechar las posibilidades legales para ampliar su influencia, sin caer ni promover ilusiones en la democracia burguesa y debe prepararse para la inevitable represión de los reaccionarios.

La dirección de la lucha de masas y de la revolución, el Partido debe ganarla en la práctica aplicando correctamente la línea de masas. El partido debe reforzar continuamente su rol dirigente logrando que las masas y la clase obrera eleven constantemente su nivel político y organizativo y asuman una parte cada vez más importante de las tareas de la revolución. De esta manera, el partido irá creando las condiciones para una auténtica dictadura del proletariado y la extinción final del partido junto a la extinción de las clases en el comunismo.

El capitalismo llegó desde hace tiempo a su última etapa, la del imperialismo. Una de las características más importantes de ésta es la sumisión y el saqueo de los países dominados y la explotación de los pueblos oprimidos. El imperialismo desarrolla y refuerza al hacer ésto a los sepultureros destinados a derrocarlo.

En la época del imperialismo, la revolución proletaria mundial, como lo analizó Lenin, abarca dos grandes corrientes aliadas la una a la otra y dirigidas contra el sistema imperialista: la revolución socialista proletaria en

los países capitalistas y la revolución de nueva democracia en los países semif feudales, coloniales, semi (o neo) coloniales. La revolución en estos dos tipos de países tiene aspectos en común: principalmente, en los dos casos la revolución debe ser dirigida por la clase obrera y por un partido marxista-leninista y lleva, cualesquiera que sean las etapas que deba atravesar, a la dictadura del proletariado y al socialismo; pero el camino de la revolución en los dos tipos de países tiene también diferencias importantes.

Los Países Coloniales y Dependientes

En los países semi-feudales, coloniales, semi (o neo) coloniales, la revolución debe en general atravesar dos etapas: primeramente la de revolución de nueva democracia dirigida por el proletariado y luego la etapa socialista. Aquellos que quieren saltarse absolutamente esta etapa por principio, mezclando de manera ecléctica la revolución democrática y la revolución socialista, causan gran daño a la causa revolucionaria.

Aunque el camino preciso de la revolución en un país en particular dependa de las condiciones concretas que allí existan, las enseñanzas de Mao Tse-tung sobre la guerra popular prolongada son muy pertinentes en este tipo de países. Los revisionistas que atacan la teoría de Mao sobre cercar las ciudades desde el campo, con el pretexto de que ella significó renunciar al papel hegemónico del proletariado, o aquellos que insisten dogmáticamente en que la insurrección en las ciudades es la única forma de tomar el poder en este tipo de países, de hecho atacan la lucha revolucionaria.

La experiencia ha demostrado el hecho de que no es posible liberar este tipo de países del yugo imperialista, y aún menos avanzar en el camino al socialismo, sin la dirección del proletariado y de una línea verdaderamente marxista-leninista. Aunque en general sea posible y necesario desarrollar un frente unido muy amplio en este tipo de países, frente unido que puede incluso a veces abarcar sectores de las clases explotadoras, la experiencia ha subrayado mucho hasta qué punto es importante que los marxista-leninistas conserven la dirección y su independencia política y organizativa; que eduquen ampliamente a las masas en el hecho de que es necesario avanzar hasta el socialismo y finalmente hasta el comunismo; que luchen contra las tendencias al nacionalismo estrecho al mismo tiempo que llevan adelante la lucha por la liberación nacional; que desenmascaren y combatan a la burguesía con los medios apropiados, incluso en lo que respecta a los sectores de la burguesía con los cuales pueden estar aliados en la lucha

contra el imperialismo extranjero y las clases reaccionarias en el poder.

Existe una tendencia innegable a que el imperialismo introduzca elementos importantes de relaciones capitalistas en los países que domina. En algunos países dependientes este desarrollo capitalista ha alcanzado tal importancia que ya no sería correcto caracterizarlos como países semi-feudales; sería mejor calificarlos como países predominantemente capitalistas, aunque se puedan encontrar todavía elementos o vestigios importantes de relaciones de producción semif feudales y que éstos se reflejen todavía a nivel de la superestructura.

En tales países, es necesario hacer un análisis concreto de esas condiciones y sacar las conclusiones apropiadas en lo que respecta al camino a seguir, a las tareas, al carácter y el alineamiento de las fuerzas de clase. En todos los casos, el imperialismo extranjero sigue siendo un blanco de la revolución.

Los Países Imperialistas

En el *Manifiesto Comunista*, Marx y Engels dijeron que, "los obreros no tienen patria". Lenin subrayó que lo anterior se aplica particularmente a los países imperialistas. Siendo éste un principio cardinal del marxismo-leninismo, que es necesario salvaguardar por haber sido deformado por los revisionistas durante decenas de años, es también un principio que reviste una importancia muy particular en la coyuntura actual en que se avecina una tercera guerra mundial. Los comunistas luchan contra toda forma de chovinismo nacional en el seno de la clase obrera y de otros sectores de las masas oprimidas. Esto significa luchar contra toda tendencia a identificar los intereses del proletariado con los intereses de "su propia" clase dirigente imperialista, ya sea con respecto al saqueo de los países coloniales y dependientes, o bien, en particular, en la situación actual, con respecto a la cuestión de lanzarse a una guerra para defender los intereses de la

burguesía. Si estalla una tercera guerra mundial el proletariado debe trabajar activamente para la derrota de su propia burguesía, tratando de transformar la guerra imperialista en guerra civil para derrocar a la burguesía y para establecer la dictadura del proletariado.

Aunque el camino de la Revolución de Octubre tenga una aplicación universal en el sentido de que hay que hacer la revolución por la fuerza de las armas, que hay que establecer la dirección de un partido proletario de vanguardia, establecer la dictadura del proletariado, construir el socialismo, etc., (lo que es válido para todos los países), en los países capitalistas e imperialistas, la Revolución de Octubre sigue siendo la principal referencia para la estrategia y táctica de los marxista-leninistas. Estos deben reconocer que en cada país la revolución tomará formas específicas, deben analizar las condiciones concretas y hacer el balance de la experiencia de lucha de las masas, al mismo tiempo que siguen básicamente la línea leninista en cuanto a las medidas políticas y organizativas a tomar, que son necesarias para preparar la conquista y ejercicio del poder por el proletariado. Una vez más, el hecho de que los revisionistas hayan deformado y renegado de los principios fundamentales del leninismo constituye, no solamente un hecho histórico, sino que un problema actual. Al mismo tiempo que se preste atención al análisis concreto de las condiciones concretas de cada país, es necesario estudiar y aplicar correctamente las tesis de Lenin con respecto a la cuestión de la importancia de elevar la conciencia política de la clase obrera y de llevarla hacia su misión histórica, y de desarrollar su lucha política y revolucionaria, la importancia de la prensa comunista y de combatir la influencia del economicismo prestando atención a los deseos y condiciones de vida de las masas. Debemos también estudiar y aplicar las enseñanzas de Mao Tse-tung de basarse en los profundos anhelos de las masas de cambiar sus condiciones de vida.

III. SOBRE LA UNIDAD DE LOS MARXISTA-LENINISTAS

El proletariado es una sola clase mundial, cuyo único interés histórico consiste en emancipar a la humanidad de toda la explotación y opresión y en abrir el camino a la época histórica del comunismo en todo el mundo. Es por eso que el internacionalismo proletario no puede ser separado del marxismo-leninismo y que es una necesidad permanente para la clase obrera y su vanguardia marxista-leninista en todos los países. Además de esta verdad que es evidente, pero que muchas veces ha sido olvidada, la coyuntura actual exige también que se hagan grandes esfuerzos para desarrollar la unidad de los marxista-leninistas y de los revo-

lucionarios de todos los países, para poder enfrentar las pruebas y las posibilidades que están ante nosotros. De hecho, la unidad de los marxista-leninistas no es sólo objetivamente necesaria, sino que también es algo que exigen cada vez más los revolucionarios y las masas a través del mundo. En este proceso, como en todo, lo decisivo es la línea ideológica y política.

Lenin subrayaba el hecho de que "la unidad es una cosa muy importante y una gran consigna. Pero lo que necesita la causa de los obreros es la *unidad de los marxistas*, y no la unidad entre los marxistas y aquellos que se

oponen al marxismo y lo deforman".

En nuestra opinión, la unidad sólo puede lograrse sobre la base de líneas de demarcación neta y firmemente trazadas con respecto al revisionismo y al oportunismo en todas sus formas. Esas líneas de demarcación no han caído del cielo ni han sido inventadas por gente sectaria, tampoco pueden ser objeto de debates estériles y académicos: esas líneas de demarcación reflejan las formas esenciales y decisivas con las cuales el revisionismo enfrenta al proletariado revolucionario y al movimiento marxista-leninista en el mundo actual.

La defensa de las contribuciones de Mao Tse-tung a la ciencia del marxismo-leninismo constituye una cuestión particularmente importante, actual y urgente en el Movimiento Comunista Internacional y entre los trabajadores conscientes. El principio en cuestión es nada menos que saber si hay que defender o no las contribuciones decisivas de Mao a la revolución proletaria y a la ciencia del marxismo-leninismo y avanzar sobre esa base. Mao Tse-tung ha desarrollado el marxismo-leninismo en los terrenos de la revolución democrática antimperialista que llevan al socialismo; de la guerra popular y de la estrategia militar en general; de la filosofía, en la cual hizo importantes contribuciones al análisis de las contradicciones—esencia de la dialéctica—y sobre la teoría del conocimiento, sus lazos con la práctica y con la línea de masas; también aportó en el terreno de la revolucionarización de la superestructura y de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado y en la lucha contra el revisionismo en los terrenos teórico y práctico. Se trata entonces, nada menos que de defender el marxismo-leninismo mismo. La dirección teórica y práctica de Mao constituye un desarrollo cuantitativo y cualitativo del marxismo-leninismo en numerosos frentes, y la concentración teórica de la experiencia histórica de la revolución proletaria en estas últimas décadas. Vivimos en la época del leninismo, esto es, la del imperialismo y la revolución proletaria. Al mismo tiempo afirmamos que la obra de Mao Tse-tung es una nueva etapa en el desarrollo del marxismo-leninismo. Sin defender las contribuciones de Mao y sin construir sobre la base que constituyen, no es posible derrotar al revisionismo, el imperialismo y la reacción en general.

Ligado muy íntimamente a lo dicho anteriormente está la necesidad de oponerse vigorosamente a los nuevos dirigentes revisionistas en China, que han derrocado la dictadura del proletariado y que están restaurando el capitalismo. Han capitulado completamente ante el imperialismo y piden que los demás les sigan en este camino; hoy lo hacen bajo su teoría estratégica "de los tres mundos", teoría reaccionaria que tratan ante los ignorantes de

hacer pasar fraudulentamente como si fuese obra del propio Mao.

Los revisionistas soviéticos y los partidos revisionistas que tienen lazos con ellos, siguen siendo feroces enemigos del proletariado. Durante estos últimos años, los revisionistas soviéticos han tomado una actitud más decidida con respecto a las potencias imperialistas occidentales. Esto es consecuente con sus necesidades en tanto que gran potencia imperialista a la cabeza de un bloque imperialista rival. En varias ocasiones, para tratar de extender su dominio imperialista, han intervenido directamente con sus fuerzas militares o han utilizado a los revisionistas vietnamitas o cubanos que forman parte de su bloque. Esto se ha hecho muchas veces bajo la máscara del "internacionalismo". Los partidos revisionistas históricamente ligados a la URSS han preconizado líneas contrarrevolucionarias como la de la "vía pacífica" y del "compromiso histórico" con la burguesía. En otras oportunidades los partidos revisionistas preparan golpes de estados militares y acciones armadas aisladas de las masas. Es necesario estudiar y analizar más a fondo el papel y la naturaleza de los partidos revisionistas hoy en día, a la vez en particular y en general, pero en todo caso es completamente claro que constituyen enemigos feroces de la revolución proletaria y que el hecho de desenmascararlos y de derrotarlos, debe ser un elemento esencial del desarrollo del movimiento revolucionario del proletariado y de la movilización de las masas en la lucha revolucionaria.

El Partido del Trabajo de Albania y su dirección, han caído completamente en los bajos fondos del revisionismo. Poco después del golpe de estado contrarrevolucionario en China, el PTA atrajo un cierto número de verdaderos revolucionarios porque se oponía a ciertos aspectos de entre los más grotescos de la camarilla de Teng Siao-ping y Jua Kuo-feng en China, en particular en lo que respecta a la línea internacional. Muy rápidamente sin embargo han superado incluso a Teng y a Jua en la virulencia de sus ataques contra Mao y contra el pensamiento de Mao Tse-tung. Los dirigentes del PTA han tomado posiciones trotskistas clásicas sobre un cierto número de cuestiones, incluso sobre la naturaleza de la revolución en los países semi-feudales y semi-coloniales, excluyendo la guerra popular como forma de lucha revolucionaria, etc. Lo que es aún más importante, es que su posición se acerca cada día más a la línea revisionista soviética sobre una cierta cantidad de cuestiones importantes y de sucesos mundiales determinantes como apareció en la invasión de Camboya por Vietnam, en el levantamiento de los obreros de Polonia y en sus ataques contra Mao similares a los de los soviéticos.

La influencia trotskista se ha visto reforzada con el revisionismo en general y particularmente en el último tiempo con el ascenso de los revisionistas en China y las posiciones revisionistas del PTA. Las organizaciones y partidos que suscriben este comunicado llaman a ligar la lucha contra el revisionismo a la lucha contra las posiciones aparentemente izquierdistas de los trotskistas pero profundamente derechistas en su esencia. Especialmente llaman a oponerse: a su línea "purista", "obrerista", de negarse a toda alianza con el campesinado u otras fuerzas no proletarias, en particular a la política de frente único contra las clases reaccionarias en el poder; al rechazo de la posibilidad de tomar el poder e iniciar el período de transición socialista en un sólo país; a la forma economicista de ver las luchas de masas y en cuanto a concebir la transición al comunismo básicamente como un desarrollo de las fuerzas productivas.

Las organizaciones y partidos signatarios destacan el aumento del peligro de la socialdemocracia que se encuentra en el poder en varios países y que sigue siendo un Caballo de Troya de los intereses imperialistas occidentales. Además de sus tácticas habituales de conciliación, la socialdemocracia busca en algunos países formar o influir en grupos armados para incidir en una situación de cambio. Los marxista-leninistas deben combatir firmemente su influencia de masas y denunciar todas sus tácticas. Hoy en día, no es solamente posible, sino que es una necesidad vital, tomar medidas importantes para unificar a los auténticos marxista-leninistas en base a las líneas de demarcación claras que han aparecido, y ante las tareas urgentes del movimiento internacional. También es necesario continuar el estudio, la discusión y la lucha en forma colectiva sobre muchas cuestiones importantes. Esto es particularmente evidente en relación con la necesidad de desarrollar una comprensión mucho más amplia y profunda del Movimiento Comunista Internacional. Como lo dijera el Partido Comunista de China en 1963, cuando era un verdadero partido comunista, en su polémica con los revisionistas soviéticos, en lo que respecta a la historia del Movimiento Comunista Internacional (y del movimiento de liberación nacional): hay "muchas lecciones y experiencias que sacar: hay experiencias de las cuales hay que alegrarse, y otras de las cuales hay que lamentarse. Los comunistas y los revolucionarios de todos los países tienen que abordar esas experiencias de éxitos y fracasos y estudiarlas seriamente para sacar conclusiones correctas y lecciones útiles". Hoy a la luz de las experiencias positivas y negativas aún más significativas que han acaecido desde esa época, y teniendo en vista la situación actual y las posibilidades futuras, esta orientación ad-

quiere una significación mayor. Es más decisiva la necesidad de atreverse a pensar y analizar en forma más profunda y penetrante para actuar de manera más audaz.

Antes que el revisionismo moderno se sacase la máscara abiertamente en la URSS y en diferentes países, existían ya en el seno del Movimiento Comunista Internacional diferentes concepciones erróneas que facilitaron el desarrollo de ese revisionismo. Junto a los innegables aportes que prestó la III Internacional a la unidad del proletariado internacional, a la creación de partidos comunistas y a sus luchas; y al gigantesco rol de la Revolución de Octubre que inició la época de las revoluciones proletarias y abrió paso a la construcción del socialismo en la Unión Soviética, nos concierne a los comunistas hacer un balance crítico de estas experiencias, que permita explicar a la luz del marxismo-leninismo la toma del poder por la burguesía en dicho país y otras naciones socialistas así como aprender también de los errores y desviaciones que se dieron y valorar el grado de influencia de ellos en la corrupción oportunista de la mayor parte del Movimiento Comunista Internacional. Frente a la desmoralización que estos hechos han producido en vastos sectores de masas y frente al aprovechamiento que hacen de ellos los sectores burgueses, presentándolos como muestras del "fracaso" del marxismo, nos compete a los comunistas demostrar que no es el socialismo científico el que ha fracasado y que, por el contrario, él nos permite dar cuenta de los factores objetivos y subjetivos que los han generado. Entre otras cosas tenemos que investigar y debatir las experiencias de la III Internacional y las razones que condujeron a su autodisolución; la manera como fue resuelta durante la última guerra mundial, la relación entre la lucha revolucionaria contra la burguesía y el imperialismo y la consigna de formar un frente unido anti-fascista, así como la justificación misma de esta consigna; el origen de tendencias revisionistas, como el browderismo, que sembraron la confianza en que podría lograrse una paz duradera y un mejoramiento de las condiciones de vida de las masas, sobre la base de acuerdos entre la Unión Soviética y las potencias imperialistas que combatieron contra los estados fascistas, así como de las tendencias conciliadoras a que ellas dieron lugar; las raíces profundas que condujeron a la restauración del capitalismo en la URSS y otros países socialistas, prestando atención especialmente al tratamiento que en ellos se dio al desarrollo de la lucha de clases y a una aplicación consecuente de la dictadura del proletariado, a las relaciones entre política e ideología, política y economía y técnica, a la línea de masas, a la correcta solución de las contradicciones en el seno del pueblo y con el

enemigo sobre la base de movilizar a las masas, a la relación entre centralismo y democracia en el seno del partido y a la relación de éste con las masas. Esclareciendo estos problemas, al margen de las calumnias de los trotskistas y otros enemigos de la revolución, lograremos importantes enseñanzas para el desarrollo de la revolución.

En resumen, pensamos que para la unidad de los marxista-leninistas es esencial profundizar el estudio para hacer un balance de la actividad teórica y práctica de los comunistas en el período de la III Internacional, la segunda guerra mundial, y en especial las causas de la llegada al poder de los revisionistas en los países en que el proletariado llegó al poder, especialmente en la Unión Soviética y en China.

Los partidos y organizaciones que firman han recibido y discutido un importante proyecto de texto preparado en conjunto por el Partido Comunista Revolucionario de Chile y por el Partido Comunista Revolucionario de los Estados Unidos. Los signatarios estiman que el texto es, a grandes rasgos, una contribución positiva hacia la elaboración de una correcta línea general para el Movimiento Comunista Internacional. En esta perspectiva, el texto debería ser difundido y discutido, no solamente en el seno de las organizaciones que firman este comunicado, sino también en las filas del Movimiento Comunista Internacional en su conjunto.

Para llevar a cabo la lucha contra el revisionismo en su conjunto y para ayudar al proceso

de desarrollo y de lucha por una línea general correcta en el Movimiento Comunista Internacional, los firmantes acordaron publicar una revista internacional. Esta revista puede y debe ser un arma muy importante para ayudar a unir ideológica, política y orgánicamente a las fuerzas de los auténticos marxista-leninistas.

Los partidos y organizaciones que suscriben este comunicado, insisten en la necesidad de no solamente conservar el contacto, continuar la discusión y la lucha entre ellos, sino también en buscar activamente a otros verdaderos marxista-leninistas en el mundo y desarrollar relaciones con ellos, en llevar a cabo la lucha ideológica y el trabajo político para ganar sectores aún más amplios del Movimiento Comunista Internacional para consolidar la posición revolucionaria y reforzar sus luchas.

La coyuntura actual en el mundo y en el Movimiento Internacional ponen al proletariado revolucionario, a los pueblos oprimidos y a los marxista-leninistas frente a grandes tareas, grandes pruebas, y sobre todo frente a grandes oportunidades. El marxismo-leninismo, ciencia del proletariado revolucionario, ha sido siempre forjado y templado en la fragua de la lucha de clase. Hoy debemos enfrentar este desafío, ponernos a la altura de las condiciones objetivas, reconstituir la unidad de los marxista-leninistas sobre la base de una correcta línea política y hacer el balance de las experiencias del pasado, luchar por el internacionalismo proletario, y haciéndolo avanzaremos hacia el comunismo en todo el mundo.

Ceylon Communist Party
Groupe Marxiste-Léniniste du Sénégal
Mao Tsetung-Kredsen (Dinamarca)
Marxist-Leninist Collective (Bretaña)
New Zealand Red Flag Group
Nottingham Communist Group (Bretaña)
Organizzazione Comunista Proletaria Marxista-Leninista (Italia)
Partido Comunista Revolucionario de Chile
Pour l'Internationale Proletarienne (Francia)
Reorganization Committee, Communist Party of India
(Marxist-Leninist)
Revolutionary Communist Party, USA
Unión Comunista Revolucionaria (República Dominicana)
Unión de Lucha Marxista-Leninista (España)*

otoño 1980

* Previamente, Grupo para la Defensa del Marxismo-Leninismo (España)

USA: Solidaridad con los Acusados Mao Tsetung

Cuando el revisionista Teng Siao Ping visitó los Estados Unidos de Norteamérica, en Enero de 1979, el PCR de los Estados Unidos organizó varias acciones y manifestaciones de repudio. En una de esas manifestaciones, que fué atacada violentamente por la policía, fueron arrestados e inculcados 17 militantes y simpatizantes del Partido Comunista Revolucionario de los Estados Unidos, entre ellos su presidente Bob Avakian.

El gobierno norteamericano se ha lanzado violentamente contra el PCR de los Estados Unidos, reprimiéndolo en todos los sentidos, entre otros a través de una farsa judicial contra estos 17 compañeros, llamados los "acusados Mao Tsetung", pues justamente manifestaron contra Teng Siao Ping, símbolo del derrocamiento de la revolución China y de la política

de Mao Tsetung.

A pesar de todas las maniobras de intimidación, el PCR de Estados Unidos ha continuado su trabajo revolucionario en todos los terrenos.

Ante esta situación es necesario apoyar firmemente a los acusados Mao Tse-tung, dando a conocer esta situación, enviando telegramas y cartas de protesta a las embajadas de Estados Unidos en los distintos países y al tribunal norteamericano: DC COURT OF APPEALS, 500 INDIANA AVENUE, WASHINGTON, D.C. 20009, etc.

Publicamos a continuación el texto de una declaración elaborada por el Comité Nacional para Liberar a los Acusados Mao Tsetung, que en estos momentos esta circulando para recoger firmas.

A la Corte Suprema de EU:

Nosotros, los signatarios, condenamos la persecución continua y en aumento por parte del gobierno contra Bob Avakian, Presidente del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, y los otros 16 Acusados Mao Tsetung. En decisiones del 21 de octubre de 1980 y del 2 de enero, 1981, la Corte de Apelaciones de Washington, D.C. reinstauró las escandalosas acusaciones, previamente revocadas, que amenazaban a cada uno de los acusados con 241 años de cárcel. Con esto, el gobierno ha quitado el velo aún más de la motivación política que ha sido la base de este caso desde el comienzo.

La vendetta legal del gobierno contra los Acusados Mao Tsetung se originó a partir de una manifestación contra la visita del Vice-Premier chino Deng Xiaoping el 28 de enero de 1979, que fue atacada por la policía, lesionando a docenas de participantes y arrestando a 78. Protestas inmediatas y sostenidas contra el ataque policiaco y contra el enjuiciamiento descaradamente político que lo siguió, han llovido sobre Washington. Pero la determinación del gobierno de llevar a cabo este acto de represión política apenas velado es tal, que ha cerrado todo mecanismo legal para prevenir este complot político, con la excepción de una apelación directa a la Corte Suprema. Ahora se está presentando una petición ante dicha Corte.

EXIGIMOS QUE LA CORTE SUPREMA DE AUDIENCIA A ESTE CASO Y QUE SE PONGA FIN A ESTE ENJUICIAMIENTO DESCARADAMENTE POLITICO DE UNA VEZ POR TODAS.

Los hechos revelan innegablemente el carácter de represión política de este caso:

- Arrestados con acusaciones de delitos menores (misdemeanor), los acusados recibieron entonces acusaciones de felonías, y esto a su vez fue seguido por dos autos de acusación formulados por el gran jurado ¡subiendo los cargos a 25 felonías cada uno!
- La gran mayoría de las acusaciones se dice que fueron cometidas por "atacantes no-identificados", o cometidas contra "agentes policiales no-identificados". Casi la mitad de los enjuiciados, entre ellos Bob Avakian, no han sido acusados de ningún acto criminal específico identificable. Según el gobierno: "por su presencia y participación a sabiendas, cada uno de los acusados ayudó y encubrió todo asalto cometido..."

- Una moción previa al juicio entablada por el gobierno, va al grano de la ofensa política que en realidad está enjuiciando. "El gobierno tiene la intención de introducir como evidencia aquellas porciones del discurso del Acusado Avakian ante una conferencia de prensa el 25 de enero de 1979". "La teoría del gobierno es que el discurso de Avakian y las acciones y declaraciones en la iglesia son admisibles contra todos los acusados porque ellas fomentaron una empresa conjunta en la que todos los acusados estaban involucrados". En otras palabras, la acusación es esencialmente una de conspiración, y la ofensa es que Bob Avakian presentó sus opiniones y crítica del nuevo gobierno de China y su alianza con EU, tras la muerte de Mao Tsetung.
- En respuesta a una petición de la defensa de combinar los juicios de dos grupos de acusados inicialmente procesados en diferentes autos de acusación, el gobierno lanzó un nuevo auto de acusación doblando los cargos contra todos los acusados. En la corte, el gobierno declaró que "sólo le dijo a los acusados lo que habían pedido". Bejo la presión de protestas en ascenso por todo el país, el juez del jurado desechó todas las acusaciones, declarando que el gobierno obviamente estaba comprometido en "venganza de la fiscalía".
- En apelación por el gobierno, las acusaciones fueron reinstauradas por una decisión de 2-1 de la corte de apelaciones, la que reconoció y admitió que estaba descartando precedentes legales establecidos, para redefinir la "venganza de la fiscalía". Esto le ofreció una conveniente careta a los actos contradictorios y políticamente motivados de la fiscalía, desbrozando el camino para que el gobierno procediera a toda velocidad con el complot.

La obvia falta de solidez del caso del gobierno sirve solamente para poner en relieve más vividamente la naturaleza perversa y abiertamente política de este ataque.

En tanto que los miembros del Klan y los Nazis son absueltos de asesinato cometidos en plena luz del día en Greensboro; en tanto que los agentes de la policía de Miami, culpables de asesinato según sus propias admisiones, son puestos en libertad; y en tanto que el gobierno de EU escala sus preparativos para guerra, 17 personas, los Acusados Mao Tsetung, encaran ahora tres condenas perpetuas.

Esta no es la primera vez que hemos visto tales ataques políticos por el gobierno de EU. NO seremos espectadores pasivos y callados, ni permitiremos que continúe esta descarada represión política. Exigimos que se retiren las acusaciones en el caso de los acusados Mao Tsetung para siempre.

Comité Nacional para Liberar a los Acusados Mao Tsetung

Declaración del PCR de Chile de Apoyo al Pueblo Salvadoreño

El heroico pueblo salvadoreño, luchando con las armas en la mano por conquistar su liberación, se ve enfrentado estos días a un nuevo y gran peligro: La intervención abierta del imperialismo norteamericano.

Cada día más, el imperialismo yanqui apoya la Junta cívico-militar de orientación demócrata-cristiana, aumentando su ayuda económica y militar, tanto en armas, como con el envío de "consejeros" militares. Ahora, junto con apoyar más aún a las dictaduras latinoamericanas, entre ellas la tiranía de Pinochet, el imperialismo yanqui prepara una intervención abierta para ahogar en sangre la lucha del pueblo salvadoreño.

Frente a esta situación, el Partido Comunista Revolucionario de Chile llama a intensificar la solidaridad internacional con la lucha del pueblo de El Salvador. Es necesario apoyar con todas las fuerzas la lucha del pueblo salvadoreño por conquistar su verdadera liberación.

El combate de las fuerzas revolucionarias y populares de El Salvador es de gran importancia para la lucha de los pueblos latinoamericanos, y nos da grandes lecciones al mismo tiempo. Por un lado el pueblo salvadoreño ha logrado, en un agudo proceso de lucha, la *unidad* de las distintas fuerzas y sectores antidictatoriales, y lo más importante es que esa unidad ha sido lograda en torno a la lucha armada y al combate por el derrocamiento de la dictadura. Ese es el camino a seguir para conquistar la libertad.

El que cada pueblo decida su propio destino es un problema de principio, que nuestro Partido defiende con much fuerza. Tal como nos hemos opuesto a las intervenciones del imperialismo yanqui en Santo Domingo, Vietnam, etc., y tal como nos hemos opuesto a la invasión del social-imperialismo ruso en Checoslovaquia y Afganistán, nos oponemos a toda intervención extranjera contra la lucha de un pueblo, y hoy concretamente nos levantamos contra la intervención yanqui en El Salvador. Ni las revoluciones se exportan, ni el imperialismo puede aplastarlas cuando el pueblo está unido y armado política y militarmente.

**!!!APOYEMOS LA LUCHA DEL PUEBLO
SALVADOREÑO POR SU LIBERACION!!!**

**!!!NO A LA INTERVENCION DEL
IMPERIALISMO YANQUI!!!**

Comisión Internacional del
Comité Central del
Partido Comunista Revolucionario de Chile.

24 de febrero de 1981

Cartas

Venezuela, 20 de diciembre 1980

Estimados compañeros:

Por la presente hacemos llegar copia del Comunicado que expresa nuestra posición en relación a la dolorosa muerte del camarada Jovito Fuastino Lugo, Segundo Comandante del Frente Américo Silva y miembro del Comité Político de nuestro Partido.

La intención es que ustedes puedan contribuir con su solidaridad a objeto de desmascarar la ofensiva represiva desatada desde hace meses contra el movimiento popular y nuestro Partido por parte del gobierno venezolano.

En la zona del oriente del país y en los Estados Guárico y Anzoátegui las detenciones, allanamientos, asesinatos y la movilización policial y militar contra la población urbana y rural se ha intensificado.

A nivel internacional se desarrolla una campaña intentando ocultar la realidad de los acontecimientos dentro de esta democracia militarizada venezolana, la cual en este

momento mantiene su apoyo en armamento y dirección militar a la sanguinaria Junta de Gobierno de El Salvador sobre la base de su identidad social cristiana.

Internamente en nuestro país se combinan la represión con la propaganda buscando confundir a las masas, aislarnos de ellas para lanzar contra nuestro Partido una ola represiva a fondo procurando golpes contundentes, esto demuestra el avance y los logros alcanzados por el Partido en la preparación y organización del pueblo para la lucha y la conquista de su liberación total.

Contamos con vuestra solidaridad internacionalista.

Esperamos tener pronto noticias de ustedes.

Reciban todos el fraterno abrazo de nuestra parte, con el mismo cariño de siempre.

Fraternalmente,
J.P.A.

COMUNICADO

República de Venezuela
Partido BANDERA ROJA
Frente Américo Silva
Comité Político y Comandancia

Cumplimos con el penoso deber de informar la muerte de nuestro entrañable camarada JOVITO FAUSTINO LUGO, miembro del Comité Político Nacional de nuestro Partido y Segundo Comandante del Frente Américo Silva.

El deceso del camarada ocurrió cuando al mando de una unidad operativa del FAS procedía a ejecutar la expropiación de un dinero que trasladaba el Servicio Panamericano de Protección. Los hechos tuvieron lugar en el tramo carretero del guri a Ciudad Piar, en el Estado Bolívar.

En el desarrollo de la operación y siguiendo el plan trazado, se hacían esfuerzos por evitar causar víctimas tanto del personal que custodiaba el dinero como de ocasionales transeúntes. Valiéndose de esto, un personal del Panamericano de Protección que iba detrás del camión blindado en un carro sin distintivos y vestidos de paisanos, sorprendieron al camarada Lugo y a otro camarada que resultó herido de gravedad. Inmediatamente intervino

en apoyo al Servicio Panamericano una unidad de la Guardia Nacional que le servía de protección en el traslado.

La operación de expropiación al Panamericano de Protección es una operación legítimamente revolucionaria, ordenada a la Comandancia del FAS por nuestro Comité Político Nacional. El desarrollo del movimiento revolu-

Un muerto y un herido

Nueve Hombres Armados Intentaron Atracar un Camión Blindado

El mismo transportaba 4 millones de bolívars para la Ferrominera Orinoco, desde Puerto La Cruz. El hecho ocurrió cerca de Ciudad Piar en el estado Bolívar.

Nueve hombres armados intentaron atracar un camión blindado que transporta 4 millones de bolívars, con los que la empresa Ferrominera Orinoco pagará los salarios de sus trabajadores.

El atraco fue frustrado por efectivos de la Guardia Nacional adscritos al destacamento de Ciudad Piar. Estado Bolívar, al percibirse de que los hombres del transporte blindado estaban siendo atacados a tiros y resultó el atacante disparándose un arma.

En el momento entre los ladrones y los efectivos militares y guardias, cayó muerto uno de los atacadores, mientras otro resultó herido.

El herido fue trasladado al hospital de la Ferrominera Orinoco en Ciudad Piar, donde los médicos tratarán de salvarle la vida, mientras el cadáver del otro atacante está en manos de la policía, para tratar de dar con la identidad del sujeto.

El resto de la banda luego del mismo hecho, logró in-

tervenir en los hechos y escapar, escapando de la fuga y vuelto orgulloso por los sucesos.

La información dada a conocer por el Comisario Luciano Blandino de la Jefatura de la Policía Terrestre del Estado Bolívar, señala que el hecho se produjo a las 11:30 minutos de la mañana, cuando el vehículo blindado se dirigía a Ciudad Piar y el resto del suceso se dio en el camino entre Piar y Ciudad Piar.

La zona en donde ocurrió el hecho, es un terreno que pertenece a la empresa Ferrominera Orinoco, específicamente donde se encuentra el campamento de los guerrilleros Antonio Silva, que fue su punto de partida para el ataque.

El camión blindado pertenece a la empresa blindada de cemento, cuya oficina principal está ubicada en Puerto La Cruz y la zona del suceso es la madrugada de esta ciudad. Desde Ciudad Piar en el estado Bolívar, llevando la misma cantidad de dinero para la empresa estatal del hierro.

Diario de Oriente
INFORMATIVO INDEPENDIENTE

Barcelona, Martes 20 de Diciembre de 1980

cionario, de nuestro Frente Guerrillero y de nuestro Partido requiere de financiamiento. Ese financiamiento se obtiene en base a nuestros propios esfuerzos y basado en la contribución que nos brindan las masas populares, en la cotización de nuestros militantes, amigos y colaboradores, en actividades especiales de finanzas y en expropiaciones a los grandes capitalistas o terratenientes. Nunca el dinero así obtenido ha sido utilizado para beneficio personal o para vidas fastuosas. Lo prueba así nuestra austera vida. Lo cual nos diferencia de cualquier actividad similar que se hace para fines de lucro personal. La razón moral de un acto de expropiación revolucionaria viene dada por los propósitos y fines a los cuales sirve el dinero obtenido; que no es otro que la liberación de nuestro pueblo de la explotación y opresión en que vive y en cuanto el dinero expropiado pertenece a las clases que viven de robar el

trabajo ajeno.

Quienes como los del Servicio Panamericano y la Guardia Nacional—matan por defender el dinero de los ricos, cometen un crimen que como éste, el pueblo sabrá castigar en su oportunidad. Nadie puede justificarse diciendo que mata defendiendo los bienes de los explotadores por que le pagan un sueldo para eso; más bien tal defensa sirve para evidenciar la clase de bandidos que son quienes así razonan.

Es profundamente dolorosa para nosotros la pérdida de Faustino Lugo. El en su condición de humilde trabajador de origen campesino, con su consecuencia revolucionaria, con su decisión, arrojo y valentía en el combate, con su inquebrantable firmeza ante las torturas a que fué sometido por la policía y el ejército burgués, con su indomable voluntad de lucha y de trabajo, con su alegría y sus deseos permanentes de aprendizaje y con su espíritu fran-

AGENCIA DE FESTEJOS
EL BANCHÓN
Dirección: Avda. 5 - N° 56
El Tigre
Teléfono: 33687

Antorcha
EL ROTATIVO DE ORIENTE

MARTES 9 DE DICIEMBRE DE 1980

Metalúrgia y Tratamiento S. A.
CROMADO GALVANIZADO
SUPLIDOR DE FORD MOTORS VENEZUELA
Reparación de para-bloques, instalación de SUPER TOPES y Platinas.
Av. España c/ta Padua
Tel. 33900 - El Tigre (683)

En Bolívar

Muerto un Guerrillero y Herido otro Cuando

SE ENFRENTARON A LAS FAC

- Los irregulares trataron de atracar un camión de valores en las cercanías de Ciudad Piar, Estado Bolívar, para llevarse cuatro millones de bolívares.
- La custodia del camión blindado, la Guardia Nacional, sorprendió a quince hombres y los batió a tiros.
- Los sujetos portaban poderosas armas de guerra, granadas y bombas molotov.

CIUDAD BOLÍVAR. (Exclusivo: Alexander Compiani). Los peligrosos delincuentes y un ex-guerrillero fueron abatidos a tiros por una comisión de la Guardia Nacional en horas de la mañana de hoy —ayer—, cuando trataron de atracar a un camión del Servicio Panamericano de Protección que se dirigía a Ciudad Piar, llevando más de cuatro millones de bolívares para el pago de las utilidades del personal de la Ferrominera Orinoco. En la balacera resultó muerto en el sitio uno de los individuos y otro resultó gravemente herido, siendo ingresado al puesto de emergencia del Hospital "Ruiz y Páez".

La información fue suministrada en rueda de prensa por el Comisario Libano Hernández, jefe de la Dele-

gación de la Policía Técnica Judicial, indicando que varios sujetos fuertemente armados con pistolas, revólveres y metralletas se apoderaron a un lado de la carretera que conduce a Ciudad Piar, cerca de Santa Rosa, e interceptaron el camión del Servicio Panamericano de Protección que llevaba el cargamento millonario para los trabajadores ferromineros.

—El enfrentamiento

—agrega— entre los militantes y los delincuentes se presentó cuando los individuos se atravesaron en la vía para saquear el camión que iba con el dinero, para una comisión de las FAC que lo custodiaba a pocos metros atrás, frustró el atraco. Si la custodia no hubiera sido efectiva, el atraco pudo haberse consumido, dijo el jefe policial.

Al lugar de los hechos se presentaron, pocos minutos

después, comisiones de la PTJ de San Félix y Ciudad Bolívar, encabezadas por los jefes policiales Libano Hernández, doctor José Peralta Rosales y los Inspectores Bladimiro Mata, de Ciudad Bolívar, y Narciso Carpio Osorio de San Félix, quienes dirigen las operaciones en un intento por lograr la captura de otros cuatro sujetos que huyen en las zonas boscosas del Distrito Heres.

Los asaltantes no pudieron llevarse el dinero gracias a la oportuna intervención de la Guardia Nacional.

A las tres de la tarde, en el momento que producimos es-

ta información, no habían sido identificados ni el delincuente muerto ni el herido. El baleado recibió un proyectil en la cabeza y otro en la clavícula derecha, y posiblemente muera, porque los médicos no dan esperanzas de vida.

Desde tempranas horas de la mañana se vio en todas las carreteras del Estado una movilización de todos los cuerpos policiales, incluyendo a la DISIP, DIM, PTJ, Guardia Nacional y el Ejército.

A última hora se supo que el muerto vestía un uniforme militar y se presume que sea

un guerrillero. Se le hizo las necropsias respectivas para obtener la identificación en el día de hoy.

Libano Hernández aseguró que los sujetos, en total cerca de 15 hombres, portaban granadas, bombas molotov y armas largas. La intención de los asaltantes era la de volar el camión blindado para cargar con el dinero.

El hecho ocurrió pasadas las seis de la mañana en las cercanías de Santa Rosa, cuando el camión del Servicio Panamericano de Protección llevaba más de cuatro millones de bolívares para el pago de las utilidades y ho-

nificación de fin de año de los trabajadores ferromineros.

El cadáver del presunto guerrillero fue ingresado a la morgue del hospital de Guatuparo, donde se le practicó la necropsia de Ley, y la necropsia para lograr su identificación.

El herido como el muerto, no portaba ninguna documentación personal, recibió un balazo en la cabeza y en la clavícula derecha, y su estado reviste gravedad.

La PTJ cree que puedan ser delincuentes comunes, pero no es descartable que sean guerrilleros.

co y solidario, se ganó el reconocimiento, el respeto y el cariño de todo nuestro Partido, de nuestro Frente Guerrillero y de todos los sectores populares donde le tocó actuar. Así como no tenemos empacho en proclamar nuestro dolor por tan irreparable pérdida, tampoco lo tenemos para admitir que ésta constituye un duro golpe para las fuerzas revolucionarias venezolanas. Pero estamos seguros que nuestro Partido y nuestro Frente, al igual que en casos similares, sabrán recuperarse del golpe recibido. Estamos seguros que ni éste ni ningún otro golpe podrá salvar al capitalismo dependiente dominante en nuestro país, de su destrucción.

El camarada Faustino Lugo muere cuando el pueblo comienza a levantarse, cuando la democracia burguesa empieza a descubrirse en toda su decadencia y podredumbre, cuando la crisis que vive la sociedad venezolana se agudiza y en momentos como éste, donde nuestro Partido obtiene éxitos en su política

diaria, confiamos en que muchos brazos del pueblo levanten las banderas que siempre y honrosamente levantó Faustino Lugo.

Nuestro Partido ha probado no amilanarse ante los reveses; nuestra historia es el proceso del forjamiento de una voluntad de acero a toda prueba. Inalterables permanecerán siempre nuestras rojas banderas, símbolo de la lucha por la conquista de la sociedad verdaderamente libre: la sociedad comunista.

¡Honor y Gloria a Faustino Lugo, héroe popular nacional!

¡Viva la Guerra Popular revolucionaria!

¡Contra la violencia de los ricos, violencia de los pobres!

Comité Político Nacional del Partido
BANDERA ROJA
Comandancia del FRENTE AMERICANO
SILVA

Venezuela, 9 de diciembre de 1980.

Hemos Recibido la Siguiete Nota Que Publicamos Textualmente.

En el mes de diciembre del año pasado, a causa de las terribles torturas inflingidas por el Servicio de Inteligencia Militar, falleció en uno de los patios de la cárcel Nacional Modelo, de Bogotá, el destacado militante del Partido Comunista de Colombia-Marxista Leninista (PCC-ML) y combatiente del Destacamento Guerrillero Urbano "Pedro León Arboleda" (PLA) del Ejército Popular de Liberación (EPL): JOSE ORLANDO CASTELLANOS.

Detenido a mediados de 1979, había sido sometido a las más salvajes torturas físicas y psicológicas, a consecuencia de las cuales contrajo una grave afección cardíaca. Sus compañeros de la cárcel, los Comités de Solidaridad y Familiares de los presos políticos habían venido exigiendo a las autoridades carcelarias y al gobierno la prestación de los servicios médicos y asistenciales indispensables y oportunos. Su fallecimiento se produjo, no obstante, en la más completa y premeditada desatención médica, en medio del dolor, la furia y la protesta de todos los presos políticos y comunes.

El camarada Castellanos llevaba muchos años de actividad revolucionaria y era muy querido en el Partido, en el Destacamento Guerrillero y en la cárcel por su firmeza ideológica y política y por su espíritu sencillo y camaraderil.

En la lucha implacable e ininterrumpida que libra el Partido desde su reestructuración, contra todas las manifestaciones de la reacción y el oportunismo, dentro y fuera del Partido, el camarada Castellanos se destacó siempre por su actividad, perseverancia y consecuencia.

Todos los presos políticos y comunes le rindieron los honores que se merece un combatiente revolucionario. En emocionante homenaje unitario exaltaron sus atributos humanos y revolucionarios, e invitaron a seguir su ejemplo, entre consignas, cantos y discursos revolucionarios.

El terror oficial desatado por el imperialismo y la oligarquía en Colombia, nuevamente ha truncado la vida espléndida de un revolucionario. Es esa la manera como todos los días y varias veces en el día expresan su odio y su crueldad contra el Pueblo. Pero no podrán las hormigas detener el carruaje de la historia. La Guerra Popular se ampliará, a pesar de los innumerables contratiempos, y el Pueblo está dispuesto a soportar todos los sacrificios, por todo el tiempo que sea necesario, para alcanzar la victoria.

¡Viva siempre la memoria del camarada JOSE ORLANDO CASTELLANOS en el Partido, en el EPL y en su Pueblo!

¡MORIR POR EL PUEBLO ES VIVIR PARA SIEMPRE!

D.B.
Enero 1981

Bogotá, 3 de Noviembre de 1980

Estimados Compañeros,

Les comunicamos que hemos recibido diferentes materiales editados por Uds., con mucha atención y análisis hemos estudiado su contenido. En síntesis consideramos valioso el aporte que hacen en defensa del marxismo-leninismo, la lucha abierta contra el revisionismo, el desenmascaramiento y ubicación del imperialismo chino, el análisis de las contradicciones internacionales y particularmente las experiencias vividas en el proceso de la Unidad Popular.

Sin embargo notamos que en la gran variedad de materiales que estudiamos Uds. hacen mucho hincapie en que los "Partidos Comunistas" utilizan como forma principal de lucha la vía pacífica, lo cual no es cierto, por ejemplo en nuestro país cuentan con un aparato militar bastante fuerte, bien pertrechado y con bastante influencia en sectores campesinos, el Partido "Comunista" Colombiano cuenta con un extraordinario aporte económico del socialimperialismo Soviético.

Esto lo podríamos ampliar mejor.

Hacemos llegar a Uds. varios materiales sobre la Represión en Colombia. Esperamos nos sigan enviando más documentos. Pues, son de mucha importancia.

R.S.

NOTA DE LA REDACCION:

El problema que toca el compañero R.S. de Bogotá, es de suma importancia. Si bien Causa ML ha sostenido que los partidos revisionistas utilizan como forma principal de lucha la vía pacífica, no es menos cierto que también utilizan formas armadas, que van desde la lucha guerrillera (como en Colombia) hasta el envío de mercenarios cubanos al Africa o la invasión directa de tropas soviéticas, como en Checoslovaquia o en Afganistán. Sin embargo lo que hemos sostenido siempre es que ellos no movilizan al pueblo para luchar con las armas contra sus principales enemigos, y la experiencia chilena es bastante clara a este respecto.

Sin embargo el problema es bastante más profundo, de allí la importancia del tema. En los años 60, muchas organizaciones revolucionarias y marxista-leninistas denunciaban al revisionismo sólo o principalmente por su negativa a utilizar la lucha armada, sin embargo, la esencia del revisionismo no está en los métodos de lucha que utiliza, sino en los objetivos que quiere lograr, en el tipo de sociedad que quiere instalar, es decir las diferencias con ellos son de fondo y no simplemente de métodos. Sobre esto hemos escrito algunos artículos, por ejemplo en CAUSA ML No. 26 y especialmente este problema esta tratado en el libro de Jorge Palacios "CHILE: UN ENSAYO DE COMPROMISO HISTORICO".

Colombo, 8 de Enero de 1981

Queridos camaradas:

Quería informarles que ayer en la tarde, alrededor de las 4,30, se realizó una exitosa manifestación frente a la embajada de la República Popular China en Colombo. Esta demostración fue organizada por nuestro Partido y grupos aliados. En esta manifestación se alzaron afiches y se gritaron consignas, algunas de las cuales fueron las siguientes:

LIBERTAD PARA CHIANG CHING

LIBERTAD PARA LOS CAMARADAS DE MAO TSE-TUNG

VIVA EL PRESIDENTE MAO TSE-TUNG

VIVA LA REVOLUCION CULTURAL
ABAJO TENG SIAO-PING

La embajada cerró puertas y ventanas, temiéndole a la manifestación, pero los manifestantes lograron romperle varios vidrios.

Les adjunto los recortes de los diarios que cuentan de esta importante manifestación.

Reciban mis saludos fraternales.

N. Sanmugathanan
Secretario General del Comité Central
del Partido Comunista de Ceilán.



Lima, 3 de septiembre de 1980.

Compañera Silvia Chateau;

Reciba Ud. mi cordial y respetuoso saludo. La presente tiene por objeto expresarle mi interés por recibir documentos del PCR de Chile, cuya posición asumida en la valoración de la obra de Mao Tse-tung, nos parece correcta a un sector de la militancia del FEDEP. En nuestra organización, en efecto, se desarrolla una polémica en torno de la obra de Mao Tse-tung, y los documentos del PCR de Chile constituirán para nosotros un valioso apoyo.

Además de los documentos de actualidad que pueda hacernos llegar, mucho le agradeceré enviarme, si le fuera posible, ejemplares del brillante trabajo de Galvarino Guerra, "El Maoísmo, Tercera Etapa del Marxismo-Leninismo".

Sin más por ahora, y esperando su pronta respuesta, quedo de Ud., con saludos atentos.

Julio L. Nelson.
Secretario de Cultura del FEDEP, y
Director de "Bandera Popular",
Organo del FEDEP.

Trujillo, Venezuela

Apreciados camaradas hoy cuando los pueblos del mundo se levantan contra la explotación capitalista, el imperialismo y el social-imperialismo, vienen implementando todo tipo de agregaciones tal es el caso de Afganistán donde las tropas fascistas soviéticas, han implantado un gobierno titere o lo sucedido en Chile donde el Reformismo y el revisionismo echaron las bases para que el Imperialismo utilizara el ejército fascista de Pinochet, demostrando que la lucha entre el proletariado y la burguesía son a muerte y sólo aplicando la guerra revolucionaria prolongada, la clase obrera en alianza con los sectores aliados podrán tomar el poder. Entendiendo la importancia de unir esfuerzos contra la reacción, de USA, China o Rusia, sobre las bases de los principios marxista-leninistas, les escribo para solicitar la revista CAUSA ML, como también que me envíen lista y precio de otros artículos, es bueno aclarar que no poseo el suficiente ingreso económico (estudiante, procedencia campesina) entendiendo la importancia de los aportes económicos para la guerra contra el capitalismo, estoy dispuesto a colaborar a alguna forma.

Se despide de ustedes. G.F.

El camarada M.K. de Finlandia nos escribe el 15 de febrero de 1981, enviándonos sus saludos comunistas en ocasión del 15 aniversario de la fundación del PCR. El camarada M.K. nos solicita una serie de documentos y nos envía una contribución económica.

Hemos recibido también otras cartas, como la de P.R. de Perú, A.D. también de Perú, de la compañera A.L. de Colombia, P.V. de la India y de un camarada de Australia, que se refieren a problemas de contactos o que piden algunos materiales. A todos ellos les hemos escrito directamente.

Queremos, en esta ocasión, recordar a todos los lectores, que la correspondencia debe ser enviada simple (no certificada) pues, si no, es imposible obtenerla. Esperamos entonces seguir recibiendo cartas de nuestros lectores, así como sus opiniones y críticas sobre los artículos, o sobre la actividad y pasado del PCR, como se explica en el artículo publicado en este número en ocasión del llamado al balance autocrítico del PCR de Chile.

La Redaccion.

publicaciones disponibles del P.C.R. de Chile

Entregamos a continuación a nuestros lectores la lista de las publicaciones del Partido Comunista Revolucionario de Chile disponibles para la difusión en el exterior.

Periódico "el pueblo"

Órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario de Chile, reproducción del original editado en Chile

CAUSA ML N° 26, 27 y 28 (En Español)

EDICIONES ML (marxista-leninistas)

50 números de "el pueblo" en la clandestinidad:

Libro conteniendo la reproducción de los primeros 50 números editados después del golpe de Estado, del N° 36 de julio de 1974 al N° 85 de mayo de 1977. Dicho libro contiene además el documento del CC del PCR: "Unidad del Pueblo para combatir al imperialismo y derrocar a la dictadura de abril de 1974" (543 páginas, 20 FF).

Recopilación de documentos del primer congreso del PCR de Chile

Libro de 255 páginas en español, que contiene el programa del PCR, sus estatutos, así como los informes nacionales e internacionales y las resoluciones políticas aprobadas en el primer Congreso del PCR de Chile en febrero de 1966. El libro contiene además una historia del nacimiento del PCR y una introducción que trata de importantes problemas relacionados con el MCI y con la construcción del Partido marxista-leninista en Chile. El libro está dedicado al querido camarada David Benquis, fundador y máximo dirigente del PCR de Chile muerto el 29 de mayo de 1978 (10 FF).

Documentos del PCR de Chile durante el gobierno de la Unidad Popular

Es un folleto que contiene cinco importantes artículos publicados en Causa ML durante el período de la "Unidad Popular" (5 FF).

Algunos problemas de la revolución latinoamericana

Reproducción en francés de un artículo aparecido en "el pueblo" en mayo de 1976 (2 FF).

Viva el décimo aniversario del PCR de Chile (2 FF).

Una política para combatir al imperialismo y derrocar a la dictadura

Folleto en francés conteniendo una entrevista a un dirigente del PCR de Chile en mayo de 1975 y un documento del CC del PCR de junio de 1975 (63 páginas, 5 FF).

Valoración de la obra de Mao Tsetung

Documento del PCR publicado en julio de 1979 (75 páginas, 7 FF) (español, francés e inglés)

Los interesados pueden escribir a: Silvia Chateau B.P. 198, Paris 75864, Cedex 18, Francia enviando los cheques a nombre de Guerrien

Declaración de 4 Partidos de América Latina

Septiembre de 1978 (ediciones en español, francés e inglés, 4 FF).

Algunos elementos para el análisis de la situación mundial

Informe presentado por el secretariado del CC ante el Activo Nacional de cuadros del PCR de abril de 1977, disponible en español en "ediciones ML" y la edición francesa de NBE.

LIBROS, FOLLETOS, VARIOS

Chile: un ensayo de compromiso histórico

Libro en español, francés, e inglés escrito por Jorge Palacios, miembro del secretariado del CC del PCR. Análisis crítico de la experiencia chilena. Edición francesa en dos volúmenes (50 FF) y edición española e inglesa en un volumen (30 FF).

Carta Abierta del PCR de Chile al PC de China

Publicada en español en "el pueblo" N° 93, en francés por "ediciones ML" y en inglés y francés por el Instituto Norman Bethune de Canadá (4 FF).

Documentos de la segunda conferencia nacional del PCR de Chile (mayo 1977)

En español, francés e inglés. (3 FF).

Hacia una nueva traición de Luis Corvalán al pueblo chileno

Reproducción en francés por NBE de un artículo aparecido en "el pueblo" N° 83 (2 FF).

Carta abierta del PCR de Chile al PS (CNR) y al MAPU, septiembre de 1977 (Gratis)

Autocolante del PCR con la bandera chilena (precio de colaboración)

También el PCR distribuye el boletín **pensamiento y acción marxista-leninista en América Latina**, disponibles en español el número 3 y en francés el número 2 y 3. El primer número contenía la declaración de 8 partidos marxista-leninistas de América Latina. Esa declaración está disponible, en español en "el pueblo" y en francés en ediciones NBE (2 FF).

Declaración común de 13 Partidos y organizaciones ML del Mundo. (español, francés, inglés, danés, chino, italiano, alemán, persa ciengalés y tamil 5FF).

Una tarea urgente y concreta



Una de las tareas de la resistencia chilena es la propaganda clandestina, que hoy adquiere aún más importancia, para movilizar a amplios sectores de nuestro pueblo contra la dictadura.

Para asegurar la continuidad y adaptarse a cada sector, la propaganda es descentralizada, es decir, cada Comité de Resistencia debe imprimir sus propios materiales, así la represión no podrá liquidar jamás la propaganda clandestina.

El que cada comité de resistencia cuente con su propio taller de propaganda no es fácil, requiere de una importante cantidad de dinero para arrendar un local, tener máquinas de escribir, mimeógrafos, papel, tintas, stencils, etc., que por las condiciones de gran miseria existente en Chile son difíciles de adquirir.

Por la importancia que tiene el desarrollo de la propaganda clandestina, y como una manera de apoyar concretamente a la Resistencia chilena, es que en el exterior debemos juntar dinero para los talleres de propaganda clandestina.

Todas las contribuciones deben ser enviadas por cheque o giro postal a nombre de Guerrien S. Chateau, B.P. 198, Paris 75864, Cedex 18, Francia.

Compañeros de CAUSA ML, aquí les envío mi colaboración para ayudar a que cada Comité de Resistencia cuente con su propio taller de propaganda, en la lucha contra la dictadura.

Nombre	
Dirección	
.....	10 francos: (\$2.50) para una resma de papel
.....	20 francos: (\$5.00) para un tubo de tinta de mimeógrafo
.....	50 francos (\$12.50) para stencils
.....	100 francos (25.00) para reglas, plantillas, marcadores de stencils, etc.
.....	250 francos (\$62.50) para un planígrafo (mimeógrafo "vietnamita")
.....	500 francos (\$125.00) para una máquina de escribir
.....	1,000 francos (\$250.00) para una mimeógrafo manual
.....	1,700 francos (\$425.00) para un taller sencillo completo

AVISO A LOS LECTORES

La revista CAUSA ML ha efectuado un cambio de dirección. Desde ahora rogamos dirigir toda la correspondencia a:

Silvia Chateau
B.P. 198
Paris 75864
Cedex 18
Francia

SUSCRIBASE A "ANCHA"

Suscribase a ANCHA, boletín mensual de solidaridad con la resistencia chilena disponible en español, francés, Inglés y alemán de la Agencia Noticiosa Chilena Antifascista.

MANDAR toda correspondencia a:
ANCHA, B.P. 59, Paris 75623, CEDEX 13. Francia.



Enviar cheques a la orden de:
Guerrien a: ANCHA, B.P. 59, Paris 75623, CEDEX 13, FRANCIA

Nombre

Idioma

Pais

Dirección

Tarifas de suscripción:

— Europa:

Por un año: 30 francos franceses (de apoyo 100 francos franceses) 50 francos por los otros países

DOCUMENTO CLANDESTINO DE LOS MARXISTA- LENINISTAS CHINOS

Reproducido en Español, Inglés y Francés

Recibido recientemente desde Shangai
por los camaradas del PCR de Estados Unidos

Pedir ejemplares a Silvia Chateau B.P. 198 París 75864 Cedex 18 Francia.
o directamente al PCR de Estados Unidos: R.C.P. Publications P.O. Box 3486
Merchandise Mart, Chicago,
Illinois 60654, USA

审党，也是审复辟
资本主义道路的反动派

APARECIO LA SEGUNDA EDICION DE:

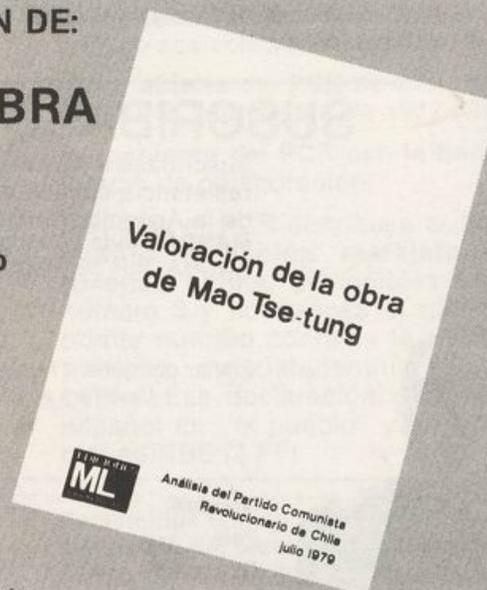
VALORACION DE LA OBRA DE MAO TSE-TUNG

Análisis del PCR de Chile publicado
en julio de 1979 (75 páginas, 7 FF)

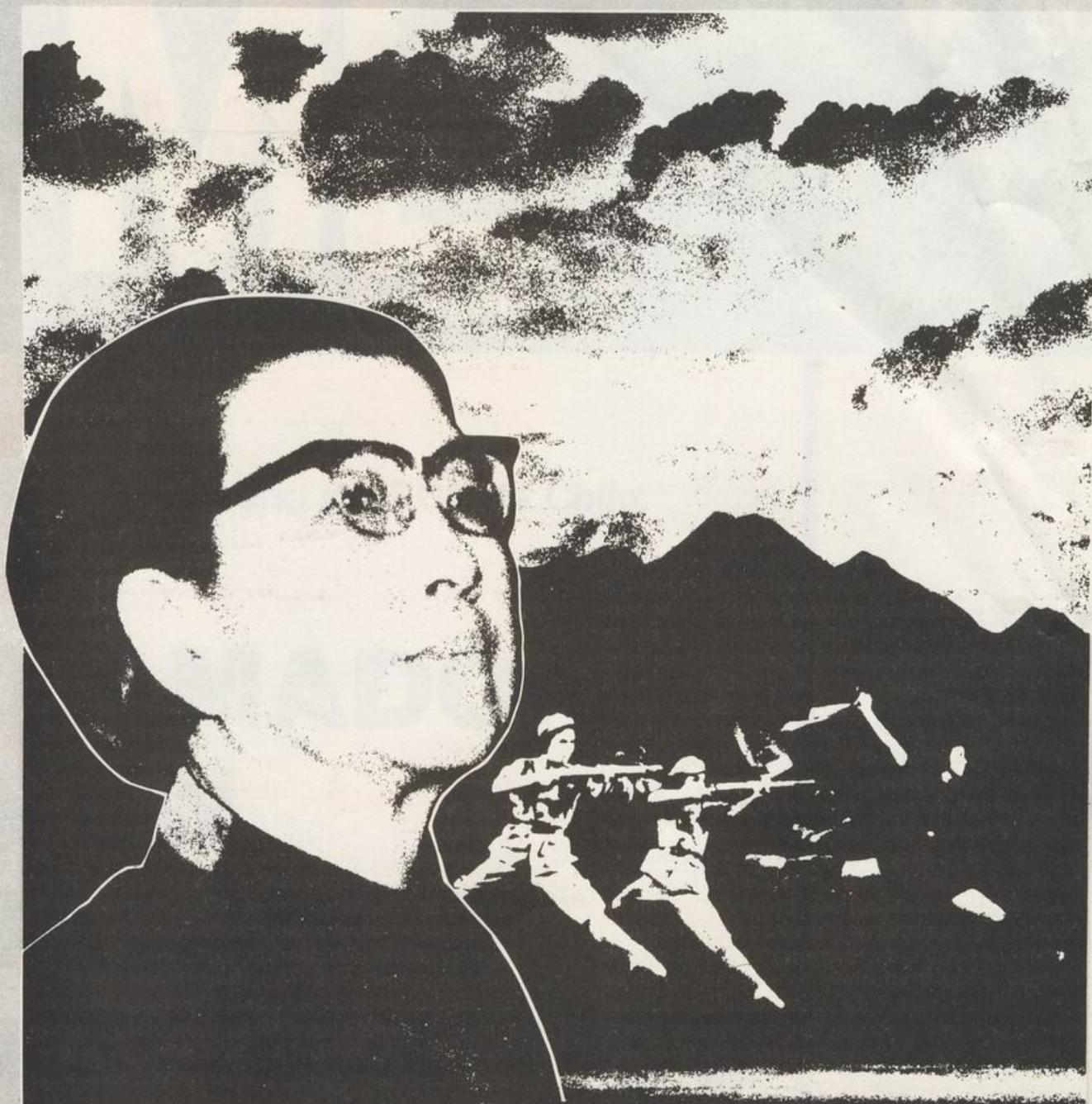
Pedidos a:

Silvia Chateau
B.P. 198
Paris 75864
Cedex 18, Francia

Disponibile en español, francés e inglés



Día Internacional de la Mujer—8 de Marzo 1981



**¡ Romper las Cadenas!
¡ Desencadenar la Furia de la Mujer como Fuerza
Poderosa para la Revolución!**

¡Viva Chiang Ching!